

Caracterización Económica y Ocupación en Tres Arroyos – Provincia de Buenos Aires. Tomo II.

Tauber Fernando Alfredo, Delucchi Diego, Martino Horacio, Longo Jorge, Bognanni Lidia, Pintos Patricia Andrea

Resumen

El presente trabajo fue realizado para la Municipalidad de Tres Arroyos por la Dirección de Asuntos Municipales (DAM) de la Universidad Nacional de La Plata, en el año 1999.

En el Tomo II, se trabaja en la Caracterización Económica y la Ocupación en Tres Arroyos.

En **Caracterización Económica** se aborda:

- Producto bruto interno. Aproximaciones y Contexto General
- El PBI Nacional. Evolución del PBI en la Argentina
- El PBI provincial. PBI PROVINCIA BS. AS.
- El PBI del partido de Tres Arroyos, aproximaciones.
- El PBI per cápita

En **Ocupación** se aborda:

- La Situación Ocupacional
- La situación ocupacional en el país
- Análisis de la condición de la actividad económica por territorio
- Análisis de la condición de la Población económicamente no Activa por territorio
- La Situación en la provincia de Buenos Aires
- Situación del Gran Buenos Aires e Interior de la Provincia
- La situación en Tres Arroyos
- Distribución de la población por condición de actividad económica (P.E.A. y P.E.noA.)
- Demanda de trabajo en Tres Arroyos
- Conclusiones
- La necesidad de definir un rol para la región

Palabras claves

Caracterización, Económica, Ocupación, Tres Arroyos

Tres Arroyos: Reflexiones y Datos para una Estrategia de Desarrollo

CARACTERIZACION ECONOMICA

Producto bruto interno

Aproximaciones y Contexto General

El PBI es una herramienta poderosa ya que nos permite cuantificar el valor agregado de la producción de bienes de consumo y de capital o inversión, dicho en otros términos nos permite medir la generación de riqueza de un país en un período dado, (como referencia metodológica se mide de año a año, y se presentan datos preliminares en forma trimestral). Dicho esto, conviene aclarar que relación existe entre nivel de bienestar y PBI, y de que forma incide en nuestra vidas un PBI alto o bajo. Cuando el valor de la producción aumenta, es probable que más gente consiga trabajo. Cuando el valor de la producción aumenta, con seguridad se reciben mayores ingresos. Es evidente la relación entre el tamaño del PBI y el nivel de empleo y los ingresos nacionales. El volumen del PBI también nos sirve como medida general de lo que podemos comprar en la órbita privada como pública. Esta es la razón por la cual, teniendo todo en cuenta, un aumento de PBI es siempre bienvenido y una caída es desagradable.

Sin embargo el PBI es una medida con errores y engañosa en lo que respecta a nuestro bienestar y se debe comprender tanto la debilidad como la fuerza de este singular indicador económico tan importante.

Debemos consignar que el PBI no nos indica nada acerca de la distribución de los bienes y servicios entre la población, y una buena o mala distribución afecta radicalmente nuestro bienestar. Los países difieren mucho según la manera en que se asignan los bienes y servicios. Como ejemplo citemos a México y Suecia, cuyos PBI son similares, pero no ocurre lo mismo si comparamos el nivel de vida de su población; desde otro ángulo podemos comparar Suecia y EE.UU. que tienen un PBI per cápita similar mientras el PBI total entre un país y otro difiere sustancialmente. De esta manera el tamaño del PBI o el nivel del PBI per cápita no nos permite conocer nada acerca de las consecuencias sociales de ese PBI. Un país rico puede tener mucha pobreza, hacia la cual es indiferente o impotente para corregirla, mientras que en un país pobre puede tener (como generalmente ocurre) una minoría rica.

Asimismo, con las salvedades arriba expuestas, podemos inferir que el PBI todavía es la manera más simple de que disponemos para resumir el nivel general de actividad económica. Si queremos examinar bienestar, debemos buscar indicadores sociales específicos, en relación a ingreso, índices de salud, acceso a la educación, niveles de delincuencia, mortalidad infantil, grado de variedad y abundancia de nuestra dieta, para citar sólo unos pocos, ninguno de los cuales surge del análisis del PBI.

Debemos señalar que Argentina sólo exporta el 8% de su PBI, afectando sus posibilidades de intercambio y la balanza de pagos, entendiéndolo no como un acto voluntario, una decisión, producto del ejercicio de la soberanía política de un país independiente, sino como la expresión del lugar que ocupa la Argentina dentro del concierto mundial encuadrada en la asimétrica relación de los países centrales con respecto a los periféricos.

Trataremos de explicar sucintamente esta teoría: Se identifica como central a una región compuesta por un determinado número de grandes ciudades y sus áreas de influencia, que constituyen el motor de un intenso desarrollo económico y social. Tal desarrollo se sostiene sobre la base de un crecimiento acumulativo, donde los procesos de innovación y cambio realimentan y ensanchan las diferencias con las regiones denominadas periféricas. Asimismo, variados y sofisticados ejes de comunicación concretan la formación de ejes de desarrollo regional. La periferia, por el contrario, es una región poseedora de recursos naturales explotables y caracterizada por la presencia de zonas rurales atrasadas, estructuras industriales declinantes y un estado de estancamiento o escaso crecimiento. La periferia, al subordinarse al centro, recibe pasivamente las innovaciones provenientes del mismo, generalmente ya obsoletas, al tiempo que

renuncia a procesos endógenos de desarrollo. Además, la periferia predominantemente productora de materias primas y demandante de bienes manufacturados producidos por el centro soporta un crónico deterioro de los términos de intercambio (la elasticidad del ingreso de los productos exportados es inferior respecto de la elasticidad del ingreso de los bienes manufacturados importados). El dominio se perfecciona a través del crecimiento autosostenido del centro y se traduce en efectos económicos, sociales, psicológicos, de información, etc., sobre la periferia. En ésta la dependencia lleva el sello de la imitación y de un estilo de desarrollo que se subordina a las estrategias de la región central.

Diversas son las denominaciones que reciben éstos países, se las consideran como sinónimos, aunque cada una de ellas refleja una ponderación mayor para algunas de las características que presentan dichos países. Así nos encontramos con "Países pobres", para quienes hacen hincapié en la distribución del ingreso entre países y también entre ricos y pobres de un país.; "Países en vías de desarrollo" para quienes éstos países se encuentra en el camino hacia el desarrollo, ya sea en forma continua o a través del cumplimiento de sucesivas etapas; "Países no industrializados para quienes el sector secundario tiene una influencia definitiva y "Países subdesarrollados" para quienes consideran a éstos países con una situación estructural e institucional característica que es necesario modificar para aspirar a una situación mejor.

Se debe puntualizar que sobre un determinado hecho (en éste caso el subdesarrollo), existen siempre distintas visiones y distintas explicaciones, todas ellas respondiendo a distintas concepciones ideológicas. Recordemos que las posiciones declaradas "neutrales" no existen y que en aquellos casos que se declama la objetividad y la neutralidad nos llevan, obviamente, a una postura determinada.

Es interesante el análisis del simultáneo crecimiento de PBI y del índice de desigualdad durante la convertibilidad. Mientras el primero creció a una tasa interanual del 6%, la diferencia entre el primer quintil (el 20% más rico), y el último quintil (el 20% más pobre) tiene un crecimiento del 4% anual. Esto nos está indicando que no es condición suficiente el crecimiento del producto para hacer progresiva la distribución del ingreso.

Si bien son evidentes los logros de Plan de Convertibilidad en materia de inflación, en otros aspectos los resultados no son tan claros, por ejemplo la distorsión de precios, el estancamiento salarial, el retraso cambiario con que se comienza a aplicar el plan, el desmantelamiento de la estructura productiva, una apertura indiscriminada acompañada de un relajamiento de los controles aduaneros, concentración económica, y formación oligopólica de precios.

La incorporación de nuevas tecnologías implica que se vaya modificando la combinación de los factores económicos, dentro de ésta cuestión adquiere relevancia central la determinación del empleo y su remuneración media en cada sector. En general el avance tecnológico provoca sustitución del factor trabajo, en especial en los estratos menos calificados; así la demanda disminuye ocasionando una menor cantidad de puestos de trabajo y caída salarial.

La reconversión no es recomendable aplicarla masivamente en todos los sectores económicos y sociales, ya que no todos tienen la posibilidad de asimilarla de manera semejante y al mismo tiempo, sino en forma gradual y apoyado en una planificación previa. Esta debe evaluar como atenuar los efectos, estableciendo una adecuada malla social que contenga a los desplazados en la transición al sistema de acumulación intensiva de capital, para capacitar y reorientarlos en su posterior reinserción. De no llevarlo a cabo de ésta manera se produce un cuello de botella donde por un lado se deteriora la actual estructura productiva, y por otro frena la incorporación de las nuevas modalidades, aumentando el índice de desocupación y marginalidad, agudizando el conflicto social.

Las innovaciones abren el camino para actividades nuevas, nuevas fábricas, pero generan desocupación en un primer momento. Sin embargo la complejización e integración del tejido productivo determinan nuevas y crecientes demandas en el mercado laboral. Si ello no ocurre en el corto y el mediano plazo es porque predominan estrategias de desarrollo centradas en pocos sectores, sin capacidad de propagación al resto del sistema, cuyo resultado social en la desocupación.

La complejidad del proceso de reconversión está ligada a la elección de técnicas disponibles y ésta no son ajenas a las relaciones sociales dominantes. Es por ello que la propagación de las nuevas tecnologías cuando se produce, genera nuevas relaciones sociales, cambios en la distribución del ingreso y nuevas oportunidades de empleo. La compatibilización dependerá, entonces, del conjunto de estrategias de cambio estructural y de transición que tengan entre otros objetivos absorber y difundir las innovaciones al tiempo que sostener e incrementar el empleo.

Debe distinguirse la capacidad productiva potencial (los recursos existentes utilizados sin restricciones, bajo ciertas condiciones técnico-económicas) de la producción efectiva, que es la que da lugar a la demanda efectiva. Asimismo, el desempleo que se origina está en función de lo que ocurre en el mercado de bienes y servicios, y no de lo que acontece en el mercado laboral, como sostiene la teoría neoclásica, para la cual la caída del salario reduce el desempleo.

La variable empleo no estuvo incluida dentro de los objetivos del Plan de Convertibilidad, es posible encontrar alguna relación entre éste y los altos índices de desocupación, que alcanza un 14.2% para el período 99' (con un pico del 18% en 1995). A pesar de una gran profusión de proyectos para paliar la problemática, vemos en realidad que los recursos destinados a programas de empleo sólo representan un 0.23% del PBI 99', mientras que otros países con una tasa de desocupación similar a la nuestra destinan en promedio un 4.5% de su PBI en políticas de reactivación del mercado laboral (éstos temas serán tratados más en profundidad en el capítulo siguiente).

La información, en particular la macroeconómica, sectorial, regional, urbana y de productos, es un insumo estratégico tanto para la producción de conocimientos, de bienes y servicios como para mejorar la distribución de ingresos, el comportamiento de la demanda y el ejercicio de políticas coyunturales y de desarrollo. En términos de la planificación constituye el punto de partida para la eficaz realización de estudios, investigaciones, proyectos y el control de gestión.

Es de vital importancia la veracidad y publicidad de los datos para formular las estadísticas, vale recordar que en una de las consignas del Censo Nacional de 1991, si la persona encuestada había trabajado sólo una hora en la semana previa al relevamiento, desaparecía de la variable "desocupado". El impacto social y económico de producir poca y mala información es enorme; también lo es su encubrimiento y manipulación interesada, en cuyo caso sus efectos se extienden al campo de la ética. La producción de información es un bien social, corresponde en todos los casos al sector público, de allí la responsabilidad directa de los sistemas nacionales y provinciales en la elaboración de sistemas de información.

Como estrategia política debería plantearse: Reestructurar el sistema tributario haciéndolo más progresivo, disminuyendo los gravámenes al consumo, devolver la posibilidad a los municipios de una mayor recaudación propia para no depender tanto de la coparticipación; mejorar la redistribución, mayor inversión en salud, seguridad, educación, y vivienda, revisar los contratos de privatización, diseñar políticas de desarrollo industrial, y la reactivación de las economías regionales, dando especial importancia a la pequeña y mediana empresa.

Dentro de éste esquema de situación el carácter estratégico del Mercosur adquiere una especial relevancia; teniendo en cuenta que los beneficios para los países miembros no son

automáticos sino potenciales. Esto significa que no se producen espontáneamente a partir de la reducción de los aranceles intrazona. La obtención de los mismos requiere que el proceso de integración sea gestionado adecuadamente por parte de los respectivos gobiernos de los países socios.

Una buena gestión del proceso implica, en primer lugar, el desarrollo de políticas que potencien la capacidad de las empresas locales para encarar operaciones regionales (de exportación, asociación, etc.).

En segundo lugar, corresponde avanzar en la armonización y coordinación de políticas. Las políticas nacionales, tanto macroeconómicas como microeconómicas, definen el "campo de juego" donde los actores privados tomarán decisiones de producción, inversión y exportación. Si dichas políticas son muy disímiles, se generan distorsiones en la competencia que pueden afectar el patrón de producción y especialización regional y disminuir los beneficios captados por algunos países socios del proceso de integración.

Un caso prototípico de distorsión lo constituyen las políticas industriales que intentan atraer inversiones hacia un país o región determinada, la llamada "guerra de incentivos". Esto implica, en general, "juegos de suma cero", donde lo que gana el país que implementa la política lo pierden los restantes socios. Dichas políticas distorsionan la competencia intrarregional y, además, generan una pérdida neta para la región, en términos por ejemplo, del impacto de los subsidios otorgados en las cuentas fiscales. Por lo tanto, los estados miembros del bloque regional deben acordar la eliminación de éste tipo de incentivos. Es notable la relevancia que adquiere ésta cuestión cuando abordamos universos menores, específicamente nos referimos al ámbito municipal, donde la producción y el empleo descansan sobre pocos establecimientos fabriles. La Unión Europea, a través de su legislación de Defensa de la Competencia, vigila estrictamente el cumplimiento de éstos criterios.

Un verdadero proceso de integración regional facilitará la superación de las restricciones señaladas. De la misma manera el proceso fracasará si mantiene inalteradas las relaciones estructurales asimétricas entre países, o consolidará una relación económicamente dependiente. Se plantea entonces el desafío de integrar países y regiones periféricas; para compatibilizar sus intereses es prioritario comprometerse al desarrollo de nuevos modelos que faciliten la articulación armónica de las respectivas estructuras económicas y sociales. El éxito estará basado en el intercambio, o mejor entre eslabones diferenciados del ciclo productivo de un complejo de actividades; caso contrario el país o región que se halle en un estadio superior de desarrollo frente a otro estancado tomará ventajas, y surgirán efectos desfavorables para éste último.

Si bien, como hemos analizado más arriba, el Producto Bruto Interno no constituye un indicador para dimensionar como se distribuye la riqueza que genera una sociedad determinada, si es un indicador de gran importancia económica ya que nos permite medir la cantidad de bienes y servicios que produce un país, provincia, región, municipio, etc., en un período establecido.

Desde esta mirada realizaremos entonces un primer análisis, para en segundo lugar, acercarnos a comprender como se distribuye esta riqueza entre los distintos sectores, y de este modo verificar, por ejemplo, si los logros macroeconómicos, constituyen verdaderos aciertos mediante los que se benefician equitativamente las personas o si por el contrario sólo constituyen ventajas para determinados grupos sociales.

Las unidades productivas, las que habitualmente denominamos empresas, orientan hacia una gran diversidad de actividades. Desde la empresa agraria, productora de trigo; la empresa automotriz, fabricante de autos, hasta la empresa oferente de transporte de pasajeros. De acuerdo a la actividad que desarrollen las unidades productivas se clasifican en unidades del sector primario, del sector secundario o del sector terciario.

El sector primario incluye las actividades productivas que se encargan de las actividades relacionadas básicamente con la explotación directa de los recursos naturales. Por ejemplo: compañías pesqueras, chacras, explotación minera, etc.

El sector secundario (o sector industrial), está formado por aquellas actividades que transforman recursos en materias primas, o planteado de otra forma bienes intermedios en bienes terminados. Ejemplos: un molino, que transforma trigo en harina; una acería, que transforma mineral de hierro en acero, una automotriz que utiliza acero para fabricar automóviles o una panadería que transforma harina en pan, etc.

El sector terciario (o servicios) está compuesto por unidades productivas que se encargan de prestar servicios a la comunidad. Como servicios consideramos prestaciones que no tienen una expresión material, son inmateriales. Ejemplos: empresas de colectivos, ofrecen transporte; clínicas y hospitales, ofrecen atención médica; escuelas y universidades, ofrecen educación; empresas de telefonía, ofrecen comunicaciones, etc.

Una primera evaluación que se puede efectuar teniendo en cuenta éstos tres sectores está dada por su participación en el total de lo producido por un país en un período de tiempo: del cien por ciento de la producción cuánto aporta el sector primario, cuánto el secundario y cuánto el terciario. En general en los países subdesarrollados el sector primario tiene una incidencia mayor que en los países desarrollados. En cambio en los países desarrollados el sector más relevante es el secundario. En los últimos años hay una creciente participación del sector servicios, fenómeno generalizado tanto en países subdesarrollados como desarrollados, pero obviamente de características muy disímiles. En un país subdesarrollado el sector terciario está compuesto principalmente por cuentapropistas, vendedores ambulantes, etc. (generalmente los desplazados de las políticas de ajuste); mientras que su composición en los países desarrollados incluye actividades de alta sofisticación, como por ejemplo: servicios bancarios, medicina prepaga, informática, etc.

Comencemos recordando algunos conceptos básicos. Para calcular el PBI se divide a la economía en sectores de actividad (11 o 9 en el caso argentino hasta el año 1999; a partir de este año son 14 los sectores de actividad considerados¹), y se mide en cada uno de ellos el valor agregado que genera para luego integrarlos.

El PBI a su vez, equivale a la remuneración de los cuatro factores de la producción: asalariados, rentistas, capitalistas y empresarios, es decir a lo que se define como ingreso nacional.

El valor agregado es la producción neta de un determinado sector, es decir el valor de la producción menos el valor de los insumos que compra de otro sector.

¹ A partir del año 1999 se comenzó a publicar la nueva serie del Sistema de Cuentas Nacionales de la Argentina con base en el año 1993. Esta serie reemplaza a la anterior con base en el año 1986; incorporando las siguientes modificaciones: 1) por el lado de la oferta, se presenta una mayor desagregación de los sectores de acuerdo a la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU, revisión 3); 2) por el lado de la demanda, se estima el consumo público en forma separada del consumo privado, y 3) se presentan valores nominales de la oferta y demanda agregadas.

La metodología de estimación y principales fuentes se publican en: "Sistema de Cuentas Nacionales Argentina Año Base 1993: Fuentes de información y métodos de estimación", y las series trimestrales y anuales a precios corrientes y constantes se publican en "Estimaciones trimestrales y anuales: años 1993-1997". Ambos documentos han sido elaborados en la Subsecretaría de Programación Macroeconómica de la Secretaría de Programación Económica y Regional del MEyOSP.

Los catorce sectores donde se distribuye el PBI son²:

- Agricultura, ganadería, caza y silvicultura: contempla cereales, cultivos industriales, forrajes, frutas, horticultura, silvicultura; bovinos, ovinos, lanas, porcinos, tambo y granja.
- Pesca: contempla continental y marítima.
- Explotación de minas y canteras: contempla minerales metalíferos, minerales no metalíferos y rocas de aplicación.
- Industria manufacturera: contempla alimentos, bebidas y tabaco; textiles, prendas de vestir y de cuero; madera y productos de la madera; productos de papel, imprentas y editoriales; sustancias y productos químicos; productos minerales no metálicos; metálicas básicas; productos metálicos maquinaria y equipos; y otras industrias manufactureras.
- Construcción: comprende construcción pública y privada.
- Suministro de electricidad, gas y agua
- Comercio mayorista y minorista y reparaciones: comprende comercio al por mayor y al por menor.
- Hoteles y restaurantes.
- Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
- Intermediación financiera.
- Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler.
- Administración pública, defensa y organizaciones extraterritoriales
- Enseñanza, servicios sociales y de salud
- Otras actividades de servicios comunitarias, sociales, personales y servicio doméstico.

En el panorama mundial, la economía creció, respecto del año anterior, un 1% en 1993, un 2,5% en 1994, un 2,3% en 1995, un 3% en 1996 y un 3,3% en 1998.

En el panorama mundial, la economía creció, respecto del año anterior, un 1% en 1993, un 2,5% en 1994, un 2,3% en 1995, un 3% en 1996 y un 3,3% en 1997.

Tener presente valores globales de PBI en la escala internacional, nos permite dimensionar rápidamente con este indicador algunas economías regionales: en 1998 el PIB a precios de mercado en millones de dólares fue en Argentina de 298.131 U\$A (corregido a este valor en 1999 con una nueva metodología-Serie 1993-97), en 1997 fue en EE.UU. de 7.834.036 U\$A, en Japón de 4.190.233 U\$A, en Reino Unido de 1.286.488 U\$A, en Alemania de 2.092.320 U\$A, en Francia de 1.392.501 U\$A, en Italia de 1.145.560 U\$A, en España de 532.034 U\$A, en Canadá de 607.744 U\$A, en República de Corea de 442.543U\$A, en China de 901.981 U\$A, en Australia de 393.519 U\$A, en México de 402.963 U\$A, en Chile de 77.082 U\$A, en Paraguay de 10.180 U\$A, en Bolivia de 7.977 U\$A³. De modo más sintético, podemos decir que una economía como la nuestra, a valores absolutos de PBI, es aproximadamente 26 veces menor que la economía Estadounidense, es 14 veces menor que la Japonesa, 3 o 4 veces menor que la Italiana o la Francesa, casi 3 veces menor que la economía Brasileña, 1,5 veces menor que la Mexicana, en el orden de la Australiana, 4 veces mayor que la Chilena, 15 veces mayor que la uruguaya, 30 veces mayor que la Paraguaya y 43 veces mayor que la Boliviana.

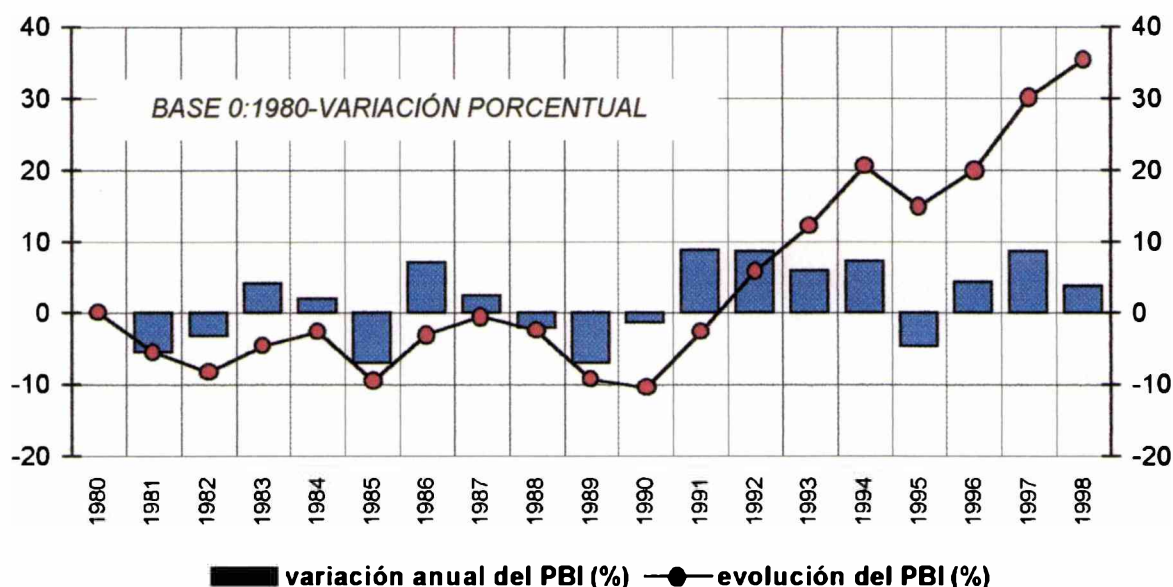
Para América Latina el crecimiento en 1994 fue del 3% demorado por países como Haití, Cuba y en particular Brasil, y liderado por Méjico, antes de la crisis de abril de 1995 que redujo el crecimiento de la región en ese año a 0,8%, recuperándose en 1996 con 2,7% de crecimiento y un 4,5% en 1998. Favorecido por el tratado de libre comercio de América del Norte (NAFTA). Estados

³ Fuente: World Bank. World Development Indicators 1999 y FMI. Estadísticas financieras internacionales, Anuario 1998, INDEC.

Unidos produjo ese mismo crecimiento del 3% para 1994, la Unión Europea un 2% en 1994, 2,5% en 1995 y un 2,1% para 1996 y 2,7% para 1998.

El PBI Nacional

Evolución del PBI en la Argentina



PBI 1998: \$ 298.131 millones de pesos (a precios corrientes del año 1998).

Fuente: Informe Económico N° 29, Subsecretaría de Programación Macroeconómica, Secretaría de Programación Económica y Regional, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

En el cuadro se observa que más allá de las oscilaciones en los últimos años, ya que tuvo decrecimientos importantes respecto del año anterior en 1981 (-5,42%), 1985 (-6,95%) y 1989 (-7,01), y también períodos de marcado crecimiento, como en 1986 (+7,15%), 1991 (+8,90%), 1992 (+8,7%), 1993 (+6%) y 1997 (+8,6%); queda claro que existe un punto de inflexión en 1990 para continuar en los años siguientes con una curva ascendente continua con un solo valle en el 95' (-4,6%), y retomar el ascenso en el 1996 con un crecimiento del 4,3%.

En resumen, podemos decir que como balance del período 1980/1998, la curva del PBI tuvo variaciones negativas y positivas intercaladas, y que en 1990 se produjo el punto de giro más significativo para tomar un ritmo positivo de ahí en adelante, con una sola retracción en 1995; con variaciones desde 1991 que promedian más del 6% interanual de crecimiento.

Según datos de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de obras y Servicios Públicos, el PBI nacional de 1998 (con un crecimiento real del 3.9%), sería de 288.195 millones de pesos (a precios de 1993), unos 298.131 millones de pesos a precios corrientes, es decir a valores actuales.

Sin embargo, según información preliminar del año 1999 comienza a configurarse en este período un fuerte desaceleramiento de la economía. La fase recesiva comienza desde mediados de 1998, las Cuentas Nacionales con base en el año 1993 recientemente publicadas registran una caída del PBI en precios constantes de 3%, respecto del mismo período de año anterior, mientras

que la inversión interna bruta fija cayó 11.7% y las importaciones de bienes y servicios disminuyeron 12%.

Debido a las recurrentes crisis recesivas que afectan la economía argentina, en los últimos cincuenta años, causadas por deficiencias estructurales de origen endógeno, el nuevo fenómeno de la globalización hace cada vez más permeable a los países emergentes a los desequilibrios de origen externo. En la segunda mitad de 1997 una crisis con epicentro en el sudeste asiático afectó los mercados financieros internacionales con características más generalizadas que la desatada por la devaluación del peso mejicano, en 1995. En ese momento, sólo fueron afectados los mercados de valores y de bonos argentinos, sin consecuencias sobre la actividad real. Sin embargo, comenzó una etapa de desaceleración del crecimiento mundial lo que ocasionó una caída de la demanda internacional por los productos exportables argentinos ("commodities") y la disminución de la tasa de crecimiento del valor de nuestras exportaciones. Estas tendencias se acentuaron durante 1998 cuando Rusia desató una nueva situación crítica al anunciar un "default" parcial de su deuda en agosto.

La economía argentina que venía creciendo en la primera mitad del año 1998 a un ritmo de alrededor del 6.5% anual se estancó primero y entró en recesión luego. En el tercer trimestre se registró una disminución del ritmo de crecimiento (creció 3.3% interanual) y en el cuarto trimestre el PBI cayó un 0.6% respecto del mismo período del año anterior. Este valor negativo puso fin al período de diez trimestres de crecimiento ininterrumpido. A partir de la devaluación del real brasileño, en los primeros días de enero de 1999, con el consecuente correlato para los otros países miembros dentro del marco del Mercosur, explica la caída observada, aún sobre datos preliminares, en el primer trimestre de 1999.

El PBI, en 1998 estaba compuesto con un 7% de participación del sector primario (5,25% de agricultura, ganadería y pesca y 1,74% de explotación de minas y canteras), un 25,27% de participación del sector secundario, (17,15% de industria, 2,27% de electricidad, gas y agua y 5,85% de construcción) y un 62,17% del sector terciario (14,03% de comercio mayorista, minorista y reparaciones, 2,57% restaurantes y hoteles, 8,06% de transporte, almacenamiento y comunicaciones, 5,86% de intermediación financiera, 14,11% de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, un 4,79% de Administración pública, defensa y actividades extraterritoriales, 7,36% de Enseñanza, Servicios Sociales y de Salud, y 5,37% de Serv. comunitarios, sociales, personales y servicios domésticos; y un 5,56% de la diferencia entre impuestos a la importación e IVA y Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente (SIFMI).

El valor agregado de los sectores productores de bienes aumentó el 4,3% en 1998. Los sectores productores de servicios crecieron el 4,7%.

En la primera gran división, se observó un crecimiento durante 1998 con respecto al año anterior del 10,9% (según datos preliminares del valor agregado a precios de 1993). A lo largo del período se conformó este resultado muy influido por el crecimiento de los cultivos agrícolas, para los cuales se estimó un crecimiento del 17,8%; en cambio la cría de animales sólo creció un 1,2%.

El crecimiento del sector agrícola se funda en la importante expansión de la rama cultivo de cereales, oleaginosas y forrajeras, con un crecimiento del 39,6% en 1998, como consecuencia de la cosecha récord de granos de la campaña 1998/97.

En el sector pecuario, la rama cría de ganado bovino mostró una disminución del -2,1% en 1998 y la faena total estimada de vacunos decayó el -9,4%, proporción equivalente a más de 1,3 millones de cabezas. En ganado porcino y ovino se estimaron aumentos del 7,5% y del 1,1% respectivamente. La producción de leche registró un aumento del 4,7% con relación a 1997, mientras que la cría de aves de corral mostró un alza del 19,4%. La producción apícola se redujo el -9,9%.

Resulta importante señalar que la estimación preliminar del valor agregado del sector agropecuario, medido a precios corrientes, arroja un resultado global diferente de la medición a precios constantes. Si bien se mantiene una variación positiva del nivel de actividad, se reduce a un 4,4%, observándose que el indicador más significativo lo constituye el leve aumento (según esta medición) del 0,4% observado en los cultivos agrícolas -que como se dijo, a precios constantes creció el 17,8%-, en función de la importante reducción que sufrieron las cotizaciones de la mayoría de los productos de esta rama.

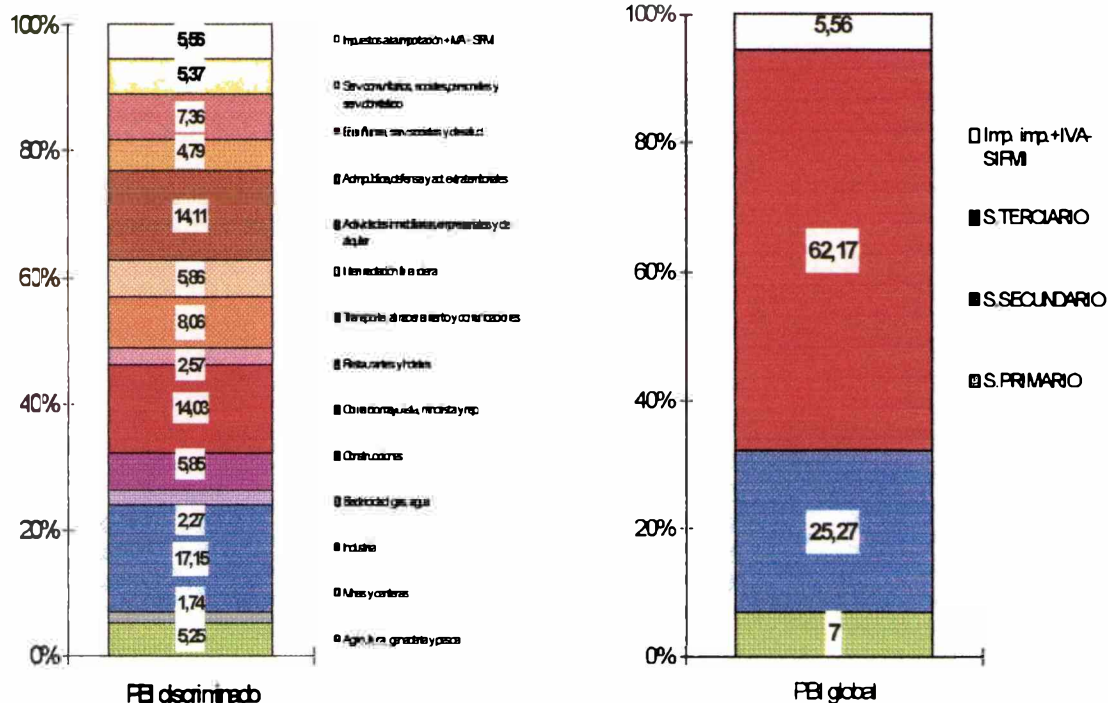
El agrado de explotación de minas y canteras muestra un crecimiento del 2,3%.

Las industrias manufactureras crecieron sólo el 1,6% (el año anterior habían registrado un aumento de más del 9%) y construcciones también tuvo un crecimiento mucho menor que en el período anterior (1997/96), registrando un incremento del 7,2%. El sector de electricidad, gas y agua registró un crecimiento del 6,4% en el período considerado (1998/97), un poco por debajo de lo registrado en el período precedente (7,2%).

Comercio mayorista y minorista y reparaciones creció un 2,8%, restaurantes y hoteles verificó un aumento del 4,5%; Transporte, almacenamiento y comunicaciones presentó una suba del 8%. El sector Intermediación financiera creció un 17,8%, Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler experimentaron un alza del 3,4%. Los sectores Administración pública, defensa y organizaciones extraterritoriales presentaron una baja del 1,9%, Enseñanza servicios sociales y salud crecieron un 3,1% y finalmente los sectores que componen las otras actividades de servicios comunitarias, sociales, personales y el servicio doméstico registraron un crecimiento del 3,9%.

P.B.I. NACIONAL 1998

COMPOSICION POR SECTORES ECONOMICOS



El PBI provincial PBI PROVINCIA BS. AS.

Los objetivos y estrategias globales de desarrollo para la Provincia de Buenos Aires conforman el marco de referencia básico para la elaboración del modelo de desarrollo regional y para el establecimiento de los objetivos estratégicos de cada región. La identificación plena de éstos surgirá del trabajo de los centros regionales de desarrollo y de la participación conjunta de las instituciones políticas, sociales, culturales y de los ciudadanos de cada municipio.

La demanda de estrategias estructurales para superar el proceso de acumulación de capital actual de la economía provincial surge de las modalidades de desarrollo que históricamente se observan en la República Argentina y sobre las que la Provincia de Buenos Aires tanto ha influido. La evolución del capitalismo que se observa desde 1870 hasta el presente está condicionado por diferentes modelos entre los cuales se destacan el denominado agroexportador, de sustitución de importaciones, de ajustes anti-inflacionarios con o sin reformas estructurales. todos ellos no explican adecuadamente los mecanismos económicos, sociales y culturales que actuaron y actúan para que nuestro país se acerque al ritmo de crecimientos de los países centrales y en otros momentos se profundice acentuadamente la brecha con tales países. La cercanía y la amplitud de tales brechas a lo largo del tiempo se debe a que las distintas conducciones políticas y sociales no pudieron superar el periodo más crítico de transición: pasar de la estrategia vigente de acumulación "extensiva" del capital (favorecida por la elevada disponibilidad del recurso natural, tierra y la inserción de actividades manufactureras de baja productividad) a una estrategia de acumulación "intensiva" del capital (vía cambio técnico que se acelera en el presente con la actual revolución tecnológica acompañada de nuevos mecanismos de distribución de ingresos y de políticas laborales)

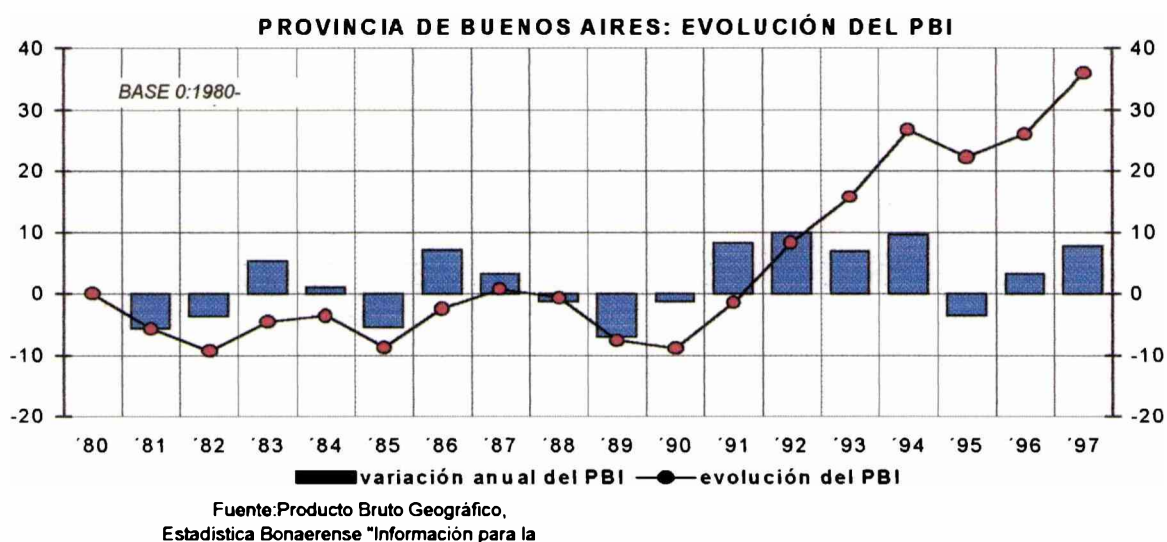
Dado que entre finales del siglo XIX, y comienzos del XX, en las economías más desarrolladas coexisten las estrategias extensivas con las intensivas el país pudo mantener en los primeros treinta años de este siglo, un ritmo de crecimiento compatible con el de los países centrales. A medida que estos aceleran la acumulación "intensiva" en la Argentina no se incorporan estrategias de desarrollo que impulsen los cambios sociales y tecnológicos para intensificar tal tipo de crecimiento. Los procesos de industrialización comienzan con actividades ligadas al agro, que no se integran en complejos productivos con la consiguiente pérdida de productividad y la competitividad. El surgimiento de las industrias más dinamizantes se produce tardíamente (celulosa, petroquímica, siderurgia, metalmecánica, etc.) con líneas de producción trucas en las que domina la elaboración de "commodities" que limitan el desarrollo tecnológico, la productividad, y la competitividad.

Las estrategias de desarrollo y de transición apuntan entonces a superar esta situación en la Provincia de Buenos Aires a partir del fortalecimiento, especialización y expansión de las respectivas bases económica regionales, canalizadas a través de políticas de fomento hacia los organismos naturales que son los municipios.

Los efectos combinados de la crisis de desarrollo internacional y regional realimentan procesos de desestructuración-reestructuración al tiempo que acentúan las desigualdades regionales. En la República Argentina estos fenómenos repercuten en el modelo dominante, que se caracteriza, por la debilidad intrínseca de su régimen de acumulación económica y social que limita en particular el perfil industrial y exportador de la región y de la nación. Ello ocurre también en su núcleo económico-social más importante que es precisamente la Provincia de Buenos Aires.

La superación del actual estado de cosas demanda la formulación de un nuevo modelo de desarrollo provincial, para lo cual las estrategias estructurales han de diseñarse a partir de las características específicas de cada región ajustándose a un proceso de articulación y compatibilización entre las mismas. de ésta forma los objetivos y estrategias componen el marco de referencia del nuevo escenario de crecimiento y desarrollo provincial, regional y municipal, a lo que también contribuyen los elementos de transición, que a partir del reconocimiento de la realidad apoyan la evolución y dirección de los caminos a recorrer.

El PBI provincial evolucionó a la par del nacional pero con sus particularidades, tuvo decrecimientos importantes en 1981, 82, 85, sobre todo en 1989 con el $-7,04\%$ y en 1995, y periodos de crecimiento marcado en 1983, 86, 87, 91, 92 93, 94 (el más importante del periodo con el $9,57\%$), 96 y 97. El crecimiento en el periodo 80-97 fue del $35,97\%$, practicamente en el mismo orden que el PBI Nacional.



El PBI provincial, según los datos oficiales de la Dirección de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires, de marzo de 1999⁴, sería de unos 111.785.996.049,8 pesos (a valores corrientes –en pesos-, según la serie 1980-1997⁵); compuesto con un 4,5% del sector primario, un 37,4% del sector secundario y un 58,1% del sector terciario.

Participó entonces en 1997 con el 34,6% del PBI nacional; según la información de la Dirección de Estadísticas de la Provincia más actualizada que no modificó la metodología de cálculo y que por lo tanto, verifica un PBI Nacional para 1997, de 323.386.000.000 pesos.

Si consideráramos que en la escala nacional las cifras más actualizadas son aquellas publicadas por la Subsecretaría de Programación Macroeconómica de la Secretaría de Programación Económica y Regional del MEyOSP; las cuales rezan que a precios corrientes y con base en el periodo 1993-1997 el PBI para ese año (1997) fue de 292.858.877.000 pesos. Es decir que estaríamos ante una participación mayor; pero en realidad estas diferencias responden precisamente a la aplicación de diferentes metodologías de cálculo del PBI; que se subsanarán en la medida que el estado Nacional y los Estados provinciales coordinen rápidamente sus metodologías de cálculo del PBI y los respectivos PBG.

⁴ *Producto Bruto Geográfico, Estadística Bonaerense "Información para la toma de decisiones"*, Dirección Provincial de Estadísticas, provincia de Buenos Aires, marzo de 1999.

⁵ Esta serie presenta, a la fecha, cifras provisionales para los años 1995, 1996 y 1997.

Asimismo, la Dirección de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires tampoco modificó la división en grandes divisiones (manteniendo la tradicional desagregación en 9 Grandes Divisiones), por lo tanto de ese modo realizaremos el análisis particularizado para la escala provincial; en base a la información a valores corrientes de 1996 o 1997 (de acuerdo con el último valor disponible), en pesos y según la serie 1980-1997.

El sector primario se compone de dos grandes sub-sectores o divisiones: 4,4% de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca (Gran División 1) y 0,1% de minas y canteras (Gran División 2); en 1997. Estos porcentajes se distribuyen respectivamente en un 5,5% y un 0,3% a valores constantes de 1986.

El primer sub-sector se distribuía en 1996 (*) en 51,77% de agricultura y servicios agrícolas, 44,59% de ganadería, 3,54% de pesca y % 0,08 de caza.

A su vez, agricultura y servicios agrícolas se distribuía en 1996(*) en 35,71% de cultivos industriales, 43,95% de cereales, 10,93% de horticultura, 2,3% de frutas, 4,03% de servicios agrícolas, 1,82% de silvicultura, 0,72% de flores y 0,51% de forrajes.

Ganadería se distribuía en 1996 (*) en 62,67% de bovinos, 11,32% de granja, 20,95% de tambo, 2,25% de porcinos, 0,94% de lanas, 0,36% de ovinos y 1,47% de equinos.

Pesca se distribuía en 1996 (*) en 0,11% de continental y 99,89% de marítima.

El segundo sub-sector o "Gran División 2" se distribuía en 1996 (*) en 62,58% de rocas de aplicación y 37,42% de minerales no metalíferos.

El sector secundario se compone de tres grandes divisiones: participando del total del PBI de la siguiente manera: Industrias manufactureras (Gran División 3 –GD3-) con el 28,5%, electricidad, gas y agua (Gran División 4 –GD4-) con el 2,3% y construcciones (Gran División 5 –GD5-) con 6,6%.

La "Gran División 3" se distribuía en 1996 (*) en 26,89% de sustancias y productos químicos, 28,15% de productos metálicos, maquinarias y equipos, 22,81% de alimentos, bebidas y tabaco, 5,79% de textiles, prendas de vestir y cuero, 4,50% de industrias metálicas básicas, 5,63% de productos minerales no metálicos, 4,06% de productos de papel, imprentas y editoriales, 1,86% de madera y productos de la madera, y 0,28% de otras industrias manufactureras.

La "Gran División 4" se distribuía en 1996 (*) en 66,37% de electricidad, 27,07% de gas y 6,56% de agua.

La "Gran División 5" se distribuía en 1996 (*) en 86,36% de construcción privada y 13,64% de construcción pública.

El sector terciario se compone de cuatro Grandes Divisiones: comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles (o Gran División 6) con una participación respecto del total en 1997 del 15,9%, transporte, almacenamiento y comunicaciones (o Gran División 7) con el 7,5%, establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles (o Gran División 8) con el 16,6% y servicios comunales, sociales y personales (o Gran División 9) con el 18,1%.

La "Gran División 6" se distribuía en 1996 (*) en 62,15% de comercio minorista, 23,09% de comercio mayorista y 14,75% de restaurantes y hoteles.

* Cifras provisionales y últimos valores publicados oficialmente por la Dirección Provincial de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires, en marzo de 1999.

La "Gran División 7" se distribuía en 1996 (*) en 47,84% de transporte (74,16% terrestre, 20,55% aéreo, 4,17% por agua y 1,11% conexos), 52% de comunicaciones y 0,15% de almacenamiento.

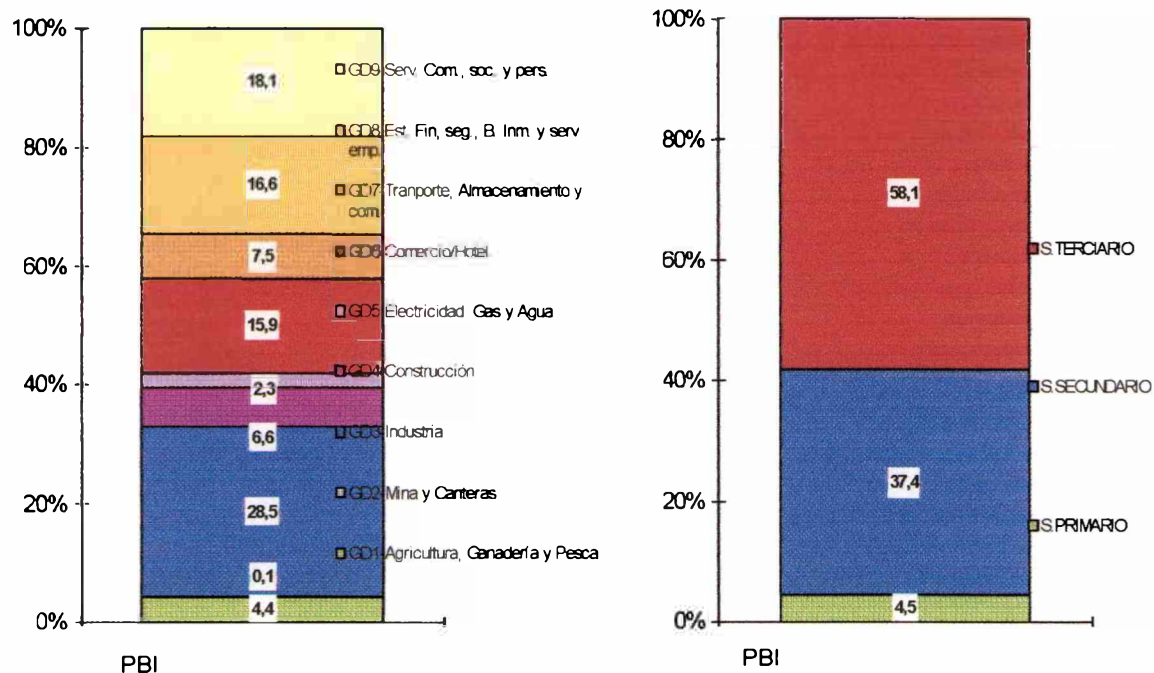
La "Gran División 8" se distribuía en 1996 (*) en 43,04% de sector propietario de vivienda y sector inmobiliario, 14,34% de entidades financieras, 36,87% de servicios profesionales y 5,75% de seguros.

La "Gran División 9" se distribuía en 1996 (*) en 34,99% de servicios personales y de los hogares, 20,12% de administración pública, 19,02% de servicios médicos y odontológicos, 10,30% de diversión y esparcimiento, 14,04% de instrucción pública, 0,97% de servicios de saneamiento y similares y 0,54% de institutos de investigaciones científicas.

La evolución en el comportamiento de los sectores que integran el PBI provincial en el período 1980/1997, según la Dirección Provincial de Estadística, muestra para el año 1997 una situación muy estable en cuanto a las participaciones relativas de los distintos sectores: un leve decrecimiento en la participación del sector primario (pasando de 4,6% en 1996 a 4,5% en 1997), un leve aumento en la participación del sector secundario (pasando de 37,2% en 1996 a 37,4% en 1997), y una leve caída en la participación terciaria (pasando de 58,2% en 1996 a 58,1% en 1997).

PBI TOTAL PROVINCIAL 1997

COMPOSICION POR SECTORES



El PBI del partido de Tres Arroyos, aproximaciones.

Lamentablemente existe un vacío informativo a nivel local y regional, ya que mientras las cifras oficiales más actualizadas son las que reflejan la escala nacional (información trimestral que se publica de manera sistemática y constante) y provincial (1997), los últimos valores municipales oficiales datan del año 1986. Para salvar esta cuestión la Dirección de Asuntos Municipales ha elaborado datos propios, tomando como referencia la escala inmediata anterior, nos referimos a las estadísticas provinciales.

De esta forma la serie presentada nos permite analizar la evolución de los distintos sectores de la economía del Partido de Tres Arroyos a partir de la evolución de su Producto Bruto Interno a precios de mercado (valores corrientes -en pesos-) en el periodo (1993/1997).

Asimismo, recordando lo expuesto en el apartado referente al PBI provincial, la Dirección de Estadísticas de la Provincia de Buenos Aires no ha modificado su metodología manteniendo la tradicional desagregación en 9 Grandes Divisiones, por lo tanto de ese modo realizaremos el análisis particularizado para la escala municipal.

La incidencia que expondremos de cada sector económico en el PBI del municipio nos servirá para establecer principalmente las proporciones de incidencia estratégica de cada sector. Y aún variando en forma diferente, de acuerdo a eventuales impactos localizados en la economía del territorio (cuánto más chico, más sensible y vulnerable a hechos puntuales como una buena cosecha, o una inundación, o el cierre/apertura de alguna industria de relativa importancia, etc.); será útil para entender globalmente la estructura económica del partido, y su participación en el contexto.

En este contexto el PBI de Tres Arroyos aportaba en 1986 con el 0,68% al PBI provincial (a precios corrientes de 1986 -Serie 1970/1986-) y un 0,74% (a precios de 1970 -Serie 1970/1986-). Sería entonces tomando la serie 1993/1997 a precios corrientes: En 1993, 426 millones, con una participación de un 0.49% del PBI provincial; en 1994, 454 millones y 0.46%. En 1995, 480 millones y 0.49% de participación. En 1996, 520 millones, y 0.51%. Presentado para 1997 alrededor de 530 millones de pesos, aportando de ésta forma el 0.47% de PBI provincial.

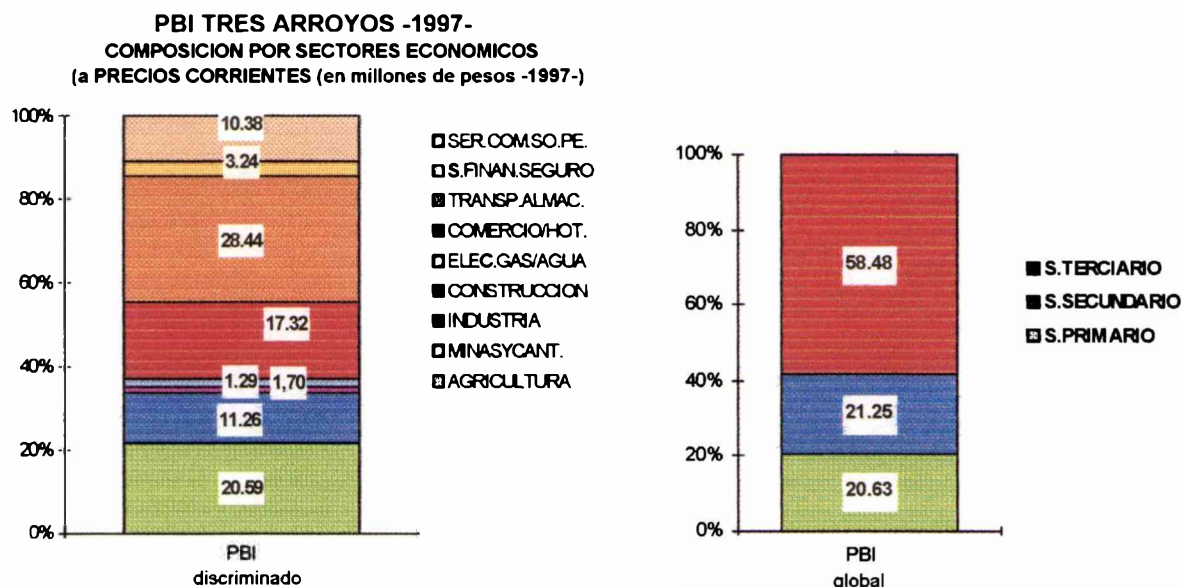
TRES ARROYOS

Participación del Producto Bruto Geográfico precios de mercado en el Total Provincia
A valores corrientes - en porcentajes - 1993-1997

Grandes divisiones	Producto Bruto Geográfico a precios de mercado (valores corrientes -en porcentajes-)				
	1993	1994	1995	1996	1997
Total	0.49%	0.46%	0.49%	0.51%	0.47%
Gran División 1	2.44%	2.33%	2.48%	2.70%	2.20%
Gran División 2	0.18%	0.20%	0.17%	0.14%	0.13%
Gran División 3	0.18%	0.18%	0.19%	0.19%	0.19%
Gran División 4	0.38%	0.39%	0.38%	0.35%	0.33%
Gran División 5	0.66%	0.53%	0.58%	0.59%	0.58%
Gran División 6	0.51%	0.47%	0.48%	0.46%	0.43%
Gran División 7	0.58%	0.55%	0.55%	0.55%	0.53%
Gran División 8	0.57%	0.57%	0.57%	0.57%	0.57%
Gran División 9	0.41%	0.41%	0.41%	0.41%	0.41%

- GRAN DIVISION 1: AGRICULTURA,CAZA,SILVICULTURA Y PESCA
- GRAN DIVISION 2: EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS
- GRAN DIVISION 3: INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
- GRAN DIVISION 4: ELECTRICIDAD, GAS Y AGUA
- GRAN DIVISION 5: CONSTRUCCIONES
- GRAN DIVISION 6: COMERCIO AL POR MAYOR Y AL POR MENOR, RESTAURANTES Y HOTELES
- GRAN DIVISION 7 : TRANSPORTE, ALMACENAMIENTO Y COMUNICACIONES
- GRAN DIVISION 8: ESTABLECIMIENTOS FINANCIEROS, SEGUROS, BIENES INMUEBLES Y SERVICIOS PRESTADOS A LAS EMPRESAS
- GRAN DIVISION 9 : SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES

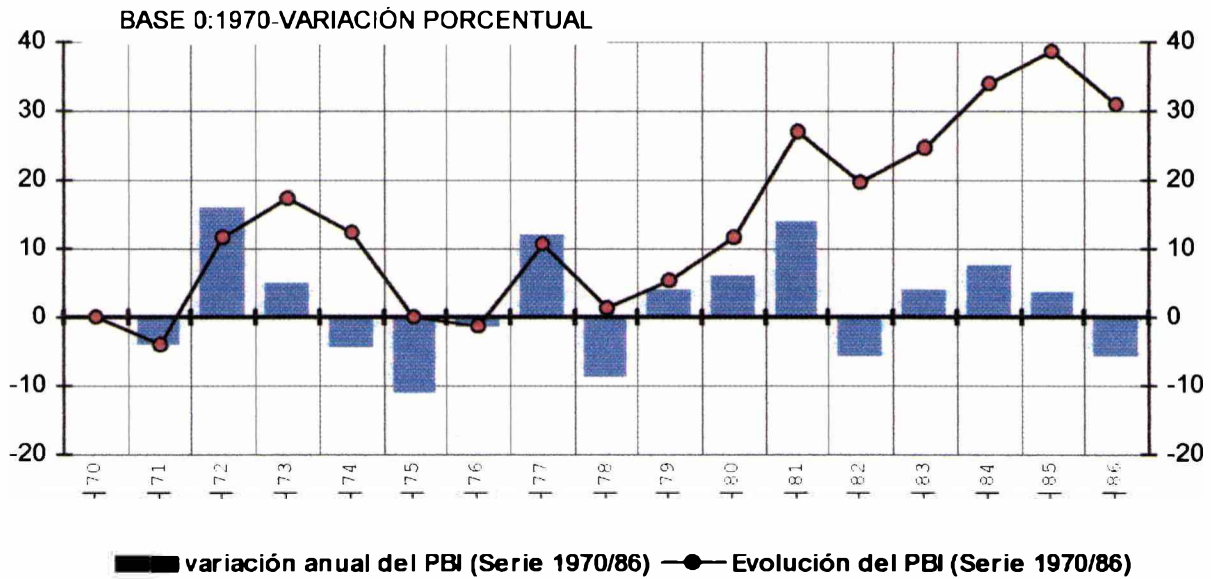
Con los valores correspondientes a 1997 se establece una participación del 20.63% del sector primario (20.59% de agricultura, caza, silvicultura y pesca y 0,04% de minería), un 21.25% del sector secundario (11.26% de la industria, 1,59% de electricidad, gas y agua y 14,37% de la construcción) y un 58.48% del sector terciario (14.37% del comercio, 8.38% de transportes, almacenamiento y comunicaciones, 20.17% de establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles y 15.56% de servicios comunales, sociales y personales).



En cuanto a la evolución global del PBI de Tres Arroyos, de la lectura del gráfico de evolución y variación anual del mismo (Serie 1970-1986), se observa una curva que si bien tiene altibajos notables (fundamentalmente en la década del '70), evidencia un crecimiento general de la actividad económica muy importante en el período analizado, principalmente desde 1979, a partir de cuando el PBI crece de manera casi constante, excepto en los años 1982 y 1986, en los que registra decrecimiento.

En 1985 alcanza el techo de crecimiento (habiendo evolucionado cerca de un 40% respecto de 1970), con valores positivos importantes en 1984 y 1986; y picos menores, pero también sobresalientes en 1973, 1977 y 1981. Las mayores depresiones de la curva se observan en 1971 y 1976.

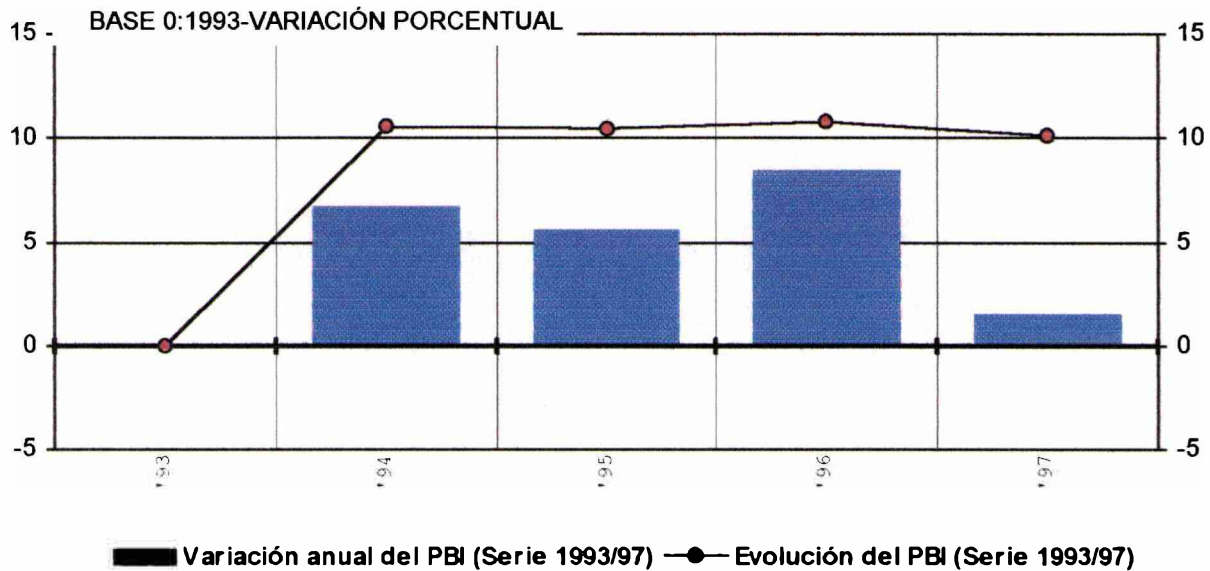
TRES ARROYOS: EVOLUCIÓN DEL PBI



FUENTE: Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.

En cuanto a la serie 1993/97 la evolución global de PBI se presenta con un crecimiento sostenido, manteniendo guarismos positivos de alrededor del 10% en la serie analizada. Nótese que la declinación del -0.7% en 1998 es la variación mayor del período analizado.

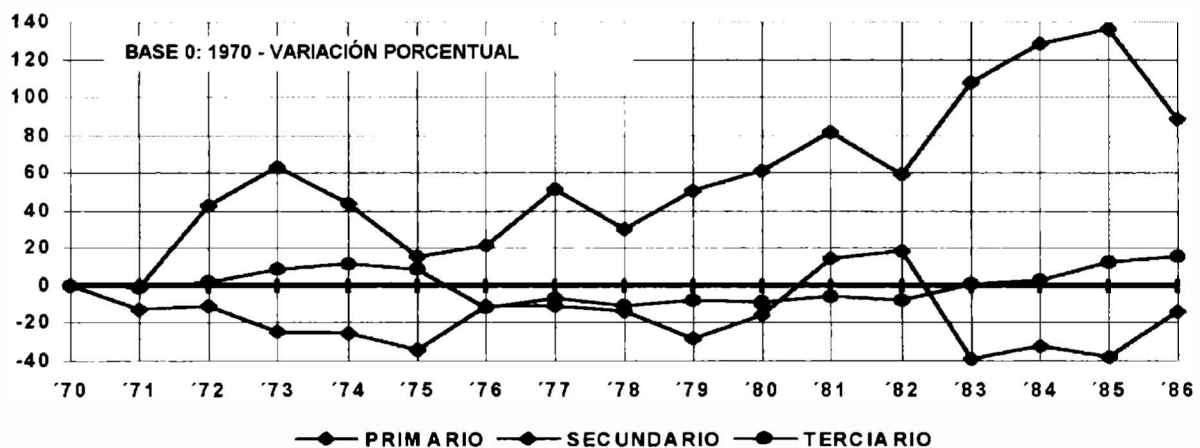
TRES ARROYOS: EVOLUCIÓN DEL PBI



FUENTE: Elaboración propia Dirección de Asuntos Municipales U.N.L.P.

Analizando esa evolución en cada uno de los sectores económicos, y volviendo a hacer la salvedad que lamentablemente no se dispone de datos particulares precisos para los últimos años; se observa en el periodo analizado (1970-1986), que de los tres sectores globales, el secundario, es el que sufre mayores oscilaciones perjudiciales, con dos picos positivos de cierta importancia en 1981 y 1982 y una recuperación en 1986; y varios registros negativos, principalmente en 1975, 1979, 1983 y 1985. En cambio, el sector primario, si bien también tiene oscilaciones (relacionadas con mejores o peores condiciones climáticas y/o de coyuntura del sector), se destaca claramente de los dos restantes mostrando una tendencia global claramente creciente, prácticamente constante en todo el periodo. El sector terciario, es el que tiene más homogeneidad en su comportamiento, con una curva levemente oscilante en los años analizados, mostrando un muy leve crecimiento en los últimos cuatro años relevados (1983, '84, '85 y '86).

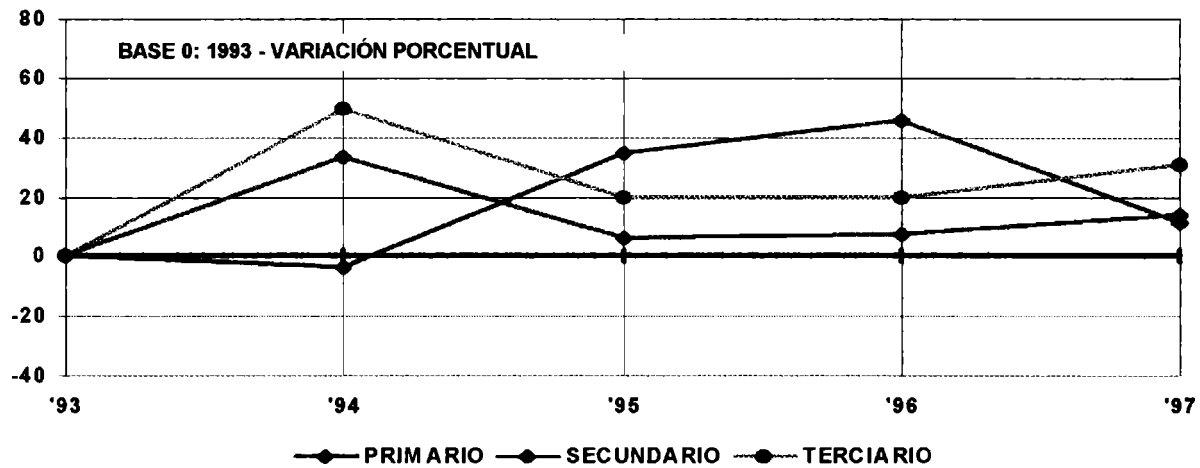
TRES ARROYOS: EVOLUCIÓN DEL PBI por sectores



FUENTE: Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.

Para la serie 1993/97, el sector primario presenta un salto cuantitativo importante en 1995, acentuando la tendencia en 1996, aunque en menor proporción, terminando con una caída notable en 1997. Los sectores secundario y terciario muestran un comportamiento casi idéntico, son afectados por el denominado "efecto tequila" en 1995, para terminar el periodo analizado con una tenue recuperación.

TRES ARROYOS: EVOLUCIÓN DEL PBI por sectores

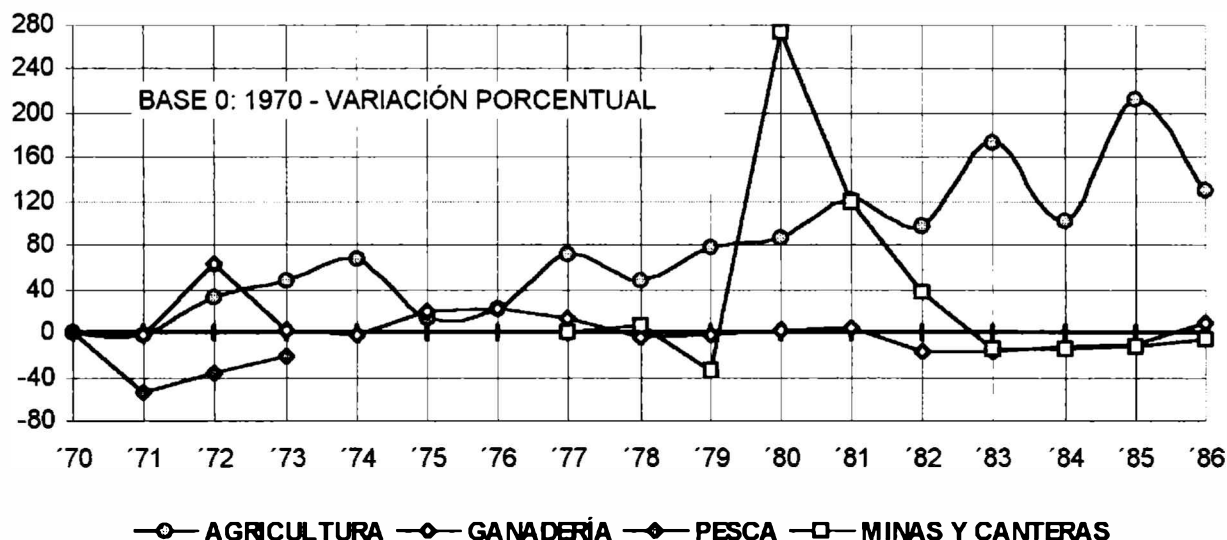


FUENTE: *Elaboración propia.*

Sector Primario:

En el sector primario se observa un importante crecimiento de la agricultura, que se da prácticamente de modo constante en todo el período considerado, con algunos retrocesos, pero mostrando un fuerte ascenso en su evolución general. El sector ganadero describe una curva casi plana, con oscilaciones poco significativas. La pesca, si bien con una participación artesanal, registró valores en los años 1970, '71, '72 y '73; y por último el subsector de Minas y Canteras inicia sus registros en 1974, y muestra un crecimiento exponencial en el año 1980, para decrecer en los años siguientes y sostenerse con una participación muy baja (en relación a los demás sectores de actividad participó en su mejor registro -año 1980- con el 0,88% del total del PBI de ese

TRES ARROYOS: EVOLUCIÓN DEL PBI PRIMARIO



FUENTE: Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.

En la serie 1993/97, el subsector Agricultura, caza, silvicultura y pesca, se destaca por un comienzo de leves valores negativos para el '94, con un marcado repunte en 1995, que vuelve a manifestarse durante 1996, para finalizar con una fuerte retracción en 1997. Como se analiza en profundidad en el capítulo específico para el sector del presente estudio, y más allá de este cuadro de situación que se reitera y profundiza desde hace ya largo tiempo, puede observarse como, ante determinados signos positivos, el sector trata de resurgir y crecer, reacomodándose a las reglas de juego del momento. En este sentido, el sector agrícola creció en el periodo 1996/97 en razón de los precios récords de los productos agrícolas obtenidos a nivel internacional, y unos 2,5 millones de has. de incremento en la superficie sembrada.

La síntesis del cuadro de situación nacional llevada a 1999 muestra una situación de crisis de todos los eslabones de la producción agropecuaria, motivada fundamentalmente por el alto costo de los insumos, un bajo nivel de rentabilidad general, una política interna sustentada en la presión y no en el estímulo tributario, y la persistencia a un nivel externo de los subsidios de los principales mercados competidores.

En el sector agrícola, los cereales, fundamentalmente el trigo y el maíz y en menor medida el arroz y las oleaginosas líderes como la soja y en menor medida el girasol, tuvieron un incremento que compensó el rendimiento negativo del resto de las actividades. Se observó un descenso en las frutas y hortalizas, en cultivos industriales como el tabaco y el té y ciertas oleaginosas como el lino y el maní.

La mayor actividad del conjunto fue la pesca, rama extractiva que creció en 1997, por séptimo año consecutivo esta vez en un 8,2%⁶

La relación estrecha entre existencias y demanda mundial de determinados productos, como por ejemplo de granos y aceites, vuelve estacionales y circunstanciales las perspectivas de rentabilidad ventajosa de los mismos, una catástrofe climática en la geografía productiva de un mercado de importante consumo produce una demanda inesperada a precios ventajosos, y por el contrario, una recuperación de su producción interna produce bajas en la demanda internacional.

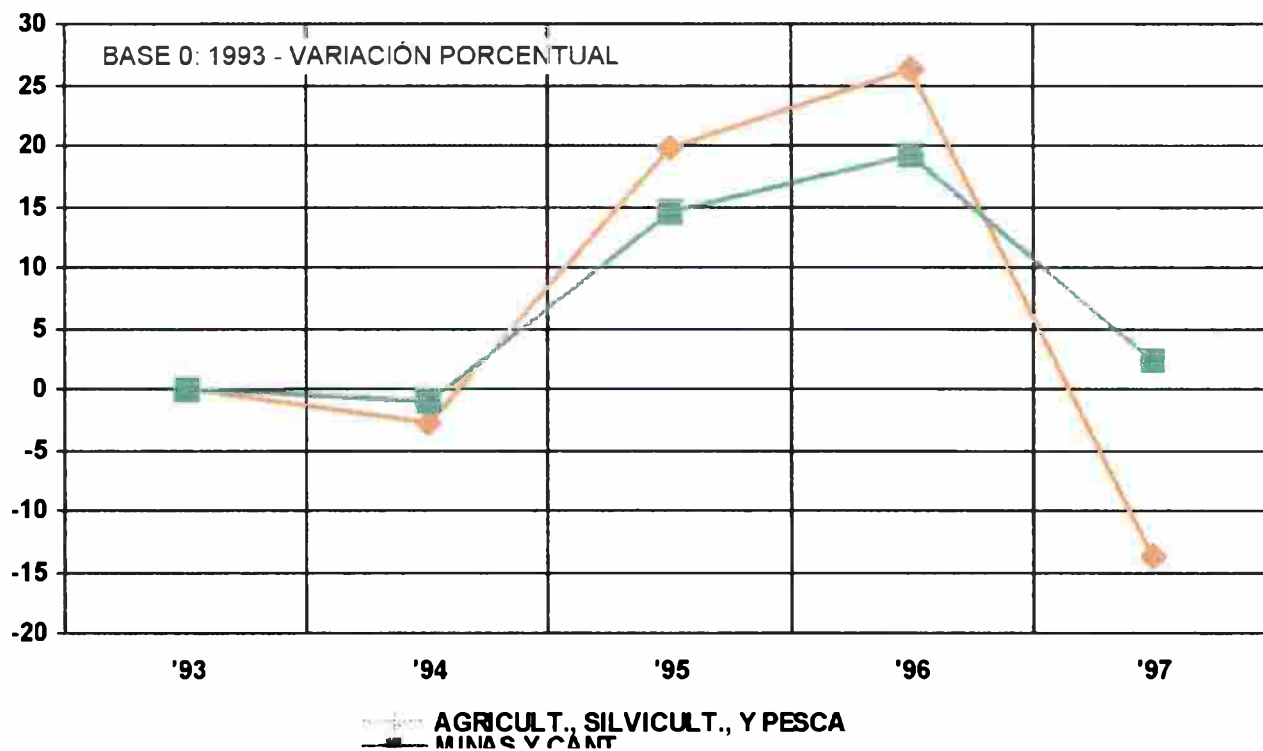
⁶ Fuente INDEC. Datos estadísticos obtenidos de la página Web: <http://www.indec.mecon.ar/sinopsis/agropecuaria/htm>

Además, la mayoría de las actividades agropecuarias deben soportar una competencia producto de los subsidios al sector de los países industrializados imposible de superar definitivamente hasta el largo plazo de acuerdo al cierre en 1994 de las negociaciones de la Ronda Uruguay del acuerdo general de aranceles y comercio -GATT-, hoy denominada Organización Mundial del Comercio, si la política oficial no frena el ingreso de productos subsidiados, si no existen mecanismos compensatorios para la producción nacional, y si no se mejora el tipo de cambio real, que le permita competir en el mercado internacional con los mismos.

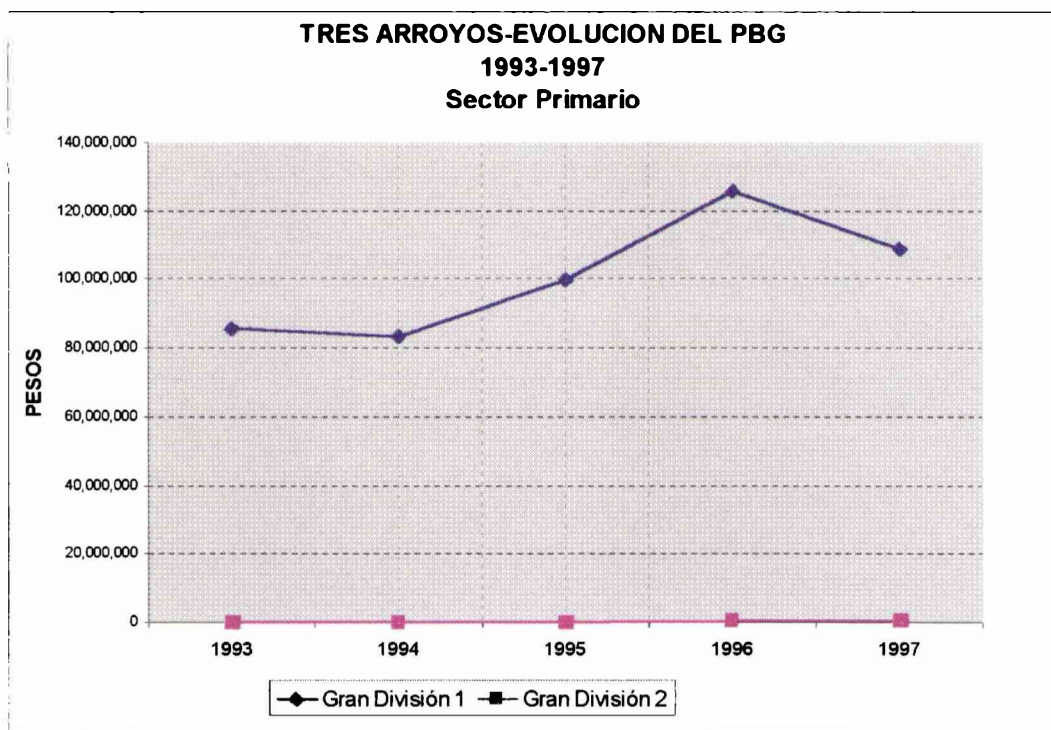
No obstante, los acuerdos del GATT, aunque insuficientes, frenaron la escalada de los subsidios agrícolas, poniendo un techo a la producción subsidiada y estableciendo una reducción gradual de los subsidios. Esto trajo como consecuencia, por ejemplo, una reducción del stocks de granos y un alza beneficiosa en los precios.

El subsector Minas y canteras marca un crecimiento exponencial durante 1995/96 para presentar al final del período un marcado descenso.

TRES ARROYOS EVOLUCION DEL SECTOR PRIMARIO.

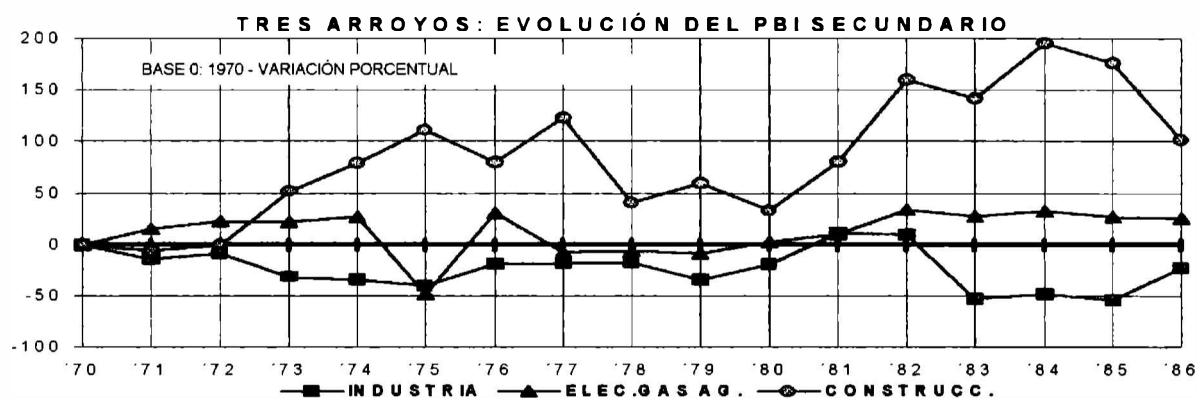


FUENTE: *Elaboración propia. Dirección de Asuntos Municipales U.N.L.P.*



Sector Secundario:

En el sector secundario el panorama de los tres factores que lo componen es diferente: la industria manufacturera evidencia un periodo de oscilaciones entre 1970 y 1982, decae en ese año y de ahí en adelante mantiene se mantiene estable y recupera el crecimiento en 1986. El sector construcciones si bien muestra oscilaciones permanentes, interviene con importantes crecimientos desde 1973, mostrando su techo de crecimiento en los años 1984 y 1985. El sector electricidad, gas y agua registra un comportamiento de suaves oscilaciones, excepto una brusca caída en 1975 y un recupero en 1976.



FUENTE: Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires

La evolución del sector secundario para la serie 1993/97 nos da cuenta que el sub sector industrias manufactureras se ve fuertemente afectada por la crisis del '95, de tal magnitud que llega a valores negativos. Hay una fuerte recuperación para el período '96, manteniéndose estable en 1997 cuando culmina la serie. El subsector Electricidad, gas y agua, presenta un fuerte

crecimiento en 1994, con los guarismos más altos de la serie inclusive; una fuerte depresión para el '95/96, para mantenerse estable en 1997, haciendo la salvedad que aún con signo negativo. El subsector Construcciones manifiesta durante la serie un comportamiento estable dentro de su baja performance.

Vale aquí recordar algunas de las conclusiones arribadas en el capítulo dedicado al sector Industrial, para encuadrar de manera correcta los datos presentado en el análisis de la evolución del PBI en el sector secundario.

En el período 1974/94, se observa una marcada tendencia al achicamiento en la cantidad de establecimientos (18,31%) y una fuerte reducción de los puestos de trabajo generados (31,1%). En el período '74-'85 fue mayor la caída de establecimientos que de personal ocupado (10,81% y 3,11% respectivamente), mientras que en el siguiente período intercensal decae fuertemente el personal ocupado (28,91%) frente a una menor reducción de la cantidad de establecimientos (8,4%). En el contexto nacional y provincial la tendencia fue también marcadamente negativa, con guarismos de similar significación sobre todo en los puestos de trabajo del interior de la provincia con una pérdida de casi el 26% en el último período intercensal.

En el período '74-'85, las mayores posibilidades de supervivencia, y aún de crecimiento, las tuvieron los grandes establecimientos, siendo característico el cierre de los más chicos en todas las escalas territoriales, sin embargo, a la inversa que en la década anterior, en la década '85-'94 fue mucho mayor el porcentaje de puestos de trabajo perdidos que de establecimientos cerrados.

La comparación de Tres Arroyos con los estándares provinciales y nacionales muestra en ambos períodos intercensales, un relativamente bajo grado de asalarización y un reducido tamaño medio de los establecimientos, mostrando un perfil de trabajo manufacturero orientado hacia las micro y pequeñas empresas.

Tres Arroyos se ubica por debajo del promedio provincial y nacional, lo cual es característico de los partidos del interior de la provincia, donde el empleo industrial no tiene una alta incidencia, y donde el propietario y los familiares inciden más, limitando la generación de ese empleo.

Los parámetros comparativos y sobre todo evolutivos, ubican a Tres Arroyos en una situación preocupante en el período intercensal que venimos analizando, a partir de la fuerte caída de la cantidad de establecimientos (61 establecimientos menos, el 18,3%) y la significativa destrucción de puestos de trabajo generados por el sector (650 ocupados menos, el 31,1%). Este marcado proceso de achicamiento de la actividad industrial continúa, aunque en menor medida, en el período '94-'99⁷. En el relevamiento realizado por el municipio en 1.999 se registraron 220 establecimientos que generaban 1.389 puestos de trabajo, lo que indica una caída del 19,1% en la cantidad de establecimientos y del 3,4% en los puestos de trabajo.

Por su parte, Tres Arroyos contó en el Censo Económico de 1985, como ya vimos, con 297 establecimientos que generaron 2.023 puestos de trabajo; para 1994 eran 272 unidades censales con 1.438 puestos de trabajo; y que en 1999 son 220 establecimientos que generan 1389 puestos.

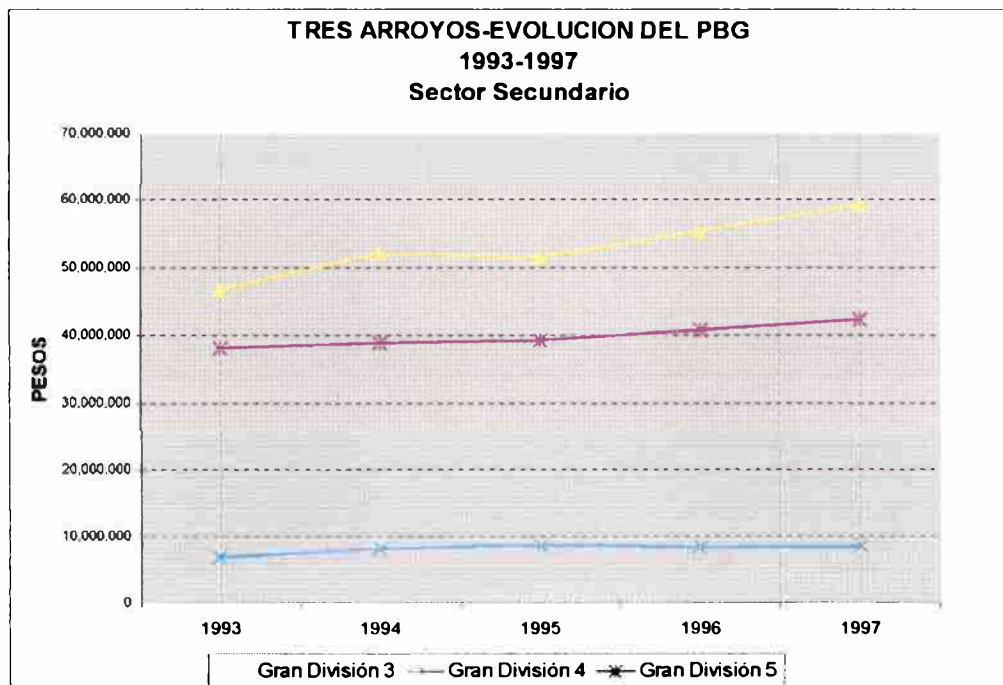
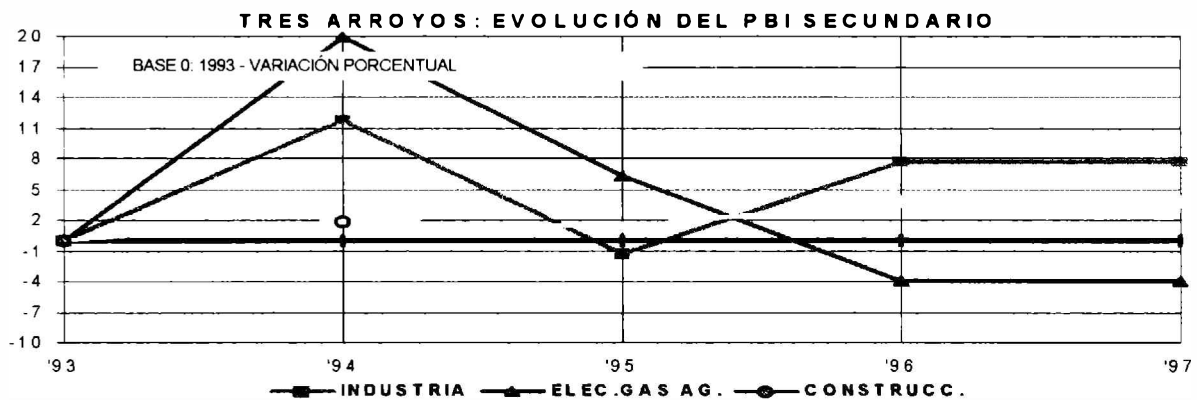
En Tres Arroyos, las 7 actividades principales en cuanto a la generación de puestos de trabajo, sobre un total de 37 registradas en 1999 (de las 172 del código o 165 del nuevo), generan el 61,48% de las ocupaciones. Las 7 actividades principales generaban en 1985 el 52,5% de las ocupaciones, y en 1994 el 58,17% de las ocupaciones, lo que habla de una cierta tendencia a la concentración, además del visible achicamiento.

De las actividades puntuales que son representativas en la generación de puestos de trabajo en la provincia y el país, sólo dos lo son también para Tres Arroyos: Elaboración de productos de panadería y confitería, y Preparación y conservación de carne. Además se visualiza la importancia del sector agropecuario en la economía local, donde 5 actividades de las 7 más

⁷ Los datos de 1.999 corresponden al relevamiento desarrollado por la Municipalidad de Tres Arroyos en el marco del convenio con la UNLP para la realización del presente diagnóstico.

importantes se refieren a la industria alimentaria y otra se relaciona con la maquinaria y equipo para la agricultura.

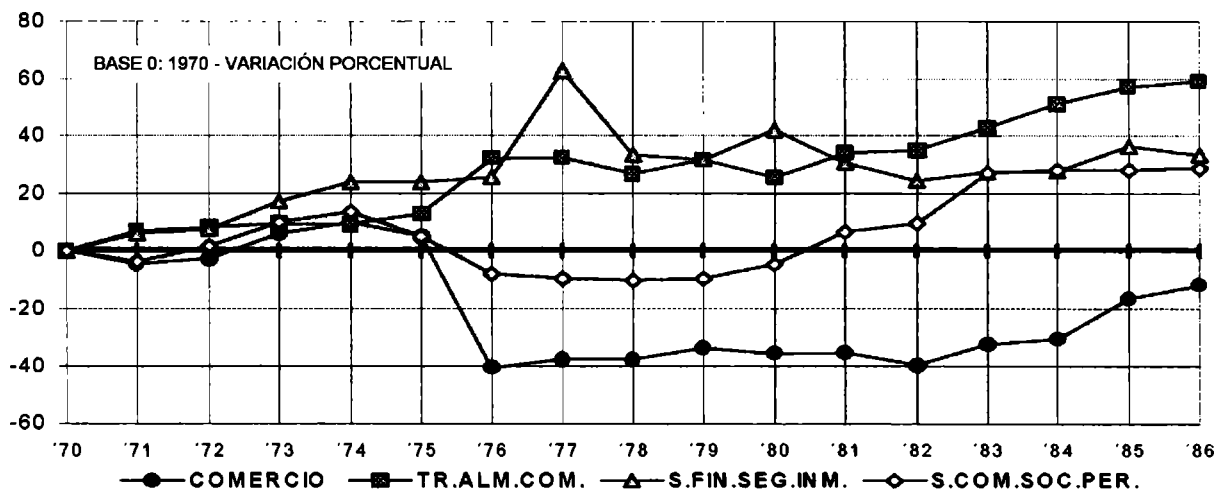
De esta manera la gran mayoría de los establecimientos que componen el tejido industrial de Tres Arroyos son micro y pequeñas empresas, con una importante concentración de la mano de obra en unas pocas medianas y grandes empresas fuertemente dependientes de la producción primaria, que sufren el impacto de las fluctuaciones propias del campo. Esta situación, asociado al hecho de que el partido solo registra 37 actividades de las 172 actividades industriales del código CIIU, expresa una escasa diversificación industrial, lo que plantea un cierto riesgo para la sustentabilidad del sector, en un mercado altamente cambiante.



Sector Terciario:

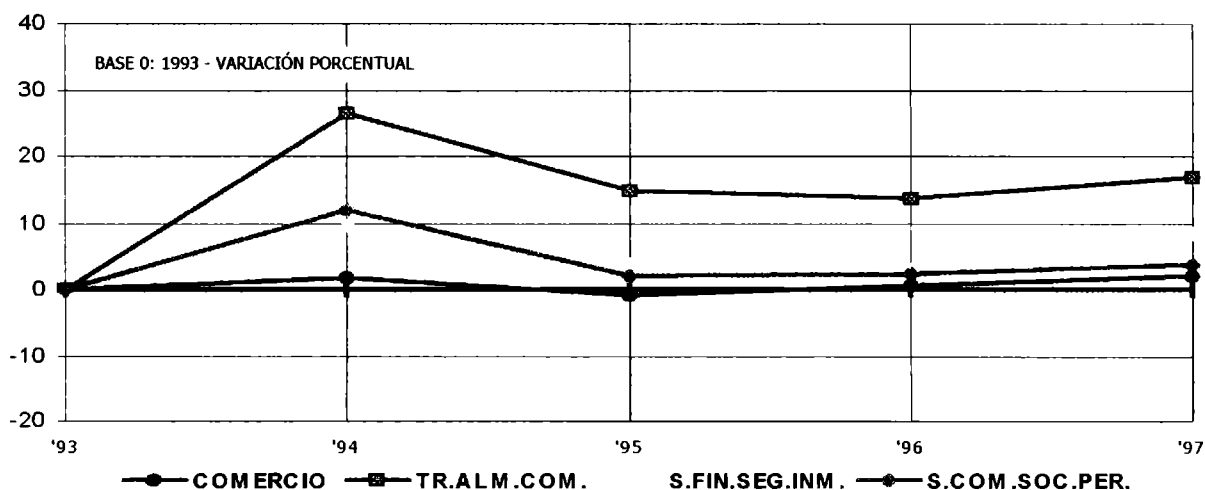
En el sector terciario, se observa en el comercio un pronunciado decrecimiento en 1976, con registros estables en los años siguientes y un leve y constante crecimiento en los últimos cuatro años analizados (1983, '84, '85 y '86). Transporte, almacenamiento y comunicaciones, ligado directamente al campo como servicio y primero en importancia en la conformación del PBI, muestra una de las curvas de sostenido y marcado crecimiento. Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles presenta un comportamiento similar al descrito para transporte, si bien con menor crecimiento relativo, y evidenciando un pico muy sobresaliente en el año 1977. Por último, los servicios comunales, sociales y personales tienen un comportamiento que si bien la tendencia general es creciente, observa mayores oscilaciones y en definitiva un menor crecimiento global en el período 1970/86.

TRES ARROYOS: EVOLUCIÓN DEL PBI TERCIARIO

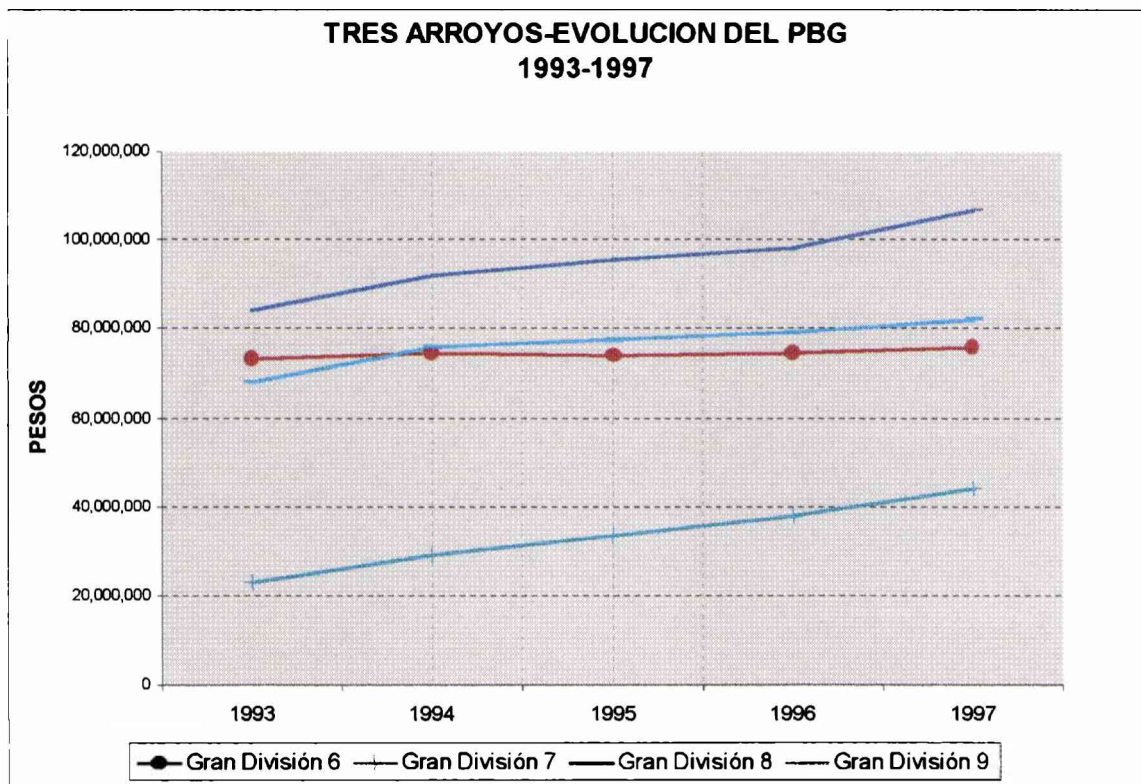


FUENTE: Dirección Provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.

TRES ARROYOS: EVOLUCIÓN DEL PBI TERCIARIO



FUENTE: Elaboración propia. Dirección de Asuntos Municipales. U.N.L.P.



Comparando la incidencia de los sectores en los territorios analizados, se observa que Tres Arroyos, como partido del Interior de la Provincia, mantiene con cierta particularidad las características de estos, ya que en los mismos se evidencia por lo general, una marcada diferencia del sector primario en la participación del total del PBI local.

En Tres Arroyos se observa que si bien el agro aporta con el 24,65% del PBI local, según los datos de 1986 a precios corrientes de ese año y el sector terciario participa con un porcentaje mucho más elevado (59,39%), queda evidenciado el rol que juega el sector agropecuario, ya que

dentro del sector terciario el 47,88% (de su total) lo aportan los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; actividad con un importantísimo papel de apoyo al campo.⁸

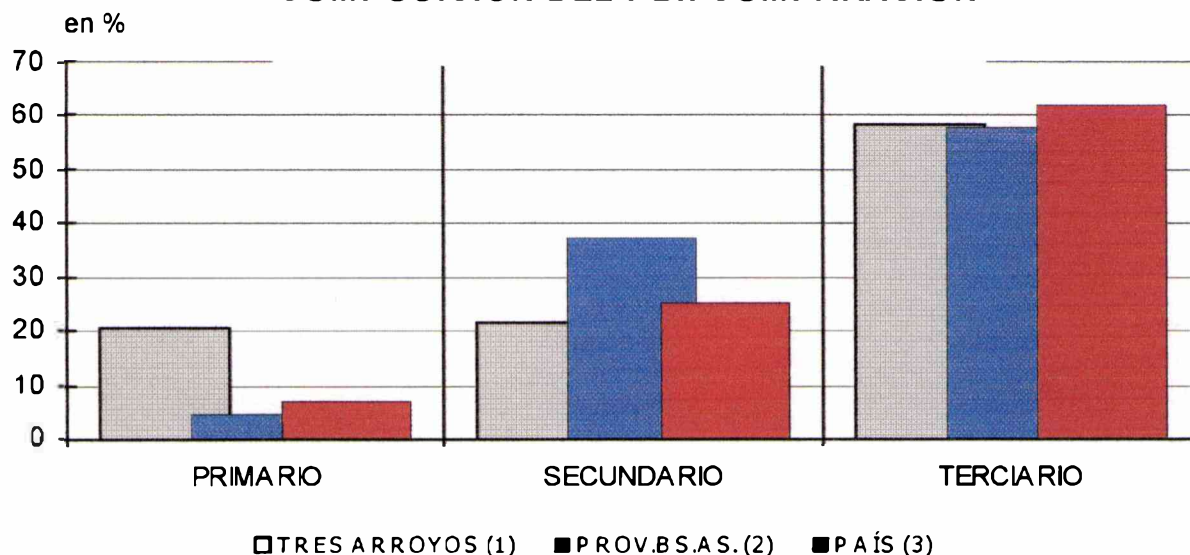
En definitiva, si sumamos la participación sobre el total del PBI del Partido del sector primario (24,65%) y el subsector "transporte, almacenamiento y comunicaciones" (28,44%, relativo también al total del Partido), queda claro que las actividades involucradas directamente en el campo superan la mitad de la riqueza generada en el partido de Tres Arroyos (53,09%).

Por otro lado, la participación del comercio si bien está en el orden de los registros en las otras escalas analizadas, es importante volver a recordar que en el nivel local los valores datan de 1986 y en la provincia y la Nación, de 1997 y 1998 respectivamente. En el caso particular el sector sufrió fluctuaciones que se observaron en el capítulo de comercio y servicios comerciales (disminuciones de puestos de trabajo y número de establecimientos), que presuponen un decrecimiento en la participación en los últimos años. No se evidencia en el PBI, debido a la falta de información más actualizada; por lo que no es posible articular una conclusión certera .

Finalmente, si bien con el con el sector secundario acontece una situación similar al comercio, se evidencia una participación de la industria que se acerca al promedio nacional (en el orden del 16% del total del Partido), lo que constituye un interesante aspecto a profundizar; principalmente recordando que este sector no sólo genera fuentes de trabajo, sino que es el que puede sumar valor agregado a la producción primaria.

Sostener la importancia relativa de la producción primaria y acrecentar la participación de la industria, conceptualizándola como manufacturadora de la propia producción primaria -como ya expresamos, incrementando valor agregado- y como productora de los insumos para el agro; probablemente sea uno de los ejes estratégicos de un desarrollo más equitativo de Tres Arroyos; ya que en esta hipótesis el pleno empleo podría jugar un rol central.

COMPOSICIÓN DEL PBI: COMPARACIÓN

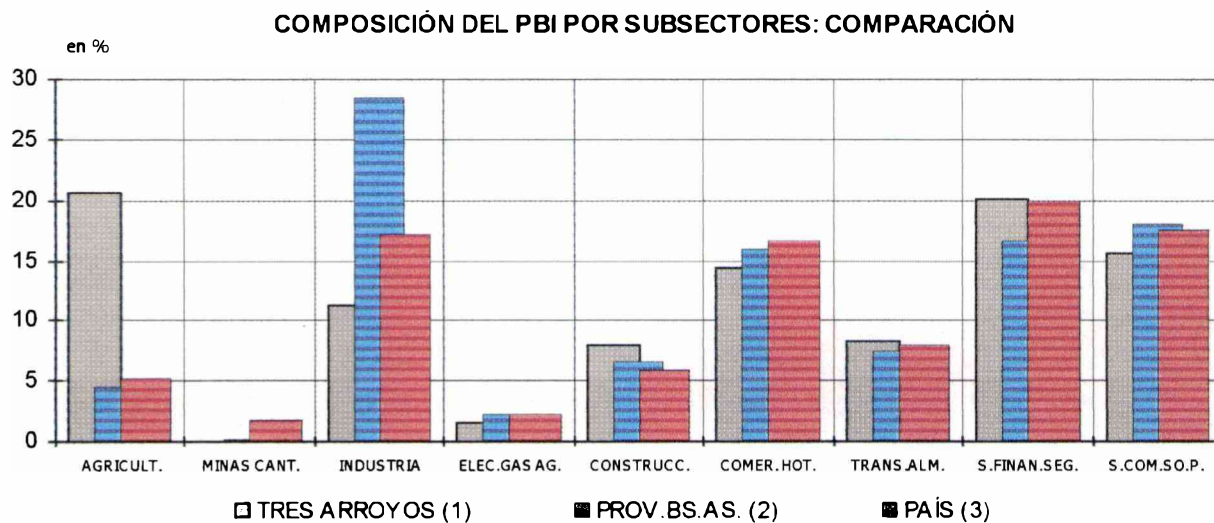


Datos según última medición disponible en cada territorio.

(1) Datos año 1997 del partido de Tres Arroyos, Composición porcentual por sectores. Serie 1993-1997 (a precios corrientes).Elaboración propia.

⁸ Nótese en el gráfico respectivo, el destacado registro de los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones; fuertemente por encima de los promedios provincial y nacional.

- (2) Datos provinciales año 1997, Composición porcentual por sectores. Serie 1980-1997 (valores corrientes), Dirección provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.
- (3) Datos nacionales año 1998, Composición porcentual por sectores 7. Serie 1993-1998 (a precios corrientes de 1993), Informe Económico No 29, 1999.



Datos según última medición disponible en cada territorio

- (1) Datos año 1997 del partido de Tres Arroyos, Composición porcentual por sectores. Serie 1993-1997 (a precios corrientes) Elaboración Propia.
- (2) Datos provinciales año 1997, Composición porcentual por sectores. Serie 1980-1997 (valores corrientes), Dirección provincial de Estadísticas de la provincia de Buenos Aires.
- (3) Datos nacionales año 1998, Composición porcentual por sectores⁹. Serie 1993-1998 (a precios corrientes de 1993), Informe Económico No 29, 1999.¹⁰

⁹A fin de posibilitar comparar los territorios, en la escala nacional se consideró como Comercio y Hoteles a la suma de los subsectores Comercio mayorista, minorista y reparaciones y Restaurant y hoteles; como Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles a la suma de las participaciones de Intermediación financiera y Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler; y como Servicios comunales, sociales y personales a la suma de las participaciones de los subsectores Administración pública, defensa y organizaciones extraterritoriales, Enseñanza, servicios sociales y salud, servicios comunitarios, sociales y personales y servicio doméstico

**TRES ARROYOS
ESTRUCTURA DE SU PBI
1997**

Sector Primario:

Gran División 1: Agricultura, Caza, Silvicultura y pesca: 20.59%.

Gran División 2: Explotación de minas y canteras: 0.04%.

Sector Secundario:

Gran División 3: Industrias manufactureras: 11.26%.

Gran División 4: Electricidad, gas y agua: 1.59%.

Gran División 5: Construcciones: 8.04%.

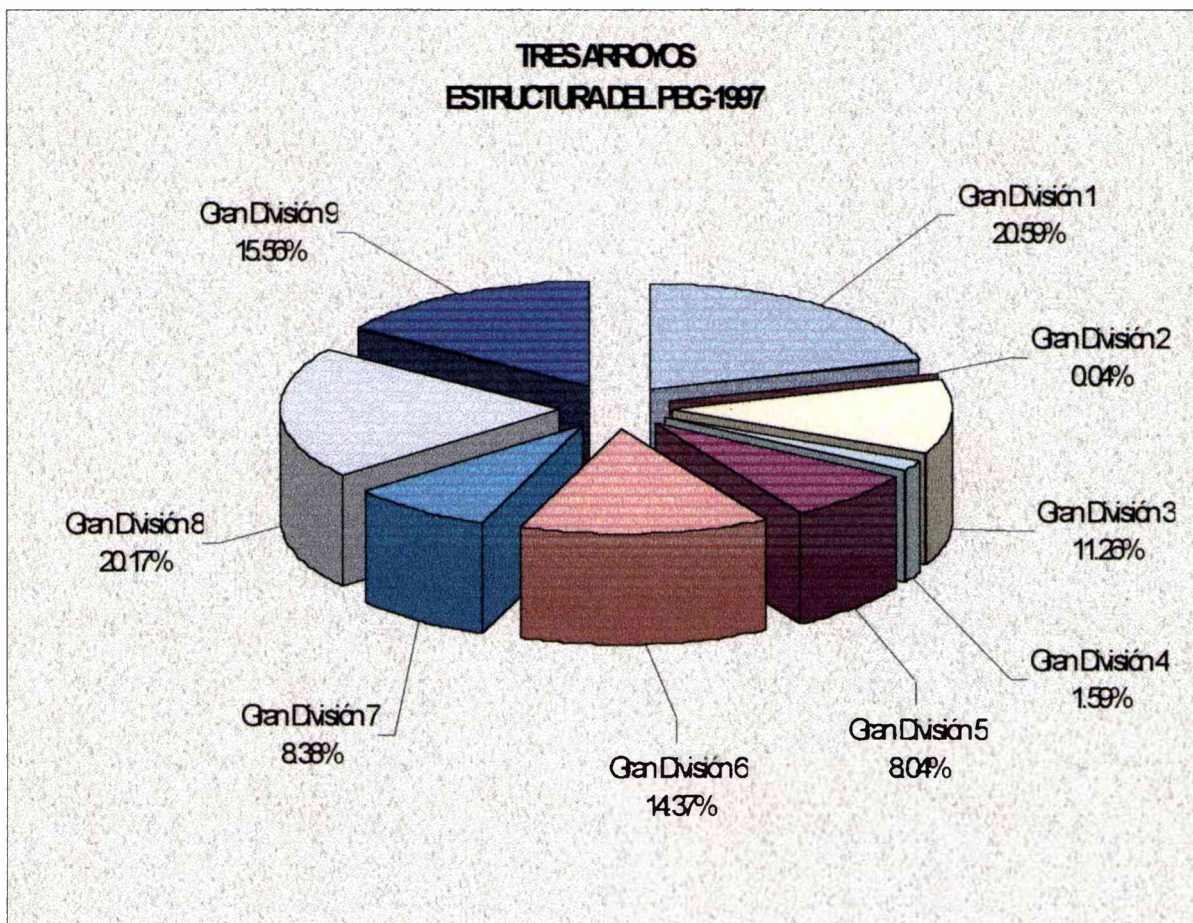
Sector Terciario:

Gran División 6: Comercio por mayor y menor, restaurantes y hoteles: 14.37%.

Gran División 7: Transporte, almacenamiento y comunicaciones: 8.38%.

Gran División 8: Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas: 20.17%.

Gran División 9: Servicios comunales, sociales y personales: 15.56%.



El PBI per cápita

De lo expuesto hasta aquí se puede deducir que el análisis del PBI, recordando que su importancia radica en la cuantificación del valor agregado, y que por lo tanto no es necesariamente un indicador de bienestar, movilidad social, o mejora en la calidad de vida para la población.

Cabe recordar que dentro del proceso de generación de la riqueza se reconocen dos fases fundamentales, la de acumulación en primer término y luego la de distribución; y que por lo tanto no necesariamente el crecimiento de aquella tendrá su correlato sobre ésta. Los guarismos de la última década nos muestran crudamente la factibilidad de lo arriba expuesto. Modificar esta situación dependerá principalmente de una decisión política que adopte un modelo de desarrollo local y regional, que sume a la necesaria generación de riqueza, un concepto distributivo de la misma.

Como dato ilustrativo, la Organización de las Naciones Unidas analiza que un quinto de la población mundial (20%) es dueña del 82,7% del PBI, domina el 81,2% del comercio mundial, utiliza el 94,6% de los préstamos comerciales, y tiene una capacidad de ahorro interno del 80,6%, a las otras cuatro quintas partes (80% de la población) le queda el resto. Dentro del proceso global de concentración económica se prevé además que la minoría rica se reduzca al 10% en los próximos años, y su participación en el total de la renta aumente del 80% al 90%.

De todos modos, este indicador nos sirve para entender cómo es nuestra estructura económica, y cuáles son sus factores más jerarquizados (a los que promoviendo u orientando puedan incidir más en la generación de su riqueza), cuáles son los "nichos" vacíos o incompletos posibles de ocupar por formar parte de una estructura existente y solidaria, cuáles son las acciones prioritarias para poder multiplicar las actividades, reducir los costos sociales, aumentar la competitividad y fundar la posibilidad de un crecimiento con equidad.

En definitiva, queda claro la importancia de que esta información (que debiera estar permanentemente actualizada) se encuentre en manos de la Comunidad, sus Instituciones y representantes; ya que es imprescindible para tomar decisiones que permitan generar ocupación digna y desarrollo genuino, permitiendo de ésta forma a la población, alcanzar no sólo un ingreso suficiente sino también estable.

Como complemento es interesante comparar el PBI per cápita (cociente entre el producto bruto generado y la cantidad de población) en los distintos territorios como especulación teórica de cuánto le correspondería a cada habitante si la renta producida se repartiera entre todos. Como dijimos, son los modelos de desarrollo implementados los que hacen que una sociedad se acerque o se aleje de esta hipótesis, e incluso en un municipio, una estrategia que promueva y priorice determinadas actividades económicas, de determinado tamaño, de determinado perfil empresario o asociativo, y con particulares calidades de trabajo y de capacitación; contribuye en este proceso. Disminuyendo así las inequidades propias del sistema como así también tender a garantizar la igualdad de oportunidades para todos sus habitantes,

A la cabeza del PBI per cápita mundial se encuentran países como Canadá, Japón, Italia, Francia, Gran Bretaña, Austria, Dinamarca y Suecia, con más de 22.000 dólares per cápita/año, con un promedio en las naciones industrializadas de 15.000 dólares per cápita (con países como EE.UU. con 29.275 dólares per cápita en 1997, o como Japón con un PBI per cápita de 33.229 dólares en el mismo año); el otro extremo lo marcan países como Guinea con alrededor de 600 dólares per cápita, o como nuestro hermano Latinoamericano Bolivia, con 1.022 dólares per cápita en 1997. La Argentina está a distancia considerable de estos países con 8.253 dólares per cápita en 1998 (según la información oficial de 1999), a un nivel similar de, por ejemplo, Tailandia que tuvo en 1995 un PBI per cápita de 8.000 U\$/año, pero algo por encima del promedio de los pueblos de desarrollo medio. Es importante tener presente que los países de América Latina y el Caribe tuvieron, en promedio, un PBI per cápita cercano a los 4.000 U\$ en 1998 y que el PBI per cápita promedio del Mercosur era de 5.668 U\$ en 1997. En este mismo año los países del Mercosur registraron los siguientes valores de PBI per cápita: Uruguay 6.052 U\$/año p/c, Brasil 5.010 U\$ /año p/c y Paraguay 1.996 U\$ /año p/c.

La provincia de Buenos Aires tiene 7.984\$/año p/c en 1997 (111.786 millones divididos en 14.000.000 habitantes).

Tres arroyos superaría ampliamente los promedios nacional y provincial, ya que registra \$11.568/año p/c (\$527.788.585.5 divididos entre 45.624 habitantes) según su participación relativa de la renta provincial en 1986 proyectada a 1997, y la población estimada para 1997.

No obstante, pensemos que los \$11.568 año p/c debieran leerse considerando a los grandes y medianos establecimientos agropecuarios asentados en el partido, y la alta incidencia de éstos en el PBI local, teniendo en cuenta que, a diferencia de otras escalas territoriales, una proporción importante de los bienes y servicios producidos por los mismos, se vuelca en el territorio.

Para profundizar este razonamiento sepamos que en el país, si consideramos que la población total en 1998 fue de 36.124.933 (proyección del INDEC) y que el total de la Población Económicamente Activa (PEA), es decir personas que trabajaban más las que buscaban trabajo en mayo de 1998 era el 42,1% del total, es decir 15.413.851; más los jubilados (2.034.573 en 1995, último dato que disponemos), más los pensionados (1.217.293 en 1995), obtenemos como resultado que el total de población que percibía o debía percibir algún ingreso en 1998, sumaría aproximadamente 18.665.717 personas (el 51,6% del total de población).

Si tomamos el PBI ya analizado para 1998, de 298.131 millones de pesos, y lo transformamos en un PBI per cápita/mes, pero sólo repartiéndolo en aquellos que perciben o deben percibir algún ingreso, es decir, dejando afuera a menores de 14 años, amas de casa y estudiantes mayores de 14 años que no trabajan, entonces éste promedio es de 1.597\$ per cápita/mes para el país; cifra que superaría holgadamente el orden del costo de la canasta familiar estimado por el INDEC, y en realidad lejana de los 400\$ de bolsillo que como máximo gana más de por lo menos el 80% de los argentinos que trabaja, quiere trabajar o merece una retribución previsional por haber trabajado.

Si para el caso particular de Tres Arroyos, tomáramos el PBI estimado de 528 millones de pesos y lo repartimos en partes iguales sólo entre los que perciben o deben percibir algún ingreso (en líneas generales el 40% de la población), es decir unas 18.000 personas en 1998), el promedio sería de \$ 2.444 por mes.

Sin embargo, esta hipótesis no se condice en la realidad de Tres Arroyos de 1998.

Si en cambio, se observa una situación en el campo de la ocupación similar a lo descrito a nivel nacional, como veremos en el próximo capítulo.

La conjugación de estos datos: el del ingreso promedio per cápita por mes, el del INDEC y la realidad de nuestro propio entorno, sirve para advertir lo alejada que está la mayoría de la sociedad del promedio per cápita de los ingresos por bienes y servicios generados, lo que reafirma, además, que un alto PBI o un eventual crecimiento del mismo, no significan necesariamente un incremento de fuentes de trabajo, ni un mayor bienestar generalizado.

No obstante, de todo lo expuesto puede deducirse la interesante cantidad de variables que propone el análisis, y las sugerencias de decisiones estratégicas locales que aparecen con la mera observación, permitiendo intuir rumbos y prioridades diferentes en los distintos sectores y decidir iniciativas para el desarrollo, para hacer frente a los nuevos desafíos de la época en temas como recesión, exclusión, marginalidad y desocupación; recordando que si bien el sector primario produce mayor valor agregado, es la industria y principalmente los servicios los que generan mayores puestos de trabajo.

Bibliografía: Heilbroner, Robert, Thurow, Lester. La economía explicada. Ed. Aguilar
Beckerman, Silvia, Siria Agustín. La Intergración económica y complementación productiva,
Calvo, Victoria, Varela Rubén. Argentina 89'-99'. Transformación y consecuencias Cátedra Economía II. FHCE. UNLP.
Hernandez, Ruby Daniel. Un modelo de desarrollo regional. Ed. Macchi.
De Santis, Gerardo. Introducción a la Economía y Problemática Económica Argentina. Ed. I.E.F.E.-

TRES ARROYOS: Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo

OCUPACIÓN

La Situación Ocupacional.

Generalidades

El tratamiento de un tema tan complejo como el de la ocupación, requiere de la consideración de diversos aspectos, a efectos de dar cuenta de sus múltiples dimensiones, entre ellos es imprescindible mencionar:

La oferta educativa, el nivel de capacitación y los conocimientos de la comunidad, que definen la calidad del empleo u ocupación a la que es posible aspirar.

- Las tendencias de crecimiento poblacional, que se hallan en estrecha relación con las expectativas de prosperidad o calidad de vida.

- Los sectores que conforman y definen el Producto Bruto Interno del municipio, indicadores de la naturaleza de la ocupación dentro de las actividades laborales.

Para completar el abordaje del tema, resulta de utilidad retomar el análisis de la conformación comparada del PBI, realizado en el capítulo anterior.

La capacitación

Conocer el nivel de capacitación y los conocimientos de cada comunidad constituye una información prioritaria para un adecuado análisis de la situación laboral, como referencia para entender la relación existente entre el conocimiento, las oportunidades de trabajo y la calidad del mismo.

Según cifras presentadas por el Ministerio de Educación de la Nación a la 43ª Conferencia Internacional de la UNESCO, considerando el período 91/92, de cada 100 chicos que comienzan el nivel primario, 60 continúan en el secundario (70 en 1996). De ellos, 18 ingresan a la universidad (12 en 1996), y sólo 2 se gradúan.

De acuerdo a información del Ministerio de Educación de la Provincia, en 1992 la deserción promedio en el Gran Buenos Aires para el nivel secundario alcanzaba al 70% en los colegios técnicos y al 50% en los restantes. Investigaciones llevada a cabo por municipios del interior bonaerense, no sólo confirman estos valores, sino que arrojan cifras más alarmantes.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH), realizada en mayo de 1998, consigna la siguiente distribución en porcentajes para la condición de actividad de la población según el nivel de educación: De la población ocupada, el 8,9% tenía el nivel primario incompleto, el 24,5% el primario completo, el 21,2% el secundario incompleto, el 16,2% el secundario completo, el 13,8% terciario y universitario incompleto, el 14,7% terciario y universitario completo y el 0,6% no contaba con nivel de educación. De la población desocupada, el 11,2% tenía el nivel primario incompleto, el 25,2% el primario completo, el 27,3% el secundario incompleto, el 16,2% el secundario completo, el 13,8% terciario y universitario incompleto, el 5,5% terciario y universitario completo y el 0,8% no contaba con nivel de educación. De la población económicamente no activa (PenoA), el 31,4% tenía el nivel primario incompleto, el 15,3% el primario completo, el 20,4% el secundario incompleto, el 5,8% el secundario completo, el 6,5% terciario y universitario incompleto, el 1,8% terciario y universitario completo y el 18,8% no contaba con nivel de educación.

Según esta misma encuesta (EPH, mayo 1998) la distribución en porcentajes según la calificación ocupacional, es decir la complejidad de las ocupaciones desarrollada: 9,5% para ocupaciones de calificación científica o profesional, el 18,2% para ocupaciones de calificación técnica; 43,8% para ocupaciones de calificación operativa y el 28,0% para ocupaciones no calificadas.

Con respecto al perfil educativo del desocupado, registros de varios municipios del interior de la provincia, muestran que sólo el 15% tiene instrucción secundaria completa. Según datos difundidos por organismos oficiales como el Instituto Provincial del Empleo de la Provincia de Buenos Aires, indican que el 43% cuenta con instrucción primaria completa, el 13% con instrucción secundaria completa y menos del 1% con instrucción terciaria.

En razón de la información anteriormente mencionada, entre el 80 y el 85% de las personas desocupadas no cuentan con instrucción secundaria, situación que disminuye significativamente sus oportunidades laborales. Resulta imprescindible encontrar respuestas a este problema; las mismas podrían girar en torno a la implementación de programas de capacitación, la creación de asociaciones o cooperativas, etc; como propuestas generadoras de espacios de inserción en un mercado laboral que en principio no sólo no los incorpora, sino que los expulsa.

En la actualidad, alcanzar el escalón mínimo de capacitación para "poder hacer la cola de aspirantes" a algún trabajo con mejores remuneraciones, requiere de una instrucción mínima que incluya computación e idiomas, conocimientos que pasaron de ser complementarios, a configurarse como requisitos indispensables.

Debiera propiciarse una capacitación adecuada a la demanda laboral, que comprenda a quienes tienen una formación deficiente, incluyendo al 15-20% de desocupados con estudios secundarios completos, que registran las estadísticas, y a aquéllos hoy considerados con el problema laboral resuelto. En los primeros se apuntará a reforzar su formación para aumentar sus posibilidades de inserción laboral y en los segundos a mejorar la calidad de su ocupación.

Ingresar en el mercado laboral requiere como nunca, de una cantidad y calidad sustancial de conocimientos y habilidades y la decisión y posibilidad de actualización permanente.

Según el documento: Desarrollo Humano: Informe 1992, publicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); en América, Argentina y Brasil exhiben porcentajes similares de científicos y técnicos: 2,9 % de la población; lejos de Venezuela con el 9,5%. Los países del Norte tienen 9 veces más científicos y técnicos, una relación de matrícula escolar terciaria casi 5 veces superior, y 24 veces más inversión en investigación tecnológica. Poseen además una infraestructura de comunicaciones más desarrollada, con 18 veces más conexiones telefónicas per cápita, 6 veces más radios y 8 veces más periódicos.

Durante mucho tiempo, el capital, la abundancia de mano de obra y los recursos naturales fueron los determinantes básicos de la riqueza nacional. Hoy, en el marco de la globalización, con el incesante y vertiginoso desarrollo informático y tecnológico, cada vez se toma más importante contar con posibilidades concretas de adquisición y actualización de los conocimientos que tal desarrollo demanda. El sistema educativo afronta el desafío de adecuarse a esta realidad.

En los países desarrollados la extensión de la educación y el mejoramiento de su calidad impactan directamente en las tasas de crecimiento poblacional, la calidad de vida y el incremento de la productividad, favoreciendo la incorporación de tecnología de avanzada. En América Latina, por el contrario, el sistema educativo y sus dificultades de accesibilidad, operan como un factor que agudiza la inequidad social, aspecto que sumado a un sistema productivo en retroceso y con altos

porcentajes de desocupación, se traduce en una lucha despiadada por el acceso a un puesto de trabajo.

El aumento progresivo de la población desocupada constituye un problema a nivel mundial, pero es en los países con bajo nivel de desarrollo, donde asume dimensiones que lo configuran como una de las más serias problemáticas sociales. En estos países, la mano de obra desocupada se incrementa en 38 millones de personas cada año, las que pasan a engrosar las filas de los más de 800 millones de personas con problemas para conseguir trabajo que registra la OIT en el mundo (120 millones de desocupados más 700 millones de sub-ocupados), cifra que equivale nada menos que al 30% de la fuerza laboral. Esta situación, como ya se mencionara se considera crítica a nivel mundial, especialmente si consideramos que el número de personas sin trabajo o sub-empleados crece continuamente, profundizando el problema de la pobreza.

En este contexto, si bien resulta indiscutible la importancia de desarrollar instancias de capacitación que permitan la inserción laboral, dicho desarrollo no garantiza por sí mismo la resolución del problema. Necesariamente debe ir acompañado de un desarrollo económico y social que lejos de promover la exclusión laboral genere nuevos puestos de empleo.

Las tendencias de crecimiento poblacional

Para completar este panorama, previo al análisis particularizado de la ocupación en Tres Arroyos, resulta interesante analizar y comparar las tendencias de crecimiento poblacional y los procesos migratorios, vinculándolo con las expectativas y posibilidades laborales que genera el lugar tanto para sus habitantes naturales como para los provenientes de otras zonas.

Al respecto, resulta necesario definir algunos conceptos:

- El crecimiento global de la población se mide por la Tasa de Crecimiento Anual (TCA) o de incremento, que muestra la intensidad y el sentido del crecimiento de la población durante el término de un año. Dicho de otra manera, indica cuánto crece o decrece anualmente la población en un lugar determinado. □

- El crecimiento vegetativo o natural se mide con la Tasa de Crecimiento Vegetativo Anual (TCVA), que consiste en establecer la diferencia entre el número de nacidos y muertos en el término de un año y relacionarla con el total de la población en ese mismo año. Es la diferencia entre las tasas anuales de natalidad y de mortalidad general de un lugar determinado.

- El crecimiento migratorio se mide con la Tasa de Crecimiento Migratorio Anual (TCMA), que se obtiene calculando la diferencia entre la Tasa de Crecimiento y la Tasa de Crecimiento Vegetativo correspondientes a un año. Es decir, establece la diferencia entre el crecimiento global, que incluye los movimientos migratorios y el crecimiento poblacional natural, que resulta de la diferencia entre las personas que nacen y las que se mueren en un periodo y lugar determinado.

Cuadro general comparativo de crecimiento poblacional, para el periodo 1980/1991.

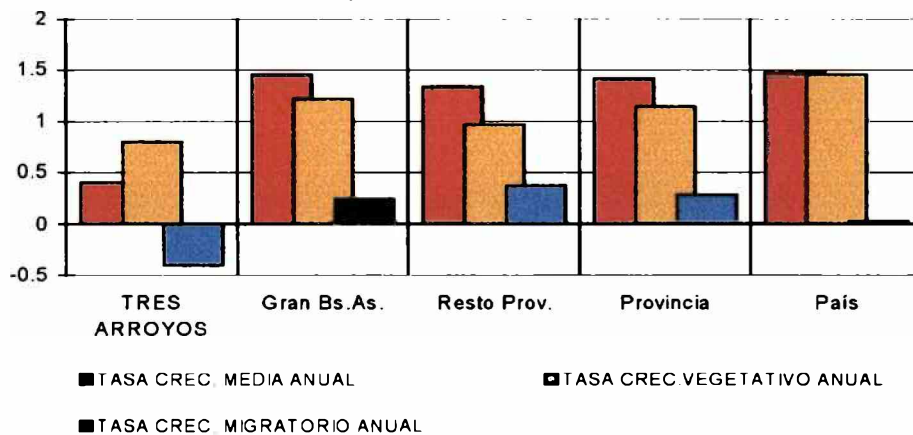
Territorio	Población 1980	Población 1991	Tasa Crec. Media Anual 1980/1991 (por 100 h.)	Tasa Crec. Vegetativo Anual 1991 (por 100 h.)	Tasa Crec. Migratorio* (por 100 h.)
Tres Arroyos	54.329	56.679	0,40	0,80	-0,40

GRAN BS.AS.	6.843.201	7.969.324	1,45	1,21	0,24
RESTO PROV.	4.022.207	4.625.650	1,33	0,96	0,37
PROVINCIA	10.865.408	12.594.974	1,41	1,14	0,27
PAIS	27.947.466	32.615.528	1,47	1,45	0,02

FUENTE: INDEC 1991, Dirección Provincial de Estadísticas año 1991 - Proyecciones propias.

* La Tasa de Crecimiento Migratorio fue calculada, estableciendo la diferencia entre la Tasa de Crecimiento Media Anual del período 19890/1991 y la Tasa de Crecimiento Vegetativo Anual del año 1991.

Tendencias de crecimiento poblacional (en %) período 1980/1991



Si analizamos los indicadores mencionados en el cuadro, observamos que el promedio de la Tasa de Crecimiento Anual (TCA) de nuestro país en el período 1980/1991 alcanzó un valor de 1,47%, apenas superior a la de la provincia de Buenos Aires (1,41%), a la del Gran Buenos Aires (1,45%) y a la del resto de la provincia, territorio que incluye a los municipios del interior (1,33%). La TCA nacional presenta valores muy superiores a los de Tres Arroyos, que en el período 80-91 alcanzó al 0,40%.

Comparando la tasa de crecimiento de nuestro país con las de los países de América Latina, observamos que es una de las que presenta valores más bajos. En este grupo de países el techo lo marcan Honduras con el 3,39% y Paraguay con el 3,07%. El piso lo conforman Cuba con el 0,92 % y Uruguay con el 0,60% de crecimiento anual.

Del análisis de la Tasa de Crecimiento Vegetativo Anual (TCVA) obtenida a partir de datos censales de 1991 se desprende que su valor en el orden nacional es del 1,45%, presentando valores superiores a los de la provincia de Buenos Aires (1,14%), el Gran Buenos Aires (1,21%), mientras que el resto de la provincia y Tres Arroyos registra valores por debajo del 1% (0,96% y 0,80% respectivamente).

En Tres Arroyos, el crecimiento vegetativo en 1997 era de 5,9 y de 3,1 en 1998 y un promedio de 5,8 en los últimos años (1991- 1998). Esto encuentra explicación en el perfil etéreo de la población, con alta participación de las personas mayores y poca población joven en relación con los promedios provinciales. El promedio de la Tasa de Crecimiento Anual de Tres Arroyos fue de 0,40 en el período 1980-1991, con una tasa de Crecimiento Vegetativo promedio de 0,80 en el mismo

periodo y por lo tanto una Tasa Emigratoria, de $-0,40$ lo que significó que si bien su crecimiento vegetativo incorporó unas 459 personas, soportó una emigración de 232 personas en el período 80-91.

Si consideramos la Tasa de Crecimiento Migratorio Anual (TCMA) nacional, observamos que en el período 1980/1991, asume un valor del 0,02%. En el año 1991, según información de la Dirección Nacional de Población y Migraciones, se radicaron 16.451 personas extranjeras en el país, cifra sensiblemente inferior al promedio anual de las ingresos registrados en los once años del período intercensal (39.131 personas) afectado por la amnistía de 1984. En 1996, ingresaron legalmente al país, radicándose en él, más de 17.200 personas de origen extranjero, gran porcentaje de las cuales provenían de países limítrofes. A la luz de estas cifras y el impacto que representa el intento o inclusión de estas personas en el sistema ocupacional formal e informal, resulta de importancia conocer en profundidad aspectos vinculados a su capacitación, conocimientos y habilidades laborales, como así también su nivel socio-económico.

El fenómeno de ingreso masivo de poblaciones provenientes de países limítrofes, se produce especialmente en las provincias vecinas a las fronteras, que en el período analizado recibieron un gran número de personas llegadas desde Chile, Bolivia y Paraguay. Por lo general estos migrantes, constituyen mano de obra de escasa capacitación, incluyéndose, las más de las veces, informalmente en los sectores rurales o de la construcción y ocupando un espacio importante en el espectro de la fuerza laboral local.

Otro fenómeno frecuente en el norte del país es el de las "poblaciones golondrina", que constituyen movimientos migratorios internos que se desplazan hacia las regiones donde la actividad productiva (especialmente agrícola) demanda mayor empleo de mano de obra. Es frecuente que estos trabajadores se desplacen con sus familias, constituyendo procesos de importancia social.

Centralizando la mirada en diferentes provincias, por ejemplo las provincias del sur, se observa, que en el período 1980/1991, Santa Cruz alcanzó un ritmo promedio de crecimiento del 3,2% con una tasa migratoria anual de 0,9%; Chubut presentó una TCA de 2,9% con una TCMA de 0,9% y Tierra del Fuego, una TCA de 8,5% con una TCMA del 5,7%. En la ciudad de Bariloche, la TCA fue superior al 6%, presentando un 2,7% en la provincia de Río Negro con una TCMA de 0,4. En la ciudad de Neuquén la TCA fue superior al 8%, presentando un 4,5% en la provincia de igual nombre, que tuvo una TCM de 2,0% (la más alta después de Tierra del Fuego). También las provincias limítrofes del NOA registraron un crecimiento por encima del promedio: Salta 2,6%, con una TCMA de 0,6%; Jujuy 2,1% con una TCMA de 0,4%; Catamarca 2,3% pero con una TCMA de 0,1% y La Rioja 2,8% con una TCMA de 0,5%. Las provincias que limitan con Paraguay como Formosa presentaron una TCA de 2,9% pero con una TCM de 0,1%. En particular Misiones, presentó una TCA de 2,8% con una TCMA de 0,5%; son provincias con una fuerte participación de inmigrantes, los que alentados por una expectativa superadora de su calidad de vida, llegan a estas regiones modificando la estructura poblacional (pocos ancianos en relación con el total de población), situación que, de no revertirse el fenómeno, mantendrá muy alta por décadas la Tasa de Crecimiento Vegetativo.

De las provincias que limitan con otros países, sólo Corrientes y Entre Ríos tuvieron tasas de crecimiento por debajo del promedio, incluso con emigraciones, tendencia generada seguramente por las mejores expectativas que ofrecieron en la década Brasil, Uruguay y otros lugares de nuestro país.

De las provincias mediterráneas, salvo La Pampa, que presentó una TCA de 2,1% con una TCMA de 0,5% y San Luis, con una TCA de 2,8% y una TCMA de 0,7%, el resto creció por debajo de la

tasa nacional (recordar el 1,4% de la provincia de Buenos Aires, o el 1,5% del país) algunas con movimientos migratorios negativos: Chaco -0,9%, Entre Ríos -0,7% y Tucumán -0,6%.

Se vislumbra en la década presente una inversión de este fenómeno en el sur y noroeste argentino, y en algunas ciudades, donde la estabilización de las economías de algunos países vecinos, como Chile, frenan en parte el flujo de inmigrantes extranjeros, que empiezan a encontrar mejores posibilidades en su tierra (Chile tuvo una desocupación de sólo el 5,6% en 1995, mientras que en 1984 era del 30%, por el contrario, la Argentina registró una desocupación en mayo de 1995 del 18,4% mientras que en 1984 era del 5,9%).

Por otra parte, la recesión económica nacional, el achicamiento de la Administración Pública (teniendo en cuenta que en el interior, mucha gente depende de la misma), la privatización o cierre de empresas estatales, seguidas por expulsiones masivas y la crisis en determinados sectores de la economía, determinan que ya no existan "la Meca" salvadora de desocupados y desilusionados.

Esto puede leerse también en la mayoría de los municipios del interior de la provincia de Buenos Aires, que sufren despoblamiento, emigraciones, éxodo de jóvenes (y de familias enteras del campo a la ciudad), como consecuencia, muchas veces, de la falta de perspectivas de progreso para sus habitantes.

En el Gran Buenos Aires, mientras que Vicente López, Avellaneda, Tres de Febrero y San Isidro (primer anillo de la Capital Federal), tuvieron una Tasa de Crecimiento Anual negativa o nula; Florencio Varela, Moreno y E. Echeverría (segundo anillo), tuvieron una TCA del 3,5%. Brandsen, Cañuelas y Chascomús (tercer anillo a 60-100 km de la Capital Federal) también lograron Tasas de Crecimiento positivas, del 1,6 al 1,9%, superiores al promedio nacional; lo que marca una tendencia a la expansión de la "mancha de aceite" del llamado Conurbano Bonaerense, en la búsqueda de tierras urbanas más baratas, o tan siquiera posibles de ocupar, proceso que comienza a afectar también a la Región Capital, y que se acentúa en la última década.

La presente década se caracteriza tanto en el nivel nacional como provincial, por la consolidación y crecimiento de las capitales provinciales y cabeceras regionales (con fuerte participación de la población en el sector servicios). El Gran Buenos Aires, la concentración urbana más importante del país, extiende su área de influencia a nuevos territorios, trasladándoles su forma de vida, pero también sus grandes problemas.

Las provincias con menor desarrollo o más alejadas, y las pequeñas y medianas localidades, en general orientadas al sector primario (producción), soportan un despoblamiento progresivo, producto del pesimismo generado en la falta de perspectivas locales concretas. A nivel nacional, la inmigración extranjera no calificada disputa los escasos puestos de trabajo en las regiones más alejadas.

En la década mencionada, tanto en el nivel provincial como nacional, se observa una desaceleración del ritmo de crecimiento (el INDEC calcula que el ritmo de crecimiento en el período '90 - '95 fue del 1,2% anual, previéndose una disminución del 1,2% para el período '95 -2000 consecuencia de cambios socio-culturales (una redefinición del rol femenino y una nupcialidad más tardía) y fundamentalmente de factores económicos como la desocupación, la precarización del trabajo, el deterioro de los salarios y el aumento del grado de incertidumbre respecto del futuro.

El movimiento migratorio desde el interior del país (en particular del campo) hacia las grandes ciudades, con el consiguiente despoblamiento de las áreas rurales y la superpoblación de las urbanas, pareciera mantenerse, aunque con algunas variaciones: la gente busca refugio y

oportunidades otra vez en los centros urbanos, sobre todo en los más importantes, pero éstos ya no pueden albergarlos ni darles trabajo. Los recién llegados pasan a engrosar las filas de desocupados, sub-ocupados y precarizados. Las características demográficas actuales (también a nivel mundial) son la concentración urbana y el consiguiente vaciamiento de vastos sectores rurales. En este contexto resulta necesario fijar las pautas y mecanismos para detener esta tendencia, resultando necesarias estrategias regionales de desarrollo.

La disminución de las tasas de natalidad y mortalidad aunadas tuvieron efectos envejecedores en la población del país (en el Censo de 1947, la población de más de 65 años era el 3,9% del total y hoy es el 10% y el promedio de hijos por mujer cayó en el mismo período de 3,2 a 2,4), variaciones que produjeron un achicamiento de la base de la pirámide poblacional y un ensanchamiento de su vértice.

Distribución de las actividades de la población

A los efectos de hacer un análisis de las actividades de la población, posible de ser comparado en el tiempo, utilizaremos parámetros estadísticos reconocidos local e internacionalmente.

De este modo, clasificaremos a la población en Población Económicamente no Activa (PENoA) y Población Económicamente Activa (PEA).

La PEnoA está compuesta por las personas que no forman parte del mercado laboral ni aspiran a ejercer una ocupación. Comprende a todas las personas mayores de 14 años no incluidas en la PEA: Jubilados y Pensionados, Estudiantes, Personas al Cuidado del Hogar (se refiere a amas de casas, no incluyendo a trabajadores domésticos remunerados), y Personas en Otra Condición no Especificada, siempre que no reciban remuneración por su trabajo.

La PEA la constituyen todas las personas mayores de 14 años (edad mínima que fija la ley para permitir el trabajo) que se encuentran en condiciones de trabajar en una ocupación económica productiva. La PEA puede dividirse en dos categorías: Personas Ocupadas (realizan efectivamente un trabajo) y Desocupadas (se hallan involuntariamente ociosas por falta de oportunidad de empleo); también pueden considerarse las Sub-ocupadas. La diferencia entre la PEnoA y la población desocupada es que la primera no aspira a alcanzar una ocupación (no compete en el mercado laboral) y la segunda sí lo hace.

Para conocer la relación entre la PEA y la población total (incluidos los menores de 14 años), calculamos la Tasa Bruta de Actividad, que determina el volumen de población con participación real o potencial en el mercado laboral.

La PEA puede clasificarse por categoría ocupacional: Empleado, Cuenta-propista, Patrón, Familiar no Remunerado, etc.; o por rama de actividad: Industria, Agro, Comercio y Servicios Comerciales, Servicios Públicos y Privados Formales (como los profesionales) e Informales (como la mayoría de los oficios).

Si analizamos la ocupación por categoría entonces decimos que el patrón es aquél que explota su propia empresa o que ejerce por su cuenta una profesión u oficio en forma individual o asociada, y que emplea a uno o más trabajadores. El cuenta-propista es aquél que ejerce su profesión u oficio o explota su empresa sin emplear a nadie. El empleado u obrero es la persona que trabaja percibiendo un jornal o sueldo. El trabajador familiar sin remuneración fija es la persona que realiza tareas regulares de ayuda en la actividad de un familiar, sin recibir un sueldo fijo.

Cuando hablábamos de la capacitación decíamos que el problema laboral no reside sólo en la desocupación, sino en la calidad de la ocupación; y el primer escalón de esta problemática lo constituye la subocupación, situación en que se considera a los que trabajan menos de 35 horas semanales y desean trabajar más. El segundo escalón, tan o más importante que el primero, lo conforma la ocupación precaria, en la que se ubican aquellos trabajadores, en gran medida cuenta-propistas del comercio informal y de los distintos oficios urbanos y de la construcción, servicio doméstico y un gran sector de los trabajadores rurales; que presentan inestabilidad laboral, ingresos fluctuantes y no cuentan con cobertura social y de salud, ni realizan aportes previsionales.

Estos tres sectores: los desocupados, los subocupados y los "precarizados" hoy conforman por lo menos el 50% de la fuerza laboral argentina. En América Latina, según la Organización Internacional del Trabajo, suman en promedio el 57% de los trabajadores. Otro dato a considerar es el que consigna que el 84 % de los empleos generados en los últimos años se inscribe en la categoría de ocupación precaria.

Si bien los ingresos de bolsillo de una pequeña parte de este grupo, en apariencia no son tan bajos (plomeros, gasistas, electricistas, pintores, albañiles, etc.), su trabajo "en negro" los pone en riesgo por carecer de todo tipo de cobertura social.

En los países que han alcanzado un alto grado de desarrollo, donde la desocupación es básicamente una de las consecuencias de la transición a una sociedad laboralmente más flexible, intensiva en conocimiento y con alta utilización de tecnología; existe una plataforma de seguridad económico-social que acompaña al individuo independientemente de la pérdida de su empleo y que le garantiza la satisfacción de sus necesidades básicas. Por otra parte, y sin olvidarnos del contexto, los trabajadores temporarios o subocupados alcanzan cifras importantes en el Reino Unido (21%), Japón (17%), EEUU (16,9%), Alemania (13%) y Francia (12%).

Es interesante comparar también la desocupación con otros países donde también es una preocupación, aunque en otro contexto: con una mejor calidad del empleo, mayor cobertura de salud, educación, atención a la vejez, vivienda, y una protección integral al desocupado. Entre 1995 Y 1996, en Europa, España tuvo problemas graves de desocupación con índices del 22,5%, en Finlandia el porcentaje de desocupados fue del 16,7%, en Polonia los valores fueron del 16,9%, en la República Eslovaca del 14,4%, en Bulgaria del 13,3%, en Bélgica del 9,9%, en Francia del 11,6%, en Alemania del 9,1%, en Italia del 11,7%, en Hungría del 11%, en Grecia del 10,7% y en los Países Bajos del 7,0%, en Austria fue del 9%, en Dinamarca del 6,4%, en Gran Bretaña del 8,4%, en Suecia del 9,6%, en Portugal del 8,0%, en Noruega del 5,6%, en Suiza del 4,5% y en Luxemburgo del 3,0%. El promedio de desocupación para la Unión Europea fue del 11,0%; guarismo al que se acercan países de Oceanía como Australia (10%) o Nueva Zelanda (8,7%).

La desocupación es un problema social, con serias repercusiones económicas y diferencias según el lugar de residencia de los desocupados. En los países con mayor grado de desarrollo, el Estado se hace cargo de garantizar un nivel de vida digno a aquéllos que quedan excluidos del circuito laboral, aún a costa de utilizar fondos que podrían invertirse en el desarrollo social y económico del país. En nuestras sociedades el peso de la desocupación cae sobre las espaldas de los propios desocupados y sus familias quienes deben elaborar estrategias de supervivencia basadas fundamentalmente en principios solidarios.

Según la O.I.T., si bien en América existen países con porcentajes de desocupación superiores a los nuestros (Nicaragua con el 23%), en muchos otros los porcentajes son marcadamente inferiores: Panamá 12%, Perú 9,5%, Canadá 9,5%, Colombia 8,7%, Uruguay 9%, Ecuador 8,1%, Estados Unidos 5,8%, Bolivia 5,8%, Chile 5,7%, Brasil 5,1%, Paraguay 5,1%, y México 3,7%. El

promedio para América Latina fue del 7,5% en 1995. La desocupación es un problema de nivel mundial, que afecta a muchos países desarrollados (y que siempre sufrieron los sub-desarrollados). Indudablemente en nuestro país intentar resolver el problema requiere de un profundo conocimiento de los factores causales a partir de los cuales sea posible implementar estrategias superadoras.

La situación ocupacional en el país.

En nuestro país, la Tasa de Actividad (expresada habitualmente como la "PEA", si bien es en realidad la relación de la población económicamente activa y la población total), según datos de la Encuesta Permanente de Hogares (Octubre/99), es del 42,7%. Esto quiere decir que de cada cien habitantes, cuarenta y siete están trabajando o buscando trabajo. Según la misma fuente, la Tasa de Desocupación (porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa), es del 13,8% y la Tasa de Subocupación (porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa) es del 14,3%. La Tasa de Ocupación (porcentaje entre la población con empleo y la población económicamente activa), alcanza al 37,3%. El resto de la población lo constituye la PenaA y los menores de 14 años (57,3%).

Con esta base y tendencia, es interesante comparar la desocupación en las distintas regiones de nuestro país.

Tasas de Actividad, Empleo, Desocupación y Subocupación (en %) -E.P.H. Octubre 1999-

Provincia	Aglomerado Urbano	Actividad	Empleo	Desocup.	Subocup.
Buenos Aires	Bahía Blanca	41,1	35,1	14,6	9,9
	Gran La Plata	41,2	35,4	14,0	11,4
	Gran Mar del Plata y Batán	42,8	36,5	14,7	14,8
Catamarca	Gran Catamarca	38,8	32,6	16,0	14,9
Córdoba	Gran Córdoba	40,9	35,4	13,6	12,1
	Río Cuarto	36,8	33,2	9,9	11,5
Corrientes	Corrientes	35,5	30,6	13,8	9,4
Chaco	Gran Resistencia	33,9	29,7	12,4	11,7
Chubut	Comodoro Rivadavia-Rada Tilly	39,1	34,5	11,8	13,5
Entre Ríos	GranParaná	39,3	34,1	13,3	16,1
	Concordia	38,8	32,0	17,5	15,8
Formosa	Formosa	32,8	30,1	8,2	7,0
Jujuy	Jujuy - Palpalá	33,3	27,9	16,1	16,0
La Pampa	Sta. Rosa - Toay	43,8	39,1	10,7	8,5
La Rioja	La Rioja	37,8	35,1	7,2	19,1
Mendoza	Gran Mendoza	39,3	36,6	6,6	14,5
Misiones	Posadas	35,2	33,3	5,6	14,8
Neuquén	Neuquén y Plotier	42,1	37,1	12,0	13,2
Salta	Salta	40,4	34,7	14,1	15,7
San Juan	Gran San Juan	37,5	33,7	10,2	15,7
San Luis	San Luis y El Chorrillo	36,8	34,5	6,3	14,5
Santa Cruz	Río Gallegos	39,6	38,2	3,6	9,1
Santa Fé	Gran Rosario	39,5	32,9	16,8	11,8
	Santa Fé	36,1	31,3	13,4	6,8
Santiago del Estero	Sgo.delEstero LaBanda	32,2	29,4	8,7	11,1
Tierra del Fuego	Ushuaia y Río Grande	38,8	35,2	9,2	9,2
Tucumán	S.M.Tucumán-Tafi Viejo	38,9	32,7	15,9	18,1
Total 27 aglomerados	del Interior del País	38,8	33,8	12,8	12,9

	Capital Federal	50,7	45,5	10,3	11,6
	Partidos del Conurbano	44,4	37,3	16,1	16,5
	Gran Buenos Aires	46,0	39,4	14,4	15,2
Total 28 aglomerados	Urbanos del País	42,7	36,8	13,8	14,3
aglomerado	Urbano – rural				
Río Negro octubre '99	Alto Valle del Río Negro	42,6	36,1	15,3	//

Con altos valores nacionales para las Tasas de desocupación y subocupación (para Octubre/99: 13,8% y 14,3% respectivamente) la tendencia resulta un dato preocupante, dado que los nuevos ingresantes a la PEA, ya sea por haber alcanzado la edad para poder trabajar (14 años) o ya habiéndola alcanzado, deciden buscar una ocupación; encuentran dificultades de inserción en el mercado laboral, incrementando el número de desocupados, subocupados o precarizados.

La Tasa de Actividad era del 37,3% en 1983 en la Argentina y en 1999 (Octubre) alcanzó, como ya vimos, el 42,7% mostrando un paulatino ascenso, que no obedece solamente al incremento del grupo etáreo de más de 14 años, sino que podría significar que las personas consideradas como "económicamente no activas" se están desplazando hacia la condición de "activas". Este cambio de condición no reflejaría una mejora en la oferta laboral, sino que probablemente obedezca a que la gente sale a buscar trabajo porque necesita incorporar más ingresos al grupo familiar. Esta transformación de los "económicamente no activos" en "activos" se da básicamente en los estudiantes, que necesitan de un trabajo para poder estudiar; y en las amas de casa (cuidado del hogar), que tratan de incrementar los ingresos familiares.

Según el Censo de Población y Vivienda de 1991, la distribución etárea de la población mayor de 14 años, mostró porcentajes de distribución similares para la población económicamente activa (PEA) en los grupos etáreos comprendidos entre los 20 a 49 años, tanto para la provincia como para el país. Con respecto a la Población Económicamente no Activa (PenoA), la distribución de los valores son similares en todos los grupos etáreos, tanto para la provincia como para el país, a excepción del valor observado en el grupo de 14 a 19 años, cuyo valor es superior.

Censo 1991: Condición de la actividad económica por grupo de edad a partir de los 14 años (en %).

GRUPO DE EDAD	POBLACION TOTAL		P.E. A.		P.E. no A.	
	Prov.	País	prov.	País	prov.	País
14 a 19 años	13,2	15,0	8,5	9,0	16,5	22,7
20 a 29 años	21,3	20,4	24,7	25,4	14,4	14,0
30 a 39 años	18,9	18,7	22,9	24,3	13,6	11,2
40 a 49 años	15,8	15,7	22,7	20,2	12,0	9,8
50 a 59 años	14,2	12,3	13,7	13,4	14,2	10,7
60 a 69 años	9,5	10,1	6,5	6,1	15,6	15,5
70 y + años	7,1	7,8	1,0	1,6	13,7	16,1

Análisis de la condición de la actividad económica por territorio.

Según el Censo de 1991, en el país, el 64,5% de los que trabajaban era empleado u obrero; mientras que en la provincia, en esa categoría se incluía el 66%, contra el 68% del Gran Buenos Aires, el 64,5% del resto de la Provincia y el 57,1% de Tres Arroyos. En el país el 23% eran cuenta-propistas, en la provincia el 22,5% contra el 23% del Gran Buenos Aires, el 22% del resto de la Provincia y el 23,2% de Tres Arroyos. En el país el 7% eran patrones, en la provincia el 7,2%, contra el 6,4% del Gran Buenos Aires, el 8,7% del resto de la Provincia y el 13,2% de Tres Arroyos. En el país el 5,4% eran familiares no remunerados (práctica común en el campo y en el pequeño

comercio), en la provincia el 3,6%, contra el 2,8% del Gran Buenos Aires, el 5% del resto de la Provincia y el 6,5% de Tres Arroyos.

A continuación se compara la distribución de la población económicamente activa por territorio, según la actividad laboral que desempeñan, es decir aquéllos que se desempeñan en los distintos sectores productivos.

Cuadro General Comparativo de Población Económicamente Activa (en %)

Territorio	Pobl.Econ. Activa	*Industria manufact	*Agro	Comercio serv.com.	S.Público y otros	Sub-ocupados	Desocupados
TRES ARROYOS	38,8	6,2	17,5	29,6	21,0	10,1	15,7
Gran La Plata	41,2	4,2	1,0	22,9	46,5	11,4	14,0
GRAN BsAs	46,0	9,5	---	15,1	45,8	15,2	14,4
Resto PROV.	41,7	7,3	12,6	20,4	33,3	12,0	14,4
PROVINCIA	43,5	8,6	4,4	16,3	40,2	15,0	15,5
PAÍS	42,7	7,8	7,2	19,7	37,2	14,3	13,8

FUENTE: INDEC (EPH), Octubre de 1999 -Censo de Población 1991-Censo Económico 1994 - proyecciones y estimaciones propias.

-El porcentaje de la PEA considerado para Tres Arroyos se asimila al promedio de "27 aglomerados del interior del país (38,8%)". Se ha calculado sobre la población total. Aplicando este porcentaje sobre la población total del partido de Tres Arroyos, según el Censo municipal para 1999 (57.364 personas), arroja como resultado un total de 22.257 personas pertenecientes a la PEA.

-El porcentaje de la PEA "Resto de la Provincia" se asimila al promedio de los 3 aglomerados de la provincia (Bahía Blanca, Región Capital y Gran Mar del Plata). El porcentaje de la PEA de la Provincia se obtiene de la combinación del promedio de los 3 aglomerados de la provincia y los Partidos del Conurbano (1/3 y 2/3 respectivamente), de acuerdo a cifras estimadas sobre datos censales del INDEC). Los porcentajes del País sólo consideran a 28 aglomerados urbanos. A los efectos de circunscribir el análisis a las grandes áreas provinciales, el Gran Buenos Aires no incluye Capital Federal.

-El porcentaje de cada componente de la Población Económicamente Activa de Tres Arroyos se ha calculado sobre el total de la PEA (22.257 personas).

* El componente "industria" no incluye "Construcción", sumada a "otros servicios" con el 4% de promedio para el país, componente que además abarca otros servicios informales, etc.

-La desocupación/subocupación en el interior de la provincia se asimila al promedio de los 3 aglomerados de la provincia. En la provincia se estima dando 2/3 a los Partidos del Conurbano y 1/3 al promedio de los aglomerados de la provincia. La desocupación comprende globalmente a demandantes y no demandantes de más trabajo. La subocupación se distribuye en las distintas formas de ocupación.

La distribución de la PEA en el país, según los sectores económicos es la siguiente: 7,8% para la industria; 7,2% para el agro; 19,7% para el comercio y los servicios comerciales; 37,2 % para los servicios públicos y otros. De este último porcentaje, el 16,4% corresponde a los servicios públicos, el 6,6% al servicio doméstico y el resto (14,2%) a otros servicios, como por ejemplo la construcción.

Los servicios públicos ocupan al 16,4% de la PEA (los agentes de las administraciones provinciales suman más de 1.000.000, a los que deben sumarse los dependientes de los Municipios -unos 350.000 sin contar los temporarios-). La Capital Federal y la Nación, incluido el Ejército, la Policía, la Educación y la Salud suman otros 700.000 agentes. Sólo en la Administración Pública Nacional, en 1995, trabajaban 222.542 personas.

Es de destacar que los otros servicios, en general informales (servicio doméstico, construcción, etc) reúnen al 20,8% de la PEA. Quienes se desempeñan en actividades informales, excepcionalmente realizan aportes previsionales y cuentan con cobertura social.

Según cifras oficiales de diciembre de 1995, unos 5 millones de personas, un 36% de la PEA, no realizan aportes previsionales, si bien en estos porcentajes están incluidos los desocupados y una gran parte de los subocupados, también y de acuerdo a lo analizado en el párrafo anterior, nuclean a un gran porcentaje de trabajadores informales.

La desocupación, según cifras de octubre de 1999, era del 13,8% de la PEA, y la subocupación, del 14,3%.

En el país, la desindustrialización y la reducción del empleo y de las remuneraciones en el sector público (más de 400.000 empleados públicos perdieron su puesto desde 1990), han traído aparejado un sostenido crecimiento de la proporción de trabajadores cuenta-propistas en el sector servicios, los cuales obtienen en la mayoría de los casos, bajas remuneraciones.

El aumento de la fuerza de trabajo empleada en tareas no productivas es consecuencia de dos tipos de evolución muy diferente de la sociedad: uno de ellos es el que corresponde a las economías maduras, donde la diversificación de los consumos y las transformaciones técnicas derivan en una mayor demanda de servicios para el apoyo a la producción. Otro es el caso de las economías en retroceso, o en procesos recesivos, donde no sólo no se generan puestos de trabajo productivo, sino que se reducen los ya existentes.

Como conclusión de este rápido análisis, se puede inferir que el porcentaje mayor de la PEA se encuentra en el sector de los servicios públicos y otros, seguido por el sector comercio y de servicios comerciales, situación que denota el proceso de terciarización de la actividad económica que desplaza mano de obra hacia estos sectores. Como consecuencia se observa la disminución de los porcentajes correspondientes a las áreas de la industria y el agro, siendo cada vez menor la incidencia del sector productivo en el total de la actividad económica.

Análisis de la condición de la Población económicamente no Activa por territorio.

En el país la PEnoA es el 28,7% (sin incluir a los menores de 14 años, que representan el 28,6%), porcentaje global que ha ido cediendo terreno a la PEA, hoy del 42,7%. Las cifras de la PEnoA en el nivel nacional alcanzan a 6,5% para los estudiantes; 8,6% para los jubilados y pensionados y 13,6 % para las personas encargadas del cuidado del hogar (amas de casa) y otras situaciones.

Cuadro General Comparativo de Población Económicamente no Activa y Menores de 14 años. (en %).

Territorio	Menores de 14 años	PenoA	Jubilados y Pensionados	Estudiantes	Cuidado del Hogar y otros
TRES ARROYOS	25,2	36,0	14,0	5,4	16,6
Gran La Plata	24,1	34,7	12,3	9,3	13,1
GRAN Bs.As.	28,4	28,8	8,2	6,0	14,6
Resto PROV.	26,0	32,3	9,5	5,7	17,1
PROVINCIA	27,2	29,3	8,7	5,5	15,1
PAÍS	28,6	28,7	8,6	6,5	13,6

FUENTE: INDEC (EPH), octubre de 1999, Censo Nacional 1991 y proyecciones y estimaciones propias.

*El porcentaje de la PEnoA considerado para Tres Arroyos, se asimila a la registrada para los 27 aglomerados del interior del país (61,2%). El cálculo se ha realizado sobre la población total (57.364 según Censo Municipal 1999), aplicando las mismas proporciones registradas en el Censo Nacional de 1991 para las distintas categorías de la PenoA.

*El porcentaje de la PEnoA "Resto de Provincia" se asimila al promedio de los 3 aglomerados de la provincia. El porcentaje de la PEnoA de la provincia combina el promedio de los 3 aglomerados de la provincia y Partidos del Conurbano (1/3 y 2/3 respectivamente) de acuerdo a cifras estimadas según datos censales del INDEC. Los porcentajes

del País sólo consideran a 28 aglomerados urbanos. A los efectos de circunscribir el análisis a las grandes áreas provinciales, el Gran Buenos Aires no incluye Capital Federal.

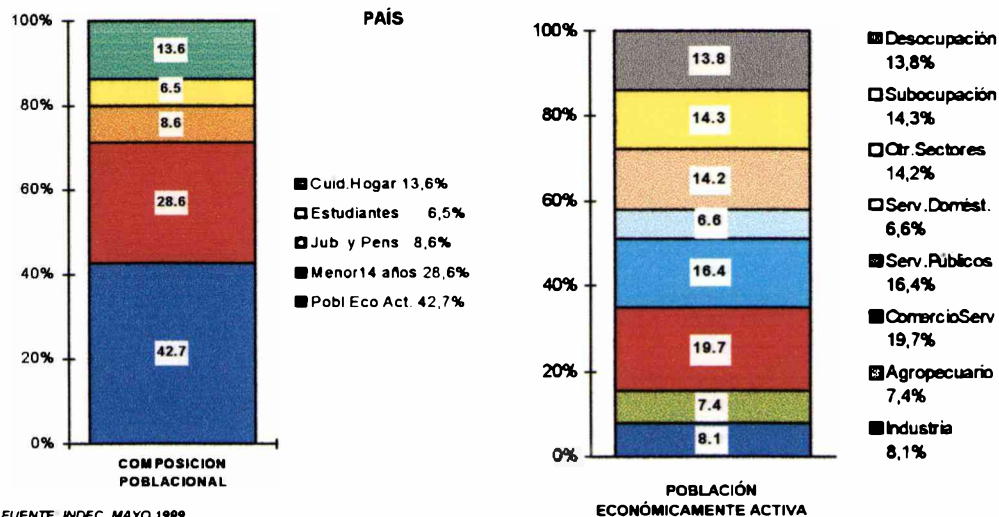
*Los porcentajes de cada componente de la Población Económicamente no Activa de Tres Arroyos fueron calculados sobre el total de la población del partido.

**El porcentaje de menores de 14 años se calculó de acuerdo a la proporción correspondiente al Censo de 1991 y teniendo en cuenta la PEA y PenoA de la Encuesta Permanente de Hogares (Octubre 1999).

La población de más de 60 años del país se estima para el año 1991 en 4.500.000 personas, si bien, de ellos un 86% cuenta con cobertura social, un 9% - unos 350.000 - se encuentra en situación de riesgo social. Por otra parte, el 63% de los jubilados de más de 60 años, que sumaron en 1995 unos 3,4 millones (cifra que incluyendo a los pensionados alcanzaba a 3.751.032 en 1991), cobra entre 150 y 500 pesos, con un ingreso promedio de 284 pesos, dinero con el que difícilmente puedan satisfacer las necesidades básicas, situación que muchas veces los obliga, a pesar de su elevada edad a intentar ejercer actividades que aumenten sus ingresos.

Con respecto a las personas que se dedican al cuidado del hogar sin percibir salario (13,6%), se considera que en la actualidad, se están desplazando hacia la PEA, para incrementar los ingresos familiares. Situación que se repite con los estudiantes, cuyos padres cada vez encuentran más dificultades para solventar los gastos educativos de sus hijos.

A continuación se presentan dos gráficos: en el primero de ellos se muestra la distribución del total de la población del país de acuerdo a su pertenencia a la PEA, PEnoA y al grupo de menores de 14 años (sumando los porcentajes correspondientes a las personas al cuidado del hogar, estudiantes y jubilados y pensionados, se alcanza el total de la PEnoA (28,7%), que sumado a los menores de 14 años (28,6%) completa el 57,3%; porcentaje que agregado a la PEA (42,7%) alcanza al 100%. En el segundo gráfico se desagrega la PEA considerando la situación de ocupación, desocupación y subocupación y el tipo de actividad desarrollada por las personas empleadas.



La Situación en la provincia de Buenos Aires:

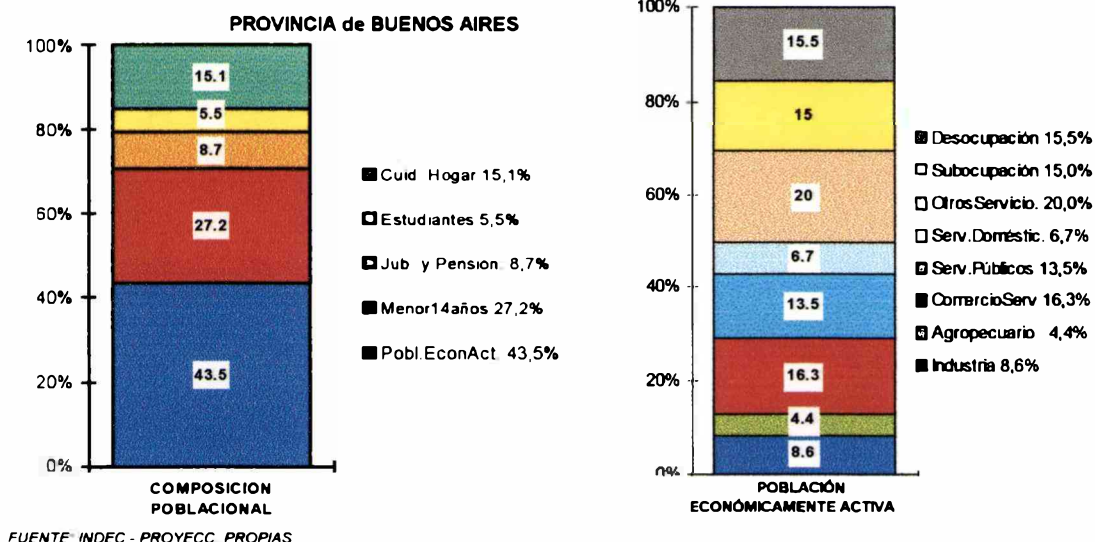
En la provincia, las cifras presentan pequeñas variaciones con respecto a las correspondientes al país, la Tasa de Desocupación (15,5%) es superior a la nacional (13,8%). La Tasa de Subocupación (15,0%) es ligeramente superior (14,3% para el país); probablemente se encuentren afectadas por los guarismos que arroja el Conurbano. En cuanto a los sectores económicos, se observa un menor porcentaje de puestos de trabajo en el agro y en el sector del comercio y los servicios comerciales (4,4% y 16,3% respectivamente, contra 7,2% y 19,7% del nivel nacional). El porcentaje de la PEA que se desempeña en el sector industrial y de los servicios públicos y otros, es mayor (8,6% y 40,2% respectivamente, contra 7,8% y 37,2% del nivel nacional), cifras que también pueden estar reflejando la fuerte influencia del Conurbano.

El empleo público en la provincia suma el 13,5% de la PEA. Los agentes de la administración provincial serían cerca de 300.000. Los agentes municipales alcanzan a algo más de 122.000 trabajadores de planta permanente, sin contar los numerosos contratados, que oscilan según la disponibilidad de recursos y otras variables.

Es de destacar que los otros servicios, en general informales (servicio doméstico, construcción, etc) reúnen al 26,7% de la PEA. Quienes se desempeñan en actividades informales, excepcionalmente realizan aportes previsionales y cuentan con cobertura social.

El análisis realizado para la situación del país es válido para la realidad provincial.

En los dos gráficos que se presentan a continuación se muestra: en el primero de ellos la distribución del total de la población de la provincia de acuerdo a su pertenencia a la PEA, PEnoA y al grupo de menores de 14 años (sumando los porcentajes correspondientes a las personas al cuidado del hogar, estudiantes y jubilados y pensionados, se alcanza el total de la PEnoA: 29,3%). En el segundo cuadro se desagrega la PEA considerando la situación de ocupación, desocupación y subocupación y el tipo de actividad desarrollada por las personas empleadas.



Situación del Gran Buenos Aires e Interior de la Provincia:

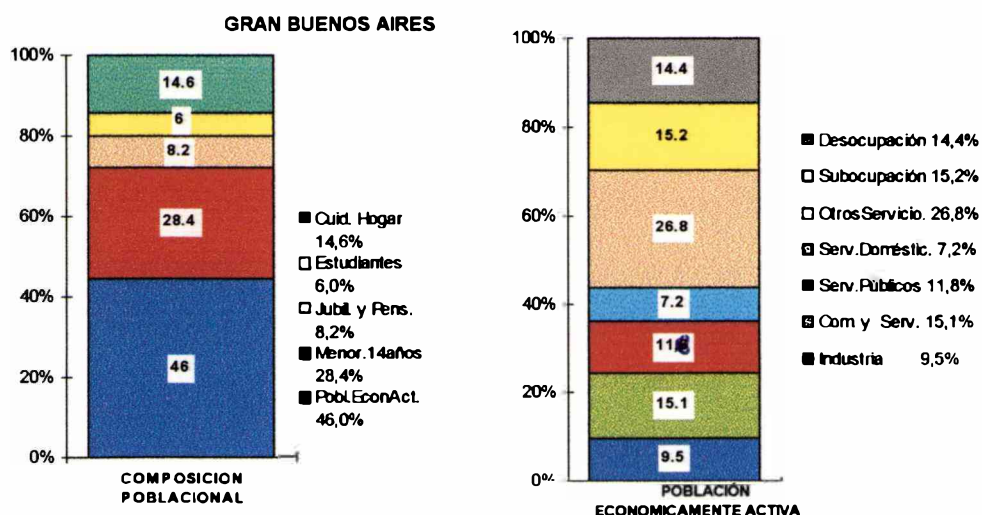
Es interesante remarcar las características tanto del Gran Buenos Aires como del interior de la provincia, justamente por ser "dos provincias" distintas: una del "interior" agraria y con poblaciones dispersas; y otra totalmente diferente, con el doble de tamaño poblacional concentrado en el 1% del territorio y un diferente contexto social en el cual resolver los problemas.

En el Gran Buenos Aires la población es más joven, hay menos jubilados, más niños y más mujeres que trabajan. El sector comercial convoca a un porcentaje menor, quizás "porque rinde más" trabajar en servicios. Es de destacar la crítica situación del comercio minorista, a causa de la radicación de hipermercados. Debido a que en el Conurbano existe todavía un número significativo de empresas que concentran una gran parte de la oferta; proporcionalmente no existe la ocupación agropecuaria, y como es de esperar, el empleo industrial es mayor.

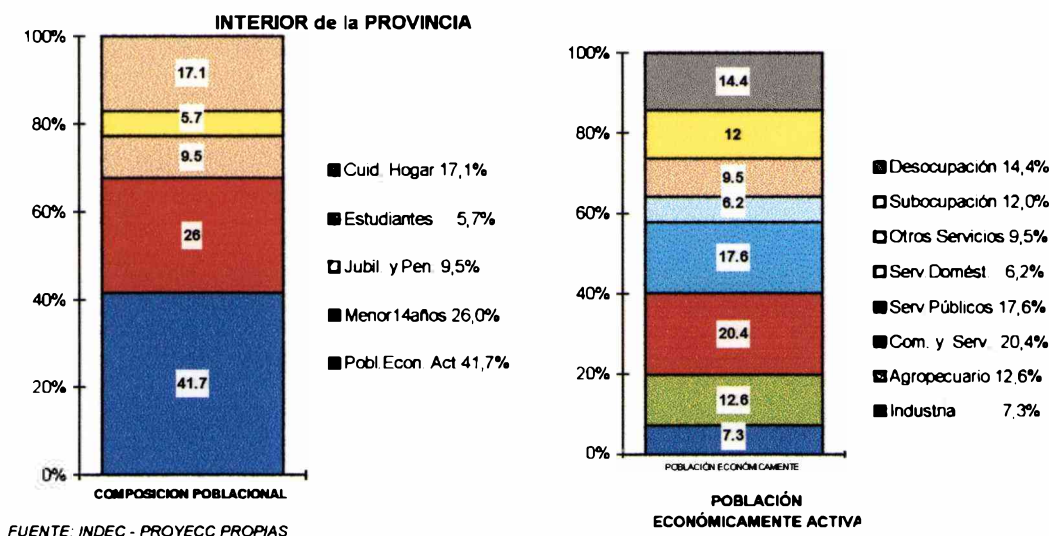
A la inversa, en el interior de la provincia cuestiones vinculadas al arraigo y a las dificultades de aceptación de las modalidades de vida de las grandes ciudades, fomentan la permanencia de la población mayor, situación que relacionada con el éxodo de los más jóvenes, produce que muchas localidades del interior presenten una población envejecida. En el interior de la provincia, los sectores comercial y agropecuario presentan un desarrollo importante.

En el gran Buenos Aires, las condiciones de vida son diferentes. El segundo anillo que rodea a la Capital Federal y el cordón productivo Bs.As.-Rosario, permiten que el empleo industrial conserve cierta importancia a pesar del cierre de numerosas fábricas. En dichas zonas, los puestos de trabajo productivo representan el 19,0% del total, porcentaje superior al del país, de la provincia y del Gran Buenos Aires.

En los dos gráficos que se presentan a continuación se muestra la situación del Gran Buenos Aires: en el primero de ellos la distribución del total de la población de acuerdo a su pertenencia a la PEA, PEnoA y al grupo de menores de 14 años (sumando los porcentajes correspondientes a las personas al cuidado del hogar, estudiantes y jubilados y pensionados, se alcanza el total de la PEnoA (28,8%). En el segundo cuadro se desagrega la PEA considerando la situación de ocupación, desocupación y subocupación y el tipo de actividad desarrollada por las personas empleadas.



En los dos gráficos que se presentan a continuación se realiza idéntico análisis, pero para el interior de la provincia de Buenos Aires. El total de la PEnoA alcanza a 32,4%.



La situación en Tres Arroyos

A partir de la información surgida de distintos relevamientos y consultas efectuadas a empresas, instituciones y particulares; como así también de encuestas y censos económicos y poblacionales nacionales, provinciales y locales; intentaremos realizar una aproximación a algunos aspectos vinculados con la situación ocupacional del partido de Tres Arroyos.

Las tendencias de crecimiento poblacional.

De acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 la población del partido de Tres Arroyos alcanzaba en ese año a 56.679 personas, cifra que sería de 57.364 personas en 1999, según el censo municipal realizado recientemente.

La población del partido presenta una Tasa de Crecimiento Media Anual, calculada para el período 1980/1991, del 0,40 anual. Dicho valor es inferior a los registrados en el mismo período en el país (1,47%), la provincia de Buenos Aires (1,41%), el Gran Buenos Aires (1,45%) y el resto de la provincia (1,33%).

La Tasa de Crecimiento Vegetativo Anual, para el año 1991 en el partido de Tres Arroyos, es del 0,80%, valor marcadamente inferior al del país (1,45%), de la provincia de Buenos Aires (1,14%) y del Gran Buenos Aires (1,21%) y más cercano al del resto de la provincia (0,96%).

La Tasa de Crecimiento Migratorio Anual, para el período 1980/1991, en el partido de Tres Arroyos, asume un valor de -0,40% inferior a los registrados en el país (0,02%), en la provincia de Buenos Aires (0,27%), en el Gran Buenos Aires (0,24%) y en el resto de la provincia (0,37%).

La población total del partido aumento un 4,3% en el período 1980/1991 y aumentó un 1,2% en el período 1991/1999.

Analizando específicamente las tendencias de crecimiento de la población de la ciudad de Tres Arroyos, las 11 localidades restantes (se omite la localidad de Vázquez) y el área rural, se observa que:

En el período 1980/1991, mientras que la ciudad de Tres Arroyos incrementó su población en un 7,7%, ocho localidades del partido y el área rural presentaron valores negativos, dentro de los cuales los que indican mayor disminución de la población corresponden a: San Mayol (-56,7%), Claromecó/Dunamar (-20,5%), Micaela Cascallares (-13,8%), San Francisco de Bellocq (-10,2%), Balneario Reta (-10,0%), Copetonas (-6,6%), Lin Calel (-4,8%), Orense (-3,3%) y el Area rural (-2,5%).

Considerando toda la población residente en zonas urbanas, el porcentaje de crecimiento es del 5,2%.

En el mismo período, la Tasa de Crecimiento Media Anual asume valores positivos en las localidades de Villa Rodríguez (2,19%), Balneario Orense (2,05) y en la ciudad de Tres Arroyos (0,70%). Las localidades con valores más bajos son: San Mayol (-7,61%), Claromecó/Dunamar (-2,14%) y Micaela Cascallares (-1,39%) y Copetonas (-0,65%). Para la población radicada en áreas urbanas, el valor es de 0,48%.

Considerando el período 1991/1999, se observa que en la ciudad de Tres Arroyos, si bien la población crece, lo hace a un ritmo muy inferior (2,0%). Las localidades con valores de crecimiento negativos son: Villa Rodríguez (-53,8%), San Mayol (-28,9%), Balneario Orense (-25,8%), Lin Calel (-17,2%) y Micaela Cascallares (-16,6%). El porcentaje de crecimiento en el Area Rural, continua siendo negativa (-1,9%).

Considerando toda la población residente en zonas urbanas, el porcentaje de crecimiento es del 1,6%.

Para el mismo período, la Tasa de Crecimiento Media Anual de la ciudad presenta un marcado aumento, asumiendo un valor de 2,0%.

En síntesis puede decirse que desde el punto de vista del crecimiento poblacional, en el partido de Tres Arroyos, comparando los períodos analizados, el porcentaje de crecimiento presenta un mayor incremento

Tendencias de crecimiento poblacional del partido de Tres Arroyos, por territorio. Períodos: 1980/1991 y 1991/1999.

Territorio	Población 1980	Población 1991	% de crecimient o 1980/1991	Tasa de Crec. Media Anual (en%) 1980/1991	Población 1999	% de crecimient o 1991/1999	Tasa de Crec. Media Anual (en%) 1991/1999
Tres Arroyos	41.512	44.718	7,7	0,70	45.624	2,0	0,25

Orense	2.279	2.204	-3,3	-0,31	2.106	-4,4	-0,57
Copetonas	1.231	1.149	-6,6	-0,65	1.158	0,8	0,10
Claromecó/Dunamar	1.107	880	-20,5	-2,14	1.087	23,5	2,67
M. Cascallares	782	674	-13,8	-1,39	562	-16,6	-2,25
S.Fco. de Bellocq	757	680	-10,2	-1,01	639	-6,0	-0,77
Balneario Reta	249	224	-10,0	-0,99	218	-2,7	-0,34
San Mayol	208	90	-56,7	-7,61	64	-28,9	-4,17
Lin Calel	104	99	-4,8	-0,46	82	-17,2	-2,32
Villa Rodríguez	31	39	25,8	2,19	18	-53,8	-9,21
Balneario Orense	25	31	24,0	2,05	23	-25,8	-3,66
Vázquez	-	-	--	-	4	-	-
Sub-total Urbano	48.285	50.788	5,2	0,48	51.585	1,6	0,19
Area Rural	6.044	5.891	-2,5	-0,24	5.779	-1,9	-0,24
TOTAL PARTIDO	54.329	56.679	4,3	0,40	57.364	1,2	0,15

Fuente: INDEC, Censos 1980 y 1991. Censo municipal de 1999. Proyecciones propias.

Tres Arroyos sigue la tendencia de la mayoría de los partidos del interior de la provincia, que presentan en sus tasas de crecimiento global y vegetativo valores menores que los registrados en la provincia, el Gran Buenos Aires y el país.

Distribución de la población por condición de actividad económica (P.E.A. y P.E.noA.)

La Población Económicamente no Activa 36% (unas 20651 personas), presenta un porcentaje ligeramente mayor que el del Gran La Plata y el Resto de la Provincia (34,7% y 32,3% respectivamente) y algo superior a los demás territorios analizados. Mientras que el porcentaje de los jubilados y pensionados, 14,0 % (88013 personas), es superior al del Gran La Plata (12,3%), y al resto de los territorios analizados.

Las personas que se dedican a estudiar (incluye a todos los alumnos menores de 14 años) suman el 5,4% (unas 3.118 personas), muy similar a los valores de la Provincia y el Resto de la Provincia.

Las personas a cargo del cuidado del hogar, en general amas de casa, alcanza al 16,6% (9.520 personas), levemente inferior al del Resto de la Provincia (17,1%) y algo superiores a los del resto de los territorios analizados.

De la Población Económicamente Activa, que alcanza al 38,8% (unas 22257 personas) en 1999; en el agro, se encuentra el 17,5% (unas 3.866 personas). Es importante destacar que esta cifra corresponde a la registrada en el Censo Nacional Agropecuario de 1986, razón por la cual, este valor probablemente sea diferente. Considerando la crisis por la que atraviesa dicho sector en la actualidad, y la tendencia general a nivel nacional, a disminuir el número de personas afectadas al sector, podemos suponer que también el partido de Tres Arroyos se inscriba en la misma.

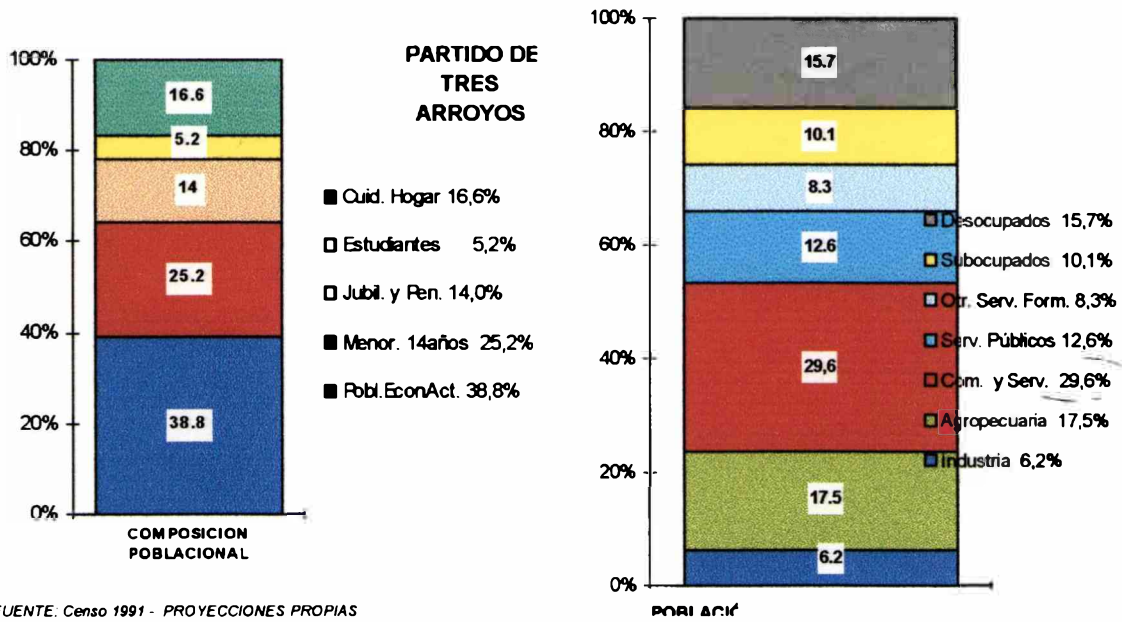
La industria aporta el 6,2% (1.389 personas), proporción superior a la de gran La Plata e inferior al resto de los territorios comparados.

El comercio y los servicios comerciales aportan el 29,6% (6.590 personas) con valores superiores a los del resto de los territorios analizados. Resulta de importancia prestarle atención a este sector, porque una gran cantidad de esos puestos de trabajo los generan pequeños establecimientos como

talleres mecánicos, panaderías, heladerías, soderías, talleres de confección de ropa, imprentas, carpinterías, aserraderos, herrerías, tornerías, metalúrgicas, etc. Es decir actividades semi-artesanales y muchas veces no-formales.

El sector de los servicios públicos y otros servicios formales, nuclea al 29,6%(4.671 personas), proporción marcadamente inferior a la de los otros territorios estudiados, quienes presentan valores entre el 33,3%(Resto de la Provincia) y el 46,5% (Gran La Plata). Quienes trabajan en los servicios públicos municipales, provinciales y nacionales de administración, incluyendo los privatizados, reúnen el 12,6% de este sector (2.814 personas); quienes brindan servicios privados (salud, educación, etc.) apenas alcanzan al 8,3% (1.857 personas). A diferencia de la realidad del Conurbano Bonaerense, el servicio doméstico no reúne un porcentaje importante de trabajadores.

En los dos gráficos que se presentan a continuación se muestra: en el primero de ellos la distribución del total de la población de acuerdo a su pertenencia a la PEA, PEnoA y al grupo de menores de 14 años (sumando los porcentajes correspondientes a las personas dedicadas al cuidado del hogar, estudiantes y jubilados y pensionados, se alcanza el total de la PEnoA (35.8%) En el segundo cuadro se desagrega la PEA considerando la situación de ocupación, desocupación y subocupación y el tipo de actividad desarrollada por las personas empleadas.



FUENTE: Censo 1991 - PROYECCIONES PROPIAS

Los cuatro sectores suman el 74,2% de la PEA (16.516 personas), mientras que la tasa de ocupación del partido (población que trabaja sobre la población total del partido) es del 28,8%.

Del total de puestos de trabajo (16.516), el Sector Agropecuario genera 3.866 puestos de trabajo (cifra correspondiente al Censo Nacional Agropecuario de 1986), participando en conjunto con el 17,5% de los puestos de trabajo. El sector industrial, de baja incidencia, genera el 6,2 % (1.389 puestos). El sector comercial y de servicios comerciales, por su parte genera el 29,6% (6.590 puestos). Mientras que el 28,3% (4.671 puestos) corresponden al Sector Público y otros servicios formales.

El porcentaje de desocupación y subocupación de la PEA alcanza al 25,8% restante (5.741. personas). De este total se dispone de datos actuales, que muestran que el 15,7% (3.502 personas) presentan desocupación plena y el 10,1% (2.239 personas) se encuentran subocupadas o desarrollando trabajo informal. Con respecto a las personas subocupadas, esta cifra podría ser mayor. En particular, en Tres Arroyos la desocupación presenta valor similar al de la Provincia y ligeramente superior a los demás territorios analizados.

Es de aclarar que los datos previamente analizados, corresponden a la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC Octubre 1999) que se realiza solamente en áreas urbanas, y que el personal vinculado al sector agropecuario corresponde a las cifras del Censo Nacional Agropecuario de 1986, por tal razón se desconocen los valores específicos de las áreas rurales.

Si analizamos en particular la ciudad de Tres Arroyos, la población económicamente activa asciende a 17.702 personas (Censo Municipal, 1999), veremos que los desocupados alcanzan el 17,1% (3.033 personas).

En las restantes localidades del partido, la población económicamente activa es de 2.313 personas. Los desocupados representan el 20,3% de la PEA (469 personas), valor muy superior al de la ciudad.

Si analizamos la distribución de la situación ocupacional por barrios en la ciudad de Tres Arroyos, los barrios que presentan mayores problemas de desocupación con porcentajes que oscilan entre el 30,5 y el 44,4% se encuentran en la periferia de la ciudad (Municipal, Sociedad Rural, Atepam, Fonavi Norte, Ranchos, Solidaridad y Boca). Es importante destacar el elevado número de personas desocupados que se encuentran en los barrios Municipal, Sociedad Rural y Atepam, con porcentajes de 44,4%; 39,2% y 34,8%, respectivamente. Los barrios con porcentajes bajos de desocupación, corresponden a Centro (5,4%), Residencial (6,1%) y Villa del Parque (7,2%). Sólo el barrio Villa de las Américas no tiene población desocupada.

En las localidades del partido, los porcentajes mayores corresponden a las localidades de San Francisco de Bellocq (46,8%), Lin Calel (34,4%) y Micaela Cascallares (30,3%). y los menores a Orense (6,6%) y San Mayol (4,0%). Dos localidades no tienen población desocupada (Villa Rodríguez y Vázquez).

Area urbana del partido de Tres Arroyos: Población ocupada y desocupada por barrio de la ciudad y de otras localidades (% sobre PEA).

BARRIOS	Población	Actividad(38,8%)	Desocupados	% sobre PEA
Centro	2.857	1.108	60	5,4
Torre Tanque	7.090	2.750	418	15,2
Residencial	3.521	1.366	83	6,1
Club Quilmes	317	123	6	4,9
Plaza España	3.086	1.197	141	11,8
Plaza del Arbol	5.975	2.318	340	14,7

Los Gitanos	846	328	109	33,2
Los Aromos	417	162	22	13,6
Olimpo	1.005	390	109	27,9
Terminal	745	289	29	10,0
Celta	204	79	21	26,6
ATEPAM	230	89	31	34,8
Fonavi Norte	165	64	21	32,8
Sociedad Rural	131	51	20	39,2
PyM	551	214	32	15,0
Los Sauces	419	163	40	24,5
Villa Italia	2.027	786	185	23,5
Villa del Parque	570	221	16	7,2
Canadiense	114	44	5	11,4
Benito Machado	600	233	42	18,0
Obrero	719	279	44	15,8
Villa de las Américas	109	42	0	0,0
Quilmes	1.160	451	49	10,9
Escuela 18	1.729	671	141	21,0
Solidaridad	840	326	102	31,3
Escuela 24	2.187	849	197	23,2
Molinos	953	370	67	18,1
Ranchos	736	286	90	31,5
Fia. Propietaria	167	65	20	30,8
Silos Subterráneos	1.488	577	121	21,0
Escuela 14	883	343	46	13,4
Colegiales	1.258	488	141	28,9
Boca	583	226	69	30,5
Parque	530	206	57	27,7
Municipal	208	81	36	44,4
Ruta Tres Sur	645	250	64	25,6
Santa Teresita	487	189	52	27,5
Golf	72	28	7	25,0
Subtotal Ciudad	45.621	17.702	3.033	17,1

Resto Localidades

Balneario Orense	23	9	1	11,1
Balneario Reta	218	85	8	9,4
Claromecó/Dunamar	1.087	422	94	22,3
Copetonas	1.158	449	118	26,3
Lincelel	82	32	11	34,4
Micaela Cascallares	562	218	66	30,3
Orense	2.106	817	54	6,6
San Francisco. De Bellocq	639	248	116	46,8
San Mayol	64	25	1	4,00
Vázquez	4	1	0	0
Villa Rodríguez	18	7	0	0
Subtotal Localidades	5.961	2.313	469	20,3

Total Partido	51.585	20.015	3.503	17,5
----------------------	---------------	---------------	--------------	-------------

Fuente: Censo Municipal 1999. Todos los porcentajes de desocupación fueron calculados sobre la PEA. (La PEA se calculo a partir de la tasa de Actividad de los 27 aglomerados del interior según EPH mayo 1999).

En síntesis, el partido de Tres Arroyos presenta porcentajes de desocupación (15,7%) similar a la Provincia (15,5%) y superior al resto de los territorios analizados. El porcentaje de subocupación es levemente inferior al de Gran La Plata (11,4%) e inferior al resto de los territorios analizados. La suma de ambos grupos representa el 25,8% de la PEA .

La población que trabaja, lo hace mayoritariamente en el agro (17,5%) en el comercio y servicios comerciales (29,6%) y en servicios públicos y otros servicios (20,9%). El porcentaje que reúne la industria (6,2%) es considerablemente inferior, denotando esta distribución la orientación de las actividades económicas del partido. La Tasa de Ocupación del partido es del 28,8%.

Si bien los valores registrados se encuentran dentro de la media de los territorios estudiados, disminuirlos, quizás sea el mayor desafío en el diseño de una estrategia de desarrollo local para Tres Arroyos.

Características generales de la población desocupada en el partido de Tres Arroyos.

a. según grupo etáreo y sexo:

Respecto a las edades de los desocupados, en el partido, el valor más alto (26,1%) corresponde a quienes tienen edades comprendidas entre 21 y 30 años, le sigue en importancia el grupo de los más jóvenes (14 a 20 años) con el 19,2% y en tercer lugar quienes cuentan entre 31 y 40 años, con el 18,8%.

En la ciudad de Tres Arroyos los valores y el orden son similares (26,0%; 19,4% y 19,1%, respectivamente), mientras que en el resto de las localidades alcanza un valor más alto para el grupo de 21-30 años (26,7%) e inferiores para los grupos de edad entre los 14-20 y 31-40 años (17,9% y 17,1%, respectivamente).

Para aquellos barrios que presentan mayores índices de desocupación: Municipal, Ranchos, Sociedad Rural y Boca, aunque con pequeñas variaciones, resultan válidas las conclusiones generales. Mientras que en los barrios: Solidaridad, Fonavi Norte y Atepan, el grupo de edad entre los 31-40 años presenta el valor más alto y en barrio Los Gitanos el mayor valor lo presentan el grupo de los más jóvenes. (14-20 años)

De la distribución de desocupados por sexo, se observa que el mayor porcentaje de desocupados corresponde a los hombres, con valores muy similares para el partido, la ciudad de Tres Arroyos y el resto de las localidades, (55,4%; 55,5% y 54,8 respectivamente), mientras que en las mujeres alcanza el 44,6%; 44,5% y 45,2%, respectivamente.

Area urbana del partido de Tres Arroyos: Distribución por sexo y grupo etáreo de la población desocupada por barrio de la ciudad y de otras localidades.

Barrios	Desocupados	Sexo		Grupo Etáreo					
		Femenino	Masculino	14-20	21-30	31-40	41-50	51-60	61 y más
Centro	60	29	31	2	15	13	12	13	5
Torre Tanque	418	196	222	90	101	56	60	73	38
Residencial	83	44	39	9	29	16	12	9	8

Club Quilmes	6	2	4	1	5	0	0	0	0
Plaza España	141	66	75	20	41	23	23	18	16
Plaza del Arbol	340	168	172	67	77	54	61	51	30
Los Gitanos	109	42	67	28	22	16	19	15	9
Los Aromos	22	10	12	1	8	8	4	1	0
Olimpo	109	42	67	26	18	23	20	6	11
Terminal	29	15	14	11	6	3	6	2	1
Celta	21	8	13	0	7	5	4	3	2
ATEPAM	31	16	15	7	4	10	7	2	1
Fonavi Norte	21	13	8	2	2	7	4	4	2
Sociedad Rural	20	7	13	3	6	4	3	3	1
PyM	32	11	21	6	7	6	6	6	1
Los Sauces	40	8	32	9	9	9	4	7	2
Villa Italia	185	76	109	36	61	32	29	26	1
Villa del Parque	16	7	9	1	7	4	1	3	0
Canadiense	5	1	4	0	0	2	2	0	1
Benito Machado	42	16	26	11	11	5	5	10	0
Obrero	44	26	18	10	9	8	10	5	2
Villa de las Américas	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Quilmes	49	24	25	11	15	6	6	6	5
Escuela 18	141	69	72	28	48	36	13	12	4
Solidaridad	102	44	58	15	22	25	23	11	6
Escuela 24	197	92	105	38	59	37	29	28	6
Molinos	67	34	33	12	16	11	14	9	5
Ranchos	90	30	60	20	24	25	7	6	8
Flia. Propietaria	20	12	8	3	4	2	5	5	1
Silos Subterráneos	121	47	74	25	36	25	17	13	5
Escuela 14	46	19	27	6	10	13	7	8	2
Colegiales	141	64	77	32	34	23	21	20	11
Boca	69	31	38	12	18	18	14	2	5
Parque	57	20	37	12	19	8	10	7	1
Municipal	36	14	22	7	10	6	8	3	2
Ruta Tres Sur	64	25	39	15	17	18	9	3	2
Santa Teresita	52	19	33	10	12	12	12	2	4
Golf	7	4	3	2	1	4	0	0	0
Subtotal Ciudad	3.033	1.351	1.682	588	790	578	487	392	198
(en porcentaje)	100%	44,5%	55,5%	19,4%	26,0%	19,1%	16,1%	12,9%	6,5%

Resto

Localidades

Balneario Orense	1	0	1	1	0	0	0	0	0
Balneario Reta	8	4	4	0	3	2	1	2	0
Claromecó/Duna mar	94	39	55	13	32	13	19	9	8
Copetonas	118	60	58	18	33	16	30	17	4
Lincael	11	4	7	3	1	2	3	2	0
Micaela Cascallares	66	32	34	14	13	20	7	10	2
Orense	54	22	32	10	15	10	11	4	4
San Fco. De Bellocq	116	51	65	24	28	17	22	20	5

San Mayol	1	0	1	1	0	0	0	0	0
Vázquez	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Villa Rodriguez	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Subtotal Localidades	469	212	257	84	125	80	93	64	23
(en porcentaje)	100%	45,2%	54,8%	17,9%	26,7%	17,1%	19,8%	13,6%	4,9%

Total Partido	3.502	1.563	1.939	672	915	658	580	456	221
(en porcentaje)	100%	44,6%	55,4%	19,2%	26,1%	18,8%	16,6%	13,0%	6,3%

b. Según nivel de instrucción alcanzado.

En relación con el nivel de instrucción de los desocupados, los valores más altos corresponden a aquellas personas que tienen el nivel primario (72,2%; 72,3% y 72,5% para el partido, la ciudad de Tres Arroyos y resto de localidades, respectivamente). Se ubican en segundo lugar, quienes tienen el nivel secundario (18,2%; 18,3% y 17,1% para el partido, la ciudad de Tres Arroyos y resto de localidades, respectivamente). Se ubican en tercer lugar, los que no tienen instrucción académica (6,4%; 6,2% y 7,2% para el partido, la ciudad de Tres Arroyos y resto de localidades, respectivamente). Para los niveles terciario y universitario los porcentajes son similares para el partido, la ciudad de Tres Arroyos y el resto de localidades (2,3% y 0,9%, respectivamente).

Para los barrios de la ciudad que presentan mayores tasas de desocupación: Municipalidad, Sociedad Rural, Atepam, Los Gitanos, Fonavi Norte, Ranchos y Solidaridad, el orden es similar, aunque con pequeñas variaciones en los valores.

Area urbana del partido de Tres Arroyos: Distribución por nivel de instrucción de la Población Desocupada por barrio de la ciudad y de otras localidades.

Barrios	Desocupados	Nivel de Instrucción				
		Analfabeto	Primaria	Secundaria	Terciana	Universitaria
Centro	60	0	26	21	9	4
Torre Tanque	418	9	287	105	13	4
Residencial	83	1	32	46	1	3
Club Quilmes	6	0	2	4	0	0
Plaza España	141	6	74	51	9	1
Plaza del Arbol	340	15	218	86	13	8
Los Gitanos	109	9	91	7	2	0
Los Aromos	22	0	17	3	2	0
Olimpo	109	12	84	11	2	0
Terminal	29	0	27	2	0	0
Celta	21	4	16	1	0	0
ATEPAM	31	5	22	3	1	0
Fonavi Norte	21	1	17	3	0	0
Sociedad Rural	20	0	18	2	0	0
PyM	32	0	28	3	0	1
Los Sauces	40	0	37	3	0	0
Villa Italia	185	12	156	15	2	0
Villa del Parque	16	1	13	1	1	0
Canadiense	5	2	3	0	0	0
Benito Machado	42	0	38	4	0	0
Obrero	44	0	27	14	2	1

Villa de las Américas	0	0	0	0	0	0
Quilmes	49	2	34	10	2	1
Escuela 18	141	5	105	28	1	2
Solidaridad	102	12	84	5	1	0
Escuela 24	197	14	141	37	5	0
Molinos	67	0	53	13	1	0
Ranchos	90	13	73	3	1	0
Fia. Propietaria	20	4	16	0	0	0
Silos Subterráneos	121	9	91	21	0	0
Escuela 14	46	3	30	11	2	0
Colegiales	141	18	104	16	1	2
Boca	69	10	52	7	0	0
Parque	57	6	44	7	0	0
Municipal	36	2	32	2	0	0
Ruta Tres Sur	64	6	53	5	0	0
Santa Teresita	52	5	42	5	0	0
Golf	7	3	3	1	0	0
Subtotal Ciudad	3.033	189	2.190	556	71	27
(en porcentaje)	100%	6,2%	72,3%	18,3%	2,3%	0,9%

Resto Localidades

Balneario Orense	1	0	1	0	0	0
Balneario Reta	8	0	5	3	0	0
Claromecó/Dunamar	94	3	51	37	1	2
Copetonas	118	4	95	15	3	1
Lincalé	11	0	9	2	0	0
Micaela Cascallares	66	2	56	3	5	0
Orense	54	3	43	8	0	0
San Francisco de Bellocq	116	22	80	11	2	1
San Mayol	1	0	0	1	0	0
Vázquez	0	0	0	0	0	0
Villa Rodriguez	0	0	0	0	0	0
Subtotal Localidades	469	34	340	80	11	4
(en porcentaje)	100%	7,2%	72,5%	17,1%	2,3%	0,9%

Total Partido Tres Arroyos	3.502	223	2.530	636	82	31
(en porcentaje)	100%	6,4%	72,2%	18,2%	2,3%	0,9%

Demanda de trabajo en Tres Arroyos:

A los efectos de dimensionar y calificar la demanda, y encausar eventuales ofertas laborales, la Municipalidad de Tres Arroyos ha habilitado, a partir de Diciembre de 1995, la Oficina de Empleo, que pertenece a la Dirección de Producción. Esta oficina, que funciona de lunes a viernes, realiza acciones de intermediación laboral en forma gratuita, inscribiendo a todas aquellas personas que deseen conseguir empleo en una base de datos.

Los postulantes no deben cumplir con ningún tipo de requisito. La Oficina ofrece, además, orientación respecto de las búsquedas que en ese momento estén abiertas, haciendo conocer características generales y particulares del contratante de los servicios, tales como salario y

beneficios ofrecidos y acerca información sobre las actividades de capacitación que ofrece la misma, a fin de ayudarlos en el enriquecimiento de sus perfiles. Los servicios brindados a los usuarios empleadores consisten en ofrecer en forma permanente los servicios de los postulantes inscriptos, haciéndoles llegar periódicamente las características generales de los postulantes, con la indicación, para cada caso, de los perfiles que la empresa podría necesitar.

Por mes, la Oficina de Empleo, atiende un promedio de 65 personas. En igual período el promedio de personal solicitado por los empleadores usuarios asciende a 7 personas y el de colocaciones a 8 personas.

A los fines de unificar en una base única de datos a los postulantes y empresas que requieran contratar personal, como así también a los fines de considerar eventos especiales, tales como exposiciones, cursos de capacitación, fiestas locales o temporada veraniega; la oficina mantiene un permanente contacto con instituciones educativas que cuentan con Bolsas de Trabajo (Escuela Virgen de la Carreta), el Centro de Formación Profesional N° 401 y el Sindicato de Empleados de Comercio.

La modalidad operativa para vincular la oferta y la demanda de empleo, a través de los servicios a trabajadores y empleadores ya descriptos, es la siguiente: A partir de la existencia de un completo registro de empresas y la base de datos de postulantes (ocupados, sub-ocupados y desocupados), ante el requerimiento de cubrir un puesto de trabajo, se le entrega al solicitante una nómina de los postulantes, tipificados por experiencia y formación y acordes a las características de la búsqueda. Dicho trámite se realiza en forma rápida, no excediendo las 24 horas.

Según información de la Dirección de Producción, la población atendida se caracteriza mayoritariamente por pertenecer al nivel socio-económico bajo y contar sólo con estudios primarios.

El registro de los años 1998/1999 totalizó 1.388 solicitudes de empleo, de las cuales 580 correspondieron a mujeres (41,8%) y 808 a varones (58,2%), quienes conjuntamente representarían alrededor del 39,6 % de los desocupados plenos relevados en el área urbana del partido.

Del análisis de las experiencias previas de los postulantes, según los registros existentes para los años 1998/1999, y considerando los porcentajes más altos, se desprende que de un total de 580 mujeres registradas, el 36,2% (210 inscriptas) acreditaban experiencia como empleadas domésticas, el 14,3% (83 inscriptas) como empleadas administrativas, el 9,1% (53 inscriptas) como empleadas de comercio. El 8,1% (47 inscriptas) no acreditaba experiencia ninguna.

De un análisis similar, realizado con los registros de los hombres, surge que de un total de 808 postulantes masculinos; el 11,1% (90 inscriptos) habían tenido experiencia como empleados administrativos, el 12,9% (104 inscriptos) como peones en general, el 11,8% (95 inscriptos) como albañiles y el 5,6% (45 inscriptos) como choferes. A diferencia de las mujeres, sólo el 3,0% (24 inscriptos) declaraba no contar con experiencias previas.

Resulta importante resaltar que considerando conjuntamente a hombres y mujeres (1.388 inscriptos), los postulantes que acreditan experiencia como empleados administrativos suman 173 personas, es decir el 12,5%.

Registro de postulantes de la Oficina de Empleo de la Municipalidad de Tres Arroyos (Años 1998/99) - Experiencias previas según sexo.

Experiencia de los postulantes	Mujeres	Varones	Total
--------------------------------	---------	---------	-------

Amas de casa	21	0	21
Asistentes de enfermos	5	0	5
Cajeras/os	20	0	20
Cocineras/os	8	5	13
Costureras	9	0	9
Empleadas Domésticas	210	0	210
Empleadas/os administrativas/os	83	90	173
Empleadas/os de comercio	53	36	89
Estudiantes	7	4	11
Mucamas	12	0	12
Niñeras	19	0	19
Operadores de P.C.	6	3	9
Peluqueras/os	5	1	6
Promotoras/os	7	2	9
Secretarias	8	0	8
Vendedoras	5	0	5
Albañiles	0	95	95
Ayudantes varios	0	34	34
Cadetes/as	1	6	7
Carpinteros	0	14	14
Changanines	0	8	8
Choferes	0	45	45
Electricistas	0	12	12
Empleados rurales	0	5	5
Gomeros	0	5	5
Jornaleros	0	8	8
Empleados de mantenimiento	0	5	5
Maquinistas	0	7	7
Mecánicos	0	28	28
Metalúrgicos	0	14	14
Mozos	0	12	12
Oficiales albañiles	0	8	8
Panaderos/as	1	5	5
Peones en general	0	104	104
Pintores	0	33	33
Soldadores	0	19	19
Techistas	0	9	9
Tractoristas	0	7	7
Vendedores	0	12	12
Repartidores/as	1	5	6
Repositores/as	2	12	14
Sileros	0	8	8
Profesionales varios	6	6	12
Varios	44	117	162
Sin experiencia	47	24	71
Total	580	808	1.388

Fuente: Dirección de Producción de la Municipalidad de Tres Arroyos, Oficina de Empleo.

Registro de postulantes de la Oficina de Empleo de la Municipalidad de Tres Arroyos (Años 1998/99), según sexo y edad

Edades	Varones		Mujeres		Total	%
	Nº	%	Nº	%		
15 a 30 años	473	58,5	344	59,3	817	58,9
Más de 30 años	335	41,5	236	40,7	571	41,1
TOTAL	808	100	580	100	1.388	100

Fuente: Dirección de Producción de la Municipalidad de Tres Arroyos, Oficina de Empleo.

Realizando una lectura global puede decirse, que el porcentaje de hombres que solicitan empleo en Tres Arroyos, es ligeramente superior al de las mujeres (58,2% y 41,8%, respectivamente). Tanto hombres como mujeres acreditan mayoritariamente experiencias laborales que requieren de un bajo o medio nivel de capacitación, siendo muy escaso el número de personas que acreditan una formación profesional (12 personas en total). En lo que respecta a la edad, no se observan marcadas diferencias entre hombres y mujeres, considerándolos en conjunto, los más jóvenes (15 a 30 años) alcanzan al 58,9%, porcentaje algo superior al del resto (más de 30 años) que llega al 41,1%.

A los fines de ampliar la visión, recordemos que resulta cada vez más marcada la brecha entre la escasa y selectiva demanda de personal que plantean las empresas y la oferta del mercado, como dato informativo, recordemos que mientras en Estados Unidos el 45% de la fuerza laboral tiene un nivel de instrucción mayor que el colegio secundario, en la Argentina sólo el 10,7% del total de la población que ya no estudia tiene estudios que superan el nivel secundario. En la provincia alcanza al 9%.

Del análisis realizado en base a los registros de la Oficina de Empleo, se desprende que las actividades que concentraron los mayores porcentajes no requieren de altos niveles educativos y en el caso de los oficios, generalmente exigen sólo conocimientos empíricos.

Conclusiones

De la lectura de los avisos clasificados de cualquier diario se desprende que para cubrir un empleo de baja calificación, por ejemplo de cadete, se requiere de estudios secundarios completos. Ante esta realidad y a la luz del análisis de las experiencias que se acreditan, la mayoría de las cuales no requiere de una capacitación específica, se plantea la necesidad de adecuar las propuestas educativas a las necesidades del mercado laboral propiciando una mejora en la formación de la población que les posibilite contar con mayores recursos en el momento de intentar insertarse en el mercado de trabajo.

En general el permanente y vertiginoso cambio en las reglas del juego de las actividades económicas genera una alta competitividad por los lugares de trabajo, por lo que es cada vez más importante la capacitación.

Sin embargo en el caso del partido de Tres Arroyos a partir de los datos de la Oficina de Empleo, se observa que el perfil de las personas que solicitan empleo la mayoría se orientan hacia actividades que no requieren de altos niveles educativos. Es importante destacar que solamente el 72,2% de los desocupados que buscan trabajo ha completado estudios primarios, el 18,2% los secundarios y únicamente el 0,9% ha asistido a la universidad.

No hay que dejar de mencionar que las actividades que aportan mayor número de puestos de trabajo son el comercio y los servicios comerciales (6590), la actividad agropecuaria (3866)¹ y los servicios públicos(4671).

El porcentaje de desocupación en Tres Arroyos es de 15,7%, que a pesar de ser similar al de la Provincia de Buenos Aires, es una cifra relevante. Además, el 10,1 de la población está subempleada o realizando trabajos informales.

De lo anterior se desprende que es necesario pensar en políticas que generen empleo, simultáneamente a la activación de las actividades que actualmente son empleadoras y planes de capacitación para las mismas u otras actividades viables en el partido.

La cada vez más compleja oferta de productos que requieren de una alta tecnología en su elaboración, la concentración de ofertas y el surgimiento de nuevos mercados productores y consumidores en el contexto nacional e internacional, los capitales operativos difíciles de conseguir, la flexibilización laboral, la racionalización y replanteo de los costos internos (sobre todo los laborales) y la disolución o achicamiento de grandes generadores de empleos; explican en parte el desfase entre oferta y demanda de trabajo.

La necesidad de definir un rol para la región

El marco conceptual del modelo

Una estrategia para el progreso local debiera apoyarse en un modelo de desarrollo regional que apunte al equilibrio territorial, al aprovechamiento pleno de los propios recursos, y al incremento del atractivo y la competitividad de la región.

Creemos, por lo tanto, que el fenómeno del desarrollo regional se basa en la competitividad económica, social y ambiental del territorio, como base política sobre la que se sustenta la inmensa pirámide nacional, pero como pieza que debe tener idénticas oportunidades en el esquema cada vez más horizontal y globalizante que propone el contexto económico mundial.

En esencia, es fundamentalmente con esta convicción, con la que debe buscarse el desarrollo local y regional, con eficiencia y eficacia en la asignación de los recursos públicos y privados, con equidad en la distribución de la riqueza generada y su reinversión, y en un marco de equilibrio medioambiental, como meta que le dé razón de ser a la búsqueda.

Las posibilidades de éxito en lograr un mayor desarrollo para Tres Arroyos se basan en la generación y sostenimiento de ventajas competitivas, lo que se logra con el esfuerzo co-responsable entre el sector público y el privado, orientados a optimizar la utilización del propio potencial del territorio, y sumando una participación de recursos e impulsos externos necesaria de ser condicionada por los intereses locales.

Las ventajas competitivas hoy no se cimentan sólo en recursos naturales y grandes obras, sino en aquellos recursos generados por una sociedad, como la organización, la identidad (porque lo irreplicable no tiene competencia), la información, la investigación, la capacitación, la calidad de vida y la creatividad.

¹ Censo Nacional Agropecuario 1986

El conocimiento pasó a ser la fuente de ventajas competitivas sustentables más importante para el progreso. Para el propio Banco Mundial hay cuatro tipos de capitales del territorio: los activos naturales, los activos producidos, las instituciones que le permiten funcionar a la sociedad y el capital humano capacitado.

La evaluación y mantenimiento de las ventajas competitivas de Tres Arroyos demostrará la necesidad de llevar adelante un proceso de carácter sistémico, continuo y co-responsable entre los distintos sectores públicos y privados, poniendo de relieve la importancia de aplicar las técnicas de la planificación y gestión estratégica al sistema regional; entendiéndolo como una unidad integral de desarrollo.

Los gobernantes y las instituciones locales desempeñan un rol ineludible e indelegable y cada vez más importante en el proceso de desarrollo regional y local. Por un lado, y como siempre, como receptores y responsables de la respuesta a las demandas y presiones por necesidades y expectativas insatisfechas de cada uno de los sectores de la Comunidad; y por otro, como impulsores, coordinadores, estimuladores y orientadores en la formación de una nueva cultura que comprenda y visualice a Tres Arroyos como un sistema del que forma parte y del que debe formar parte.

Es así que deben ser el municipio, en la región, el que debe ser capaz de ejercer un liderazgo estratégico que la oriente hacia un escenario competitivo, y a favorecer incluso la competencia dentro de la misma. Será la potencia que se le dé a esta decisión política de la conducción, la que garantice efectivamente este modelo. Esta actitud, debe tener un correlato en la organización del territorio, donde la necesaria búsqueda de flexibilidad, eficiencia y eficacia, tanto en la esfera pública como en la privada, debiera traducirse en una integración armónica y controlada de las actividades.

La imagen a construir y consolidar es la de un Partido moderno, articulado en lo administrativo, social, espacial y productivo, con canales claros de participación "que potencien el crecimiento económico con equidad y sustentabilidad ambiental".

Tres Arroyos deberá identificar y potenciar los factores que debe mejorar y explotar para poder desarrollarse y ser competitivo; no obstante, a algunos será necesario promoverlos siempre, tal el caso de aquéllos que con elementales que tienen relación con la salud de la población, su educación, su seguridad, su derecho a los servicios básicos, a la vivienda o al trabajo; o de los específicos, relacionados con la posibilidad de desarrollo de su estructura cultural, la excelencia del conocimiento que se genera en ella, la generación y mantenimiento de una fuerte rivalidad competitiva interna en la búsqueda de la excelencia, o la adecuada localización y concentración geográfica de las actividades que garanticen no sólo efectos complementarios y solidarios de crecimiento, sino una adecuada calidad ambiental y de vida de sus pobladores.

Pero en los factores que dependen de un mayor esfuerzo privado, Tres Arroyos no podrá ser competitivo en un gran número de ellos, sino sólo en aquéllos cuya propia dinámica sea relativamente superior y para los que la región resulta más estimulante. Es por eso que su identificación adquiere prioridad estratégica.

El gobierno local debe proporcionar un contexto en el que cualquier sector pueda prosperar, si afronta su responsabilidad, si se capacita y se muestra innovador. Es decir que debe ofrecer aquéllo que haga más atractiva la ciudad para vivir e invertir (infraestructura de soporte de la actividad regional, equipamiento social y vivienda); la formación y acumulación de conocimientos tradicionales e innovadores que valoricen los recursos humanos locales; una administración pública eficiente, un

adecuado sistema financiero para los emprendimientos privados y públicos y una gestión eficaz para el mejoramiento de la calidad ambiental.

Este escenario prospectivo deseado, debe ser el producto de haber identificado los factores favorables y adversos (oportunidades y amenazas), como así también las fortalezas y debilidades, y fundamentalmente las prioridades en un necesario y permanente diagnóstico que debería contener el posicionamiento y la "especialización" deseable y factible de Tres Arroyos y su región; la estructuración regional que le garantice poder desarrollarse y competir (o competir y desarrollarse), pero que le suministre el diseño del proceso evolutivo ideado para la mejora de la competitividad, y de las mejoras producto de la competitividad.

Esta última debiera leerse, por lo menos, en crecimiento del empleo y calidad del mismo (medida en términos de renta, cobertura social y continuidad); en niveles de reinversión local y captación de inversiones externas al medio, que reinviertan y empleen en el propio medio; en mejoramiento de la calidad ambiental (servicios de infraestructura, accesibilidad y comunicación, disminución de la contaminación y aumento de la higiene urbana y suburbana, etc.); y en mejoramiento de los indicadores sociales con que se miden las grandes responsabilidades elementales del Estado (vivienda propia, educación, salud, seguridad, NBI, etc.).

Esto sugiere un planeamiento básico consistente en que aquellos factores que son significativos e irremplazables para la solución del problema global se definan a priori, dejando el resto dentro del campo de la flexibilidad y la responsabilidad autónoma.

Para esto es necesario preguntarse (y responderse), dónde estamos (diagnóstico); hacia dónde queremos ir (objetivos); cómo podemos llegar (estrategia) y qué hacemos para llegar (gestión, creatividad y participación corresponsable y consensuada).

Responder a estas preguntas es la primera responsabilidad del gobierno (en realidad, en cualquiera de sus niveles), la siguiente es ayudar a la Comunidad a funcionar sobre la base y con el modelo propuesto, pero además, coordinando, impulsando, orientando, capacitando, y perfeccionando las condiciones.

El diseño de una estrategia de desarrollo local comprende no sólo al crecimiento económico (que siempre debe entenderse como una estrategia instrumental al servicio de la sociedad para mejorar su calidad de vida), sino y fundamentalmente al soporte ambiental y social sobre el que se asienta esa estructura económica, y que es la oferta básica del territorio.

Para alcanzar las metas propuestas y consolidarlas, es necesario tener un conocimiento preciso de la realidad físico-ambiental, social y económica del territorio y de la Comunidad de Tres Arroyos, analizarla e implementar los mecanismos para su actualización permanente, que permitan medir la evolución de las pautas de calidad de vida. *A la sombra de la desinformación, el Estado muchas veces fue cómplice de privilegios políticos, sociales y económicos.*

Debemos saber con precisión cómo es hoy Tres Arroyos y su Comunidad (habitantes, instituciones y empresas), y esta información, así como las mediciones de su evolución, deberá publicarse y difundirse, dándole a la Comunidad los elementos concretos sobre los que deberá fundamentar su aporte.

Sobre esta base es que debemos saber qué quiere ser ese territorio y esa Comunidad, por dos razones elementales, porque sin consenso, participación y concertación no es posible implementar

una estrategia que involucra a toda la Comunidad y porque el objetivo no es construirle el bienestar a la gente, sino generar el ambiente que le dé la posibilidad para que ellos lo construyan.

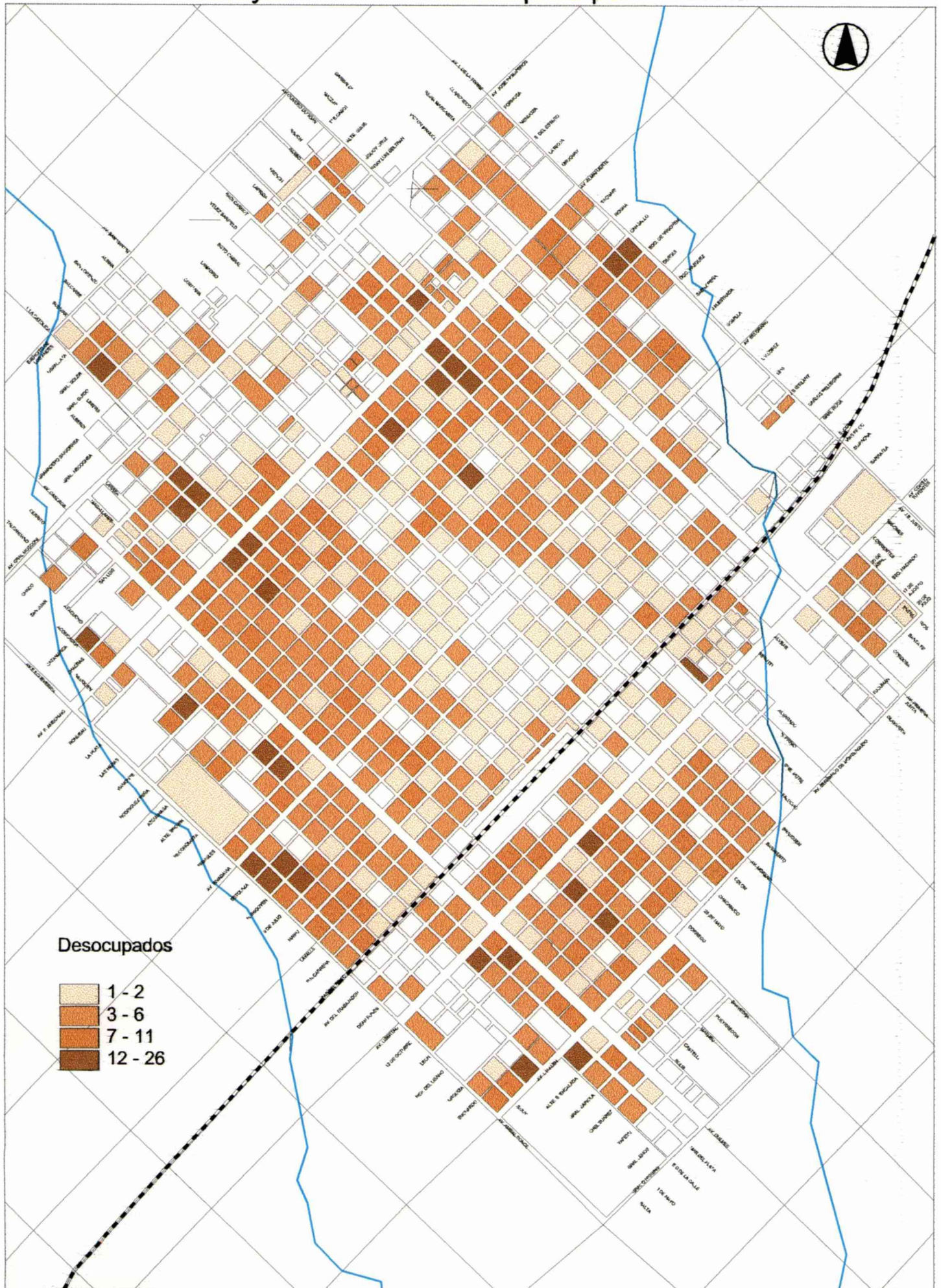
Y para esto es necesario establecer una profusa participación e intercambio con cada uno de los sectores que conforman su estructura, atendiendo a la problemática local, los aportes e inquietudes de cada uno (desde las asociaciones de fomento a la comunidad educativa y desde las cámaras de comercio y producción a los colegios profesionales, proveedores de servicios a la industria, organismos o instituciones), pero mostrándoles, con el conocimiento y la información integral que permite el primer paso, las posibilidades de la realidad de su contexto y el rol que debieran cumplir para poder transformarlo. Este conocimiento sectorial se debe complementar con consultas generales a la población en las que cada familia pueda manifestar cuáles piensa que son las prioridades para su cuadra, barrio, ciudad y región. A su finalización sabremos cuál es realmente el punto de partida, cuáles son los objetivos que queremos alcanzar, qué dificultades debemos sortear y qué posibilidades concretas tenemos de alcanzarlos.

Es imprescindible contar con estos elementos para la planificación de estrategias que identifiquen el camino más corto que nos permita alcanzar los objetivos planteados. *El diseño de la estrategia para conseguir el progreso aspirado debe fundarse en un conocimiento preciso de la realidad local y de las aspiraciones de la gente.*

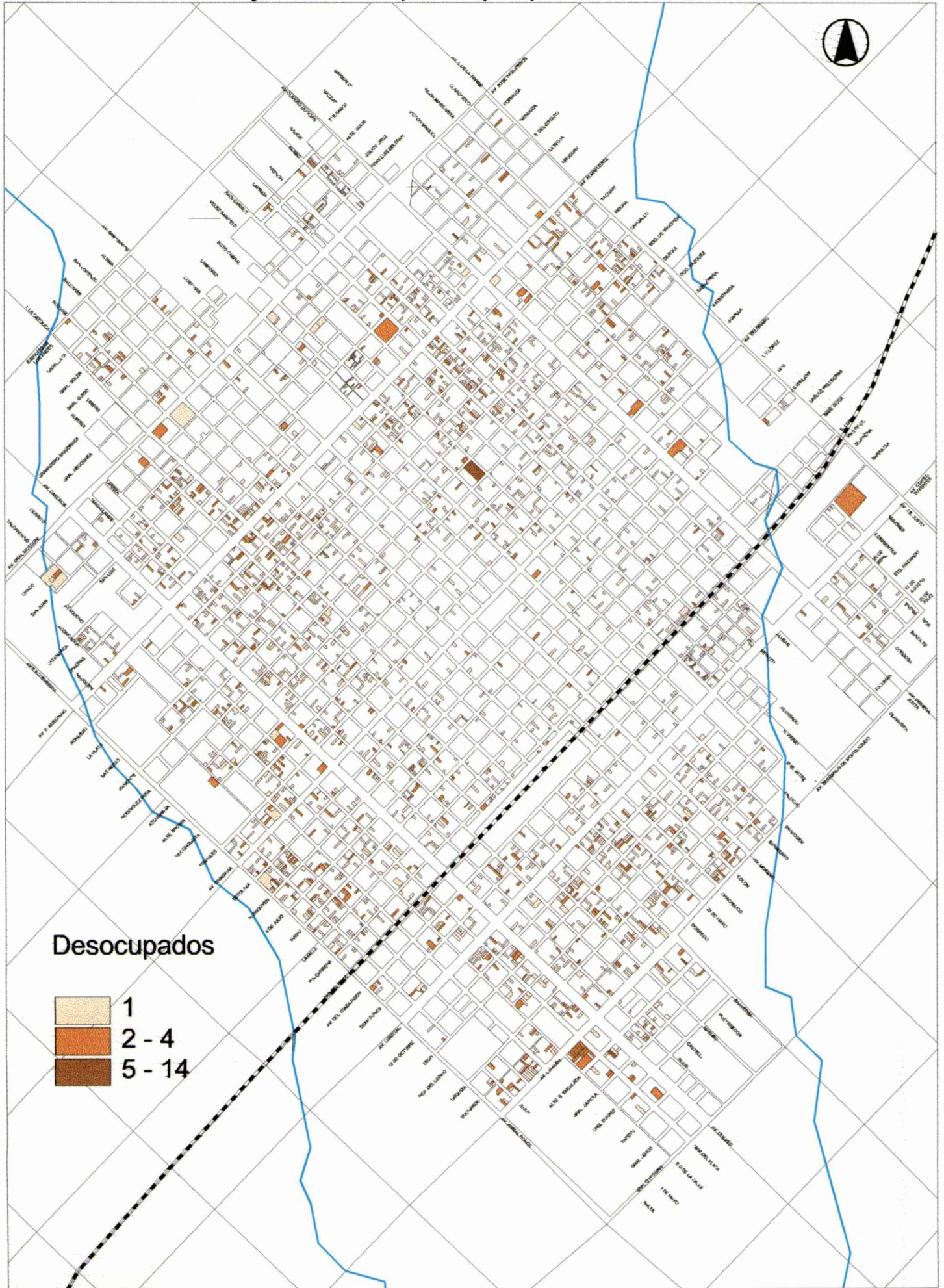
En este trabajo inicial de recuperación y análisis de la información como elemento estratégico, y de primera identificación de prioridades y posibilidades, culmina la descripción del escenario actual que determina los factores favorables y adversos en el diagnóstico, y posiciona a la ciudad y al Partido de Tres Arroyos en el escenario prospectivo deseado, eternamente vulnerable a un contexto que no siempre juega con las mismas reglas.

Arq. Fernando Tauber.

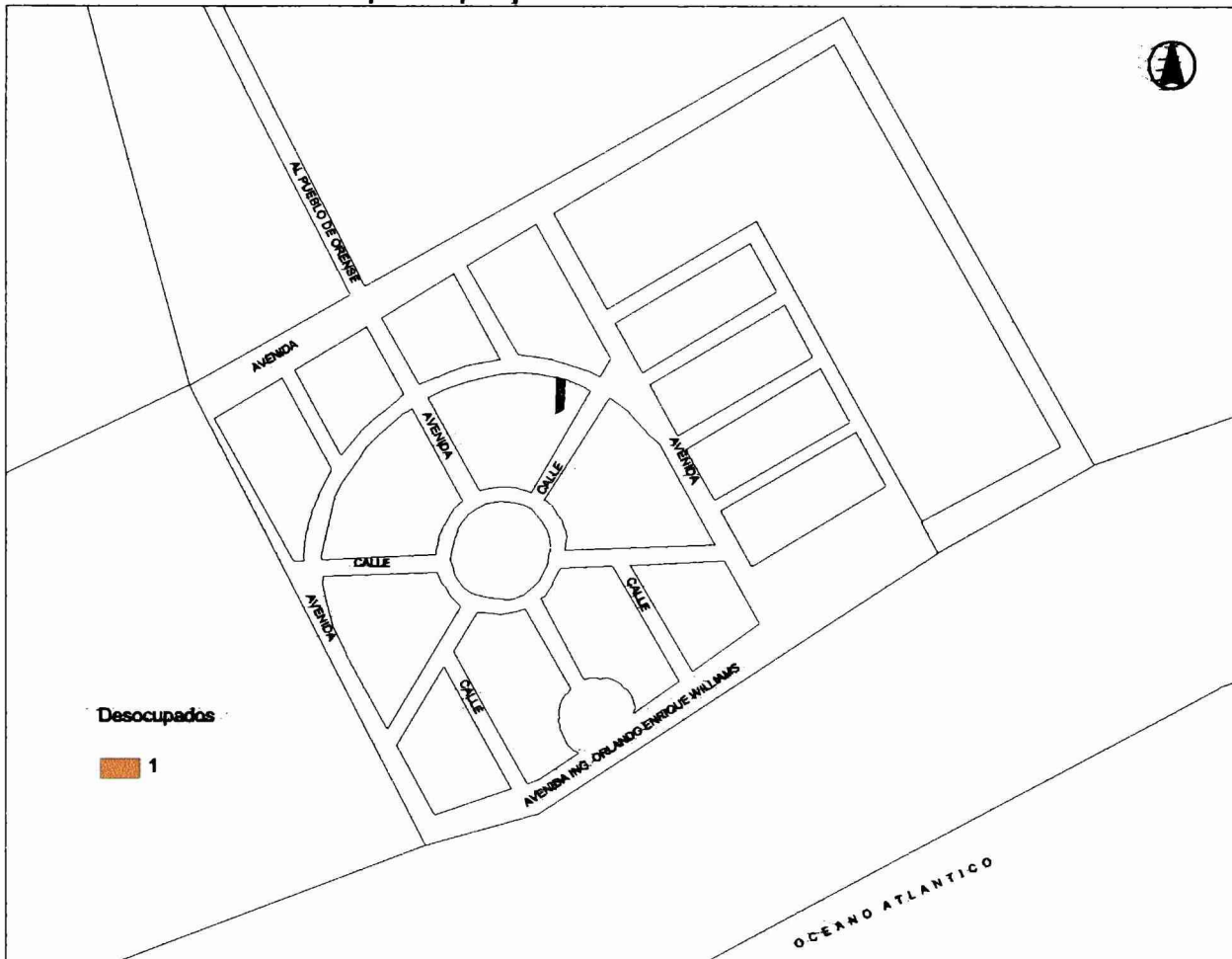
Ciudad de Tres Arroyos: Población desocupada por manzana



Ciudad de Tres Arroyos: Desocupados por parcelas



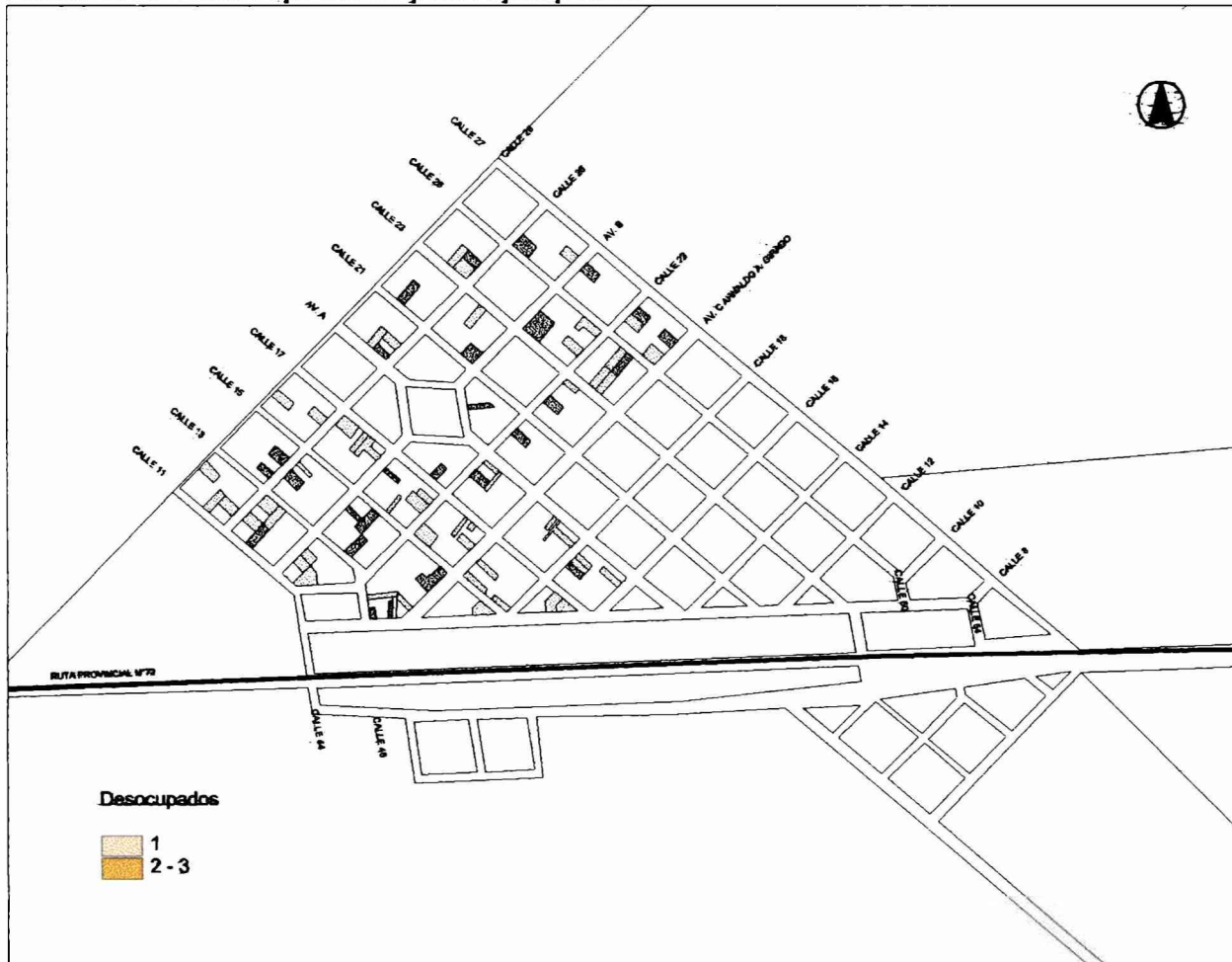
Balneario Orense: Desocupados por parcela



C:\Gis\Tres Arroyos\Localidades\Balneario.apr

BAM - UNLP

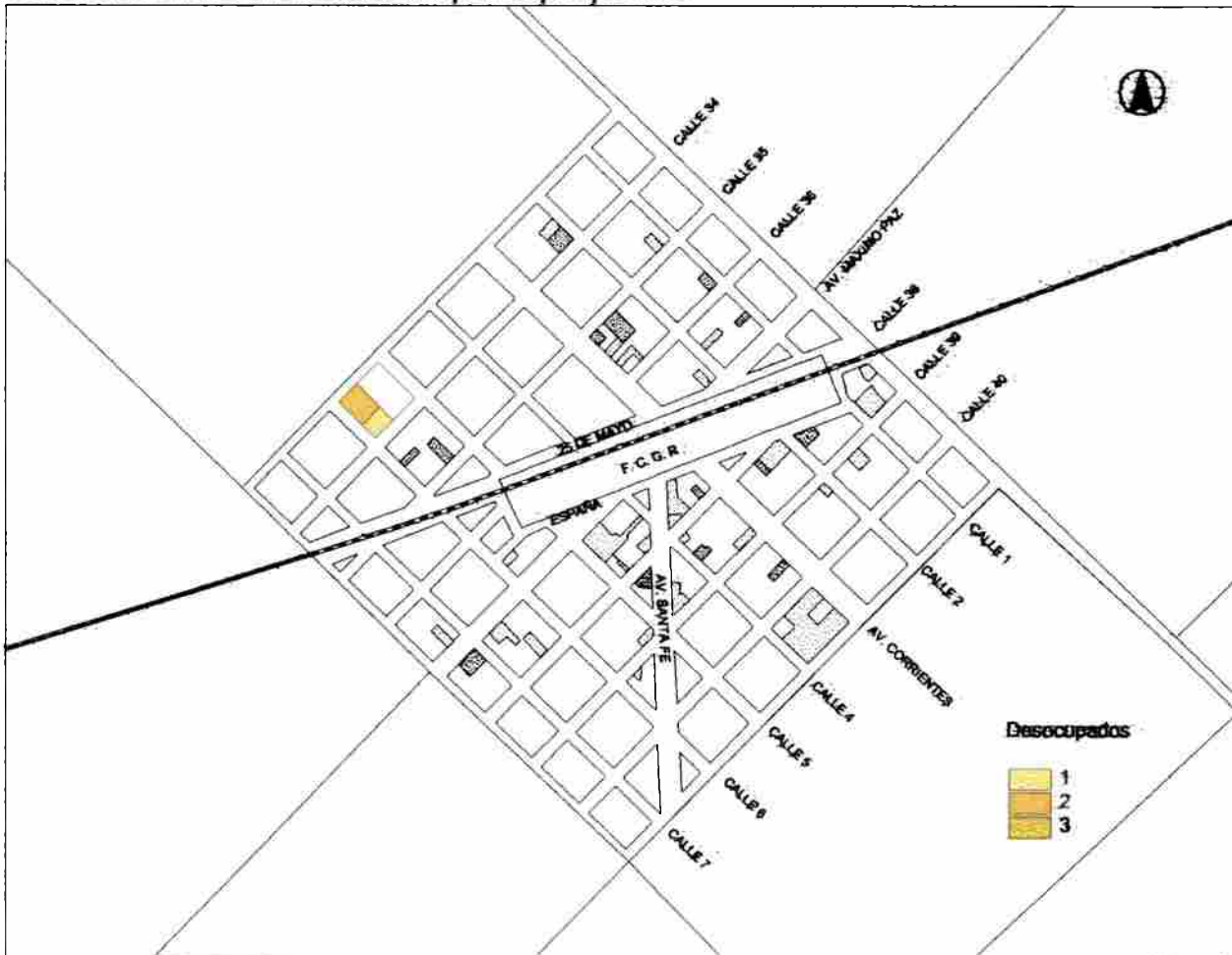
Localidad de Bellocq: Desocupados por parcela



C:\Gis\Tres Arroyos\Localidades\Bellocq.apr

BAM - UNLP

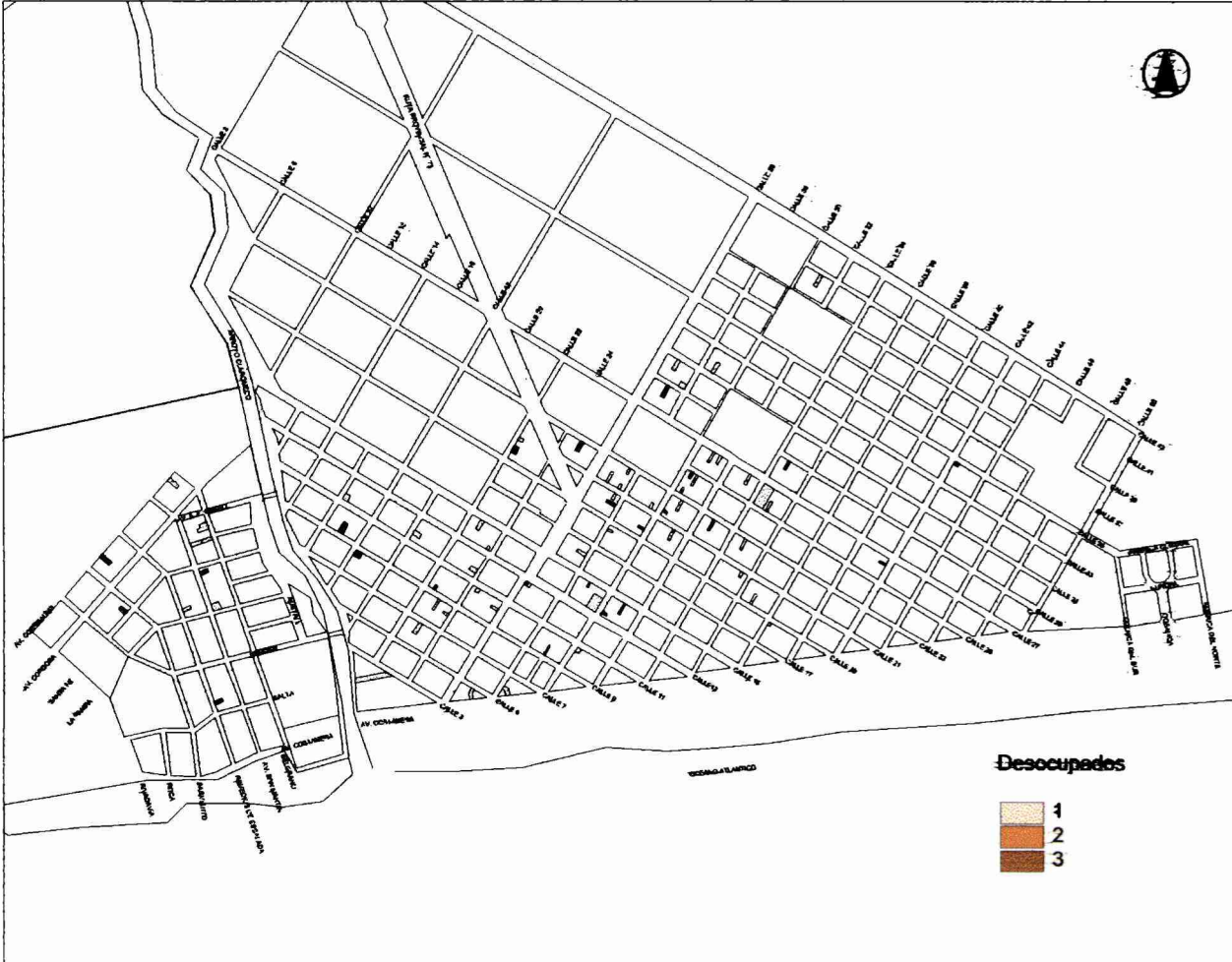
Localidad de Cascallares: Desocupados por parcela



C:\Gis1\Tres Arroyos\Localidades\Cascallares.apr

DAM - UNLP

Localidad de Claromecó y Dunamar: Desocupados por parcela



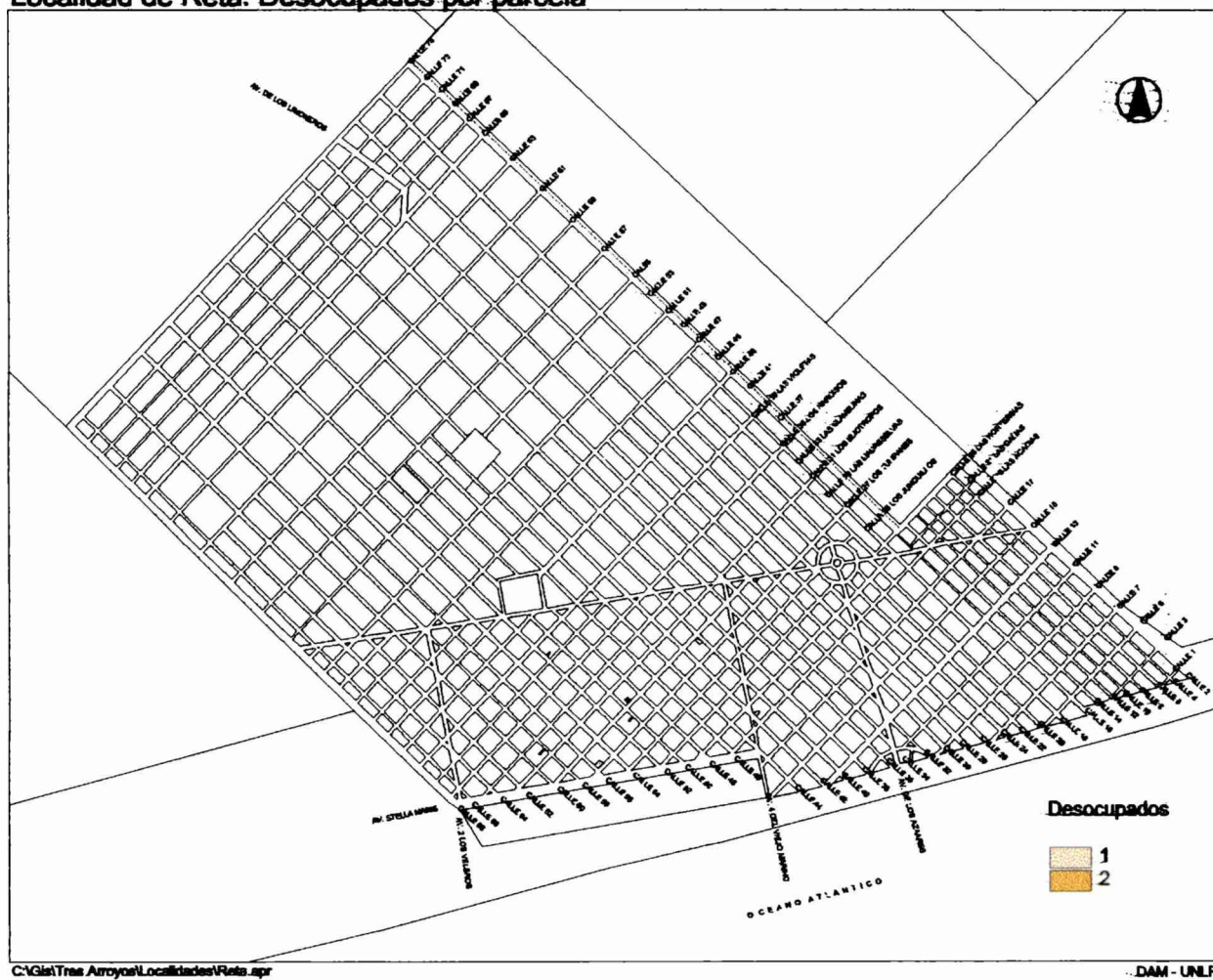
C:\Gis1\Tres Arroyos\Localidades\Claromec .apr

DAM - UNLP

Localidad de Copetonas: Desocupados por parcela



Localidad de Reta: Desocupados por parcela



BIBLIOGRAFÍA

(Principales antecedentes y enfoques conceptuales)

- 1.- Tauber, F., Hanlon, M., & Zoppi R. (1984). Intervención urbana en La Plata.
- 2.- Tauber, F. (1992). Partido de La Plata. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 3.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (1992). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Chascomús.
- 4.- Tauber, F. (1993) Chascomús. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 5.- Tauber, F. (1993) Producto Bruto Interno. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.
- 6.- Tauber, F. (1996) Saladillo. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Editorial: Municipalidad de Saladillo; Universidad Nacional de La Plata. ISBN: 987-96041-0-5.
- 7.- Tauber, F. (1996) Estrategias de desarrollo en relación con el municipio. Revista: Management para municipios; no. 2.
- 8.- Tauber, F., & Grisolia, L. (1996). Plan de desarrollo integral para la microregión Zavaleta-Arroyito: ejidos urbanos de Plottier y Senillosa.
- 9.- Tauber, F. (1997) Junín. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Editorial: Municipalidad de Junín; Universidad Nacional de La Plata. ISBN: 987-96393-0-8.
- 10.- Tauber, F. (1997). Prefacio en el "Curso de alta gerencia pública, provincial y municipal". Pertenece al libro: Curso de alta gerencia pública, provincial y municipal.
- 11.- Tauber, F. (1997). Región capital: tiempo de cimientos. Revista: Turismo y Ambiente; año 3, no. 6.
- 12.- Tauber, F. (1997). Proyectos de Planificación Estratégica.
- 13.- Tauber, F. (1998). El papel de la Universidad Nacional de La Plata. Pertenece al libro: Seminario sobre políticas de desarrollo local y microempresa. Editorial: DECA Equipo Pueblo.
- 14.- Tauber, F. (1998). Prólogo. Desarrollo regional. Experiencias nacionales y latinoamericanas. Pertenece al libro: Desarrollo regional. Experiencias nacionales

y latinoamericanas. Editorial: Comisión de Asuntos Regionales y del Interior de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires.

- 15.- Tauber, F. (1998) Ideas para una agenda de política municipal. Revista: Cuadernos IFAM; no. 3. ISSN: 0329-6113.
- 16.- Tauber, F. (1999). Autonomía, descentralización y regionalización: un desafío institucional para el municipio. Revista: Contactar, la revista de los municipios; no. 2. ISSN: 1514-6456.
- 17.- Tauber, F. (1999). Comentarios sobre el paradigma Neuquén 2020. Evento: Coloquio Internacional Periferia y Desarrollo Sustentable "Neuquén 2020: una experiencia para el debate" (Neuquén, 17 al 18 de noviembre de 1999).
- 18.- Tauber, F. (1999). El rol del municipio y las estrategias del desarrollo local.
- 19.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1993). Caracterización del sector comercial en el casco urbano de la ciudad de La Plata.
- 20.- Tauber, F.; Delucchi, D. (1999). El proceso del desarrollo local y el valor de la información.
- 21.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., & Bognanni, L. (1999). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Benito Juárez.
- 22.- Tauber, F.; Bognanni, L.; Delucchi, D. (1992). Partido de La Plata, estructura barrial: barrio de La Cumbre, Centro Comunal de San Carlos.
- 23.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1997). La mortalidad infantil en el partido de La Plata. Editorial: Fundación de la Facultad de Ingeniería. ISBN: 381-8383 9277
- 24.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L. (1998) Villa Gesell. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Editorial: Municipalidad de Villa Gesell; Universidad Nacional de La Plata. ISBN: 987-97160-0-0.
- 25.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Bognanni, L.; Martino, H. (1999). Sistema Integral de Información Geográfica Municipal: Municipalidad de Tres Arroyos.
- 26.- Tauber, F.; Delucchi, D.; Camarda, D.; Sánchez, M.; Tosi, I. (1999) Rojas. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 27.- Tauber, F.; Saccone, E.; Echave, M.; Delucchi, D. (1993) Situación ocupacional. Reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo. Ed.: Foro Intermunicipal de Promoción del Empleo.

- 28.- Tauber, F.; Salas, J.; Medici, M.; Heguiabehere, R. (1994). Chascomús: una estrategia de desarrollo. Evento: III Bienal Argentina de Urbanismo (Luján, 8 al 12 de noviembre de 1994).
- 29.- Tauber, F. (1994) Desarrollo de experiencias en la escala municipal. Pautas para una estrategia de desarrollo I. Revista: El Empresario PYME; no. 59.
- 30.- Tauber, F. (1994) La necesidad de definir un rol para el territorio. Pautas para una estrategia de desarrollo II. Revista: El Empresario PYME; no. 60.
- 31.- Tauber, F. (1995) Pautas para una estrategia de desarrollo. Revista: Management para municipios; no. 1.
- 32.- Tauber, F., Delucchi, D., & Guardia HP., L. (1995). Metodologías y estrategias para el desarrollo de proyectos de reconversión productiva en la actividad agropecuaria de la zona de crecimiento común.
- 33.- Tauber, F., Delucchi, D., Bognanni, L. (1995). La Plata: Propuestas Para un futuro de Progreso.
- 34.- Tauber, F.; Vitalone, C.; González, M.; Delgado, O.; Longo, J.; Miró, E.; Resa, S.; Saraví Cisneros, R.; Stangatti, L.; Zanesi, A.; Narbaitz, Ca.; Panuncio, M.; Conti, A. (1998). Región Capital de la provincia de Buenos Aires, estudio exploratorio de sus ventajas comparativas.
- 35.- Tauber, F; Sánchez Arrabal, M. (1998). El Observatorio de Calidad de Vida de la Región Capital.
- 36.- Tauber, F. (1998). Enfoque sistémico del desarrollo municipal.
- 37.- Tauber, F., Bognanni, L. & Delucchi, D. (1998). Navarro: reflexiones y datos para una estrategia de desarrollo.
- 38.- Tauber, F; Sánchez Arrabal, M. (1999). El medio ambiente en relación con el desarrollo, la economía, el derecho y la política. Subtema: Sociedad y medio ambiente. Evento: II Jornadas Académicas del Centro Universitario Regional Junín (UBA-UNLP) (Junín, 1999).
- 39.- Tauber, F., Delucchi, D., Martino, H., Longo, J., Bognanni, L., & Pintos P. (1999). El sector Comercial y de Servicios, el Turismo y el Sector Industrial en Tres Arroyos – Provincia de Buenos Aires. Tomo I.